

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN LINGÜÍSTICA

**LA EXPRESIÓN DE LA CARDINALIDAD DEFINIDA EN
ESPAÑOL Y EN ZAPOTECO DE SAN PABLO GÜILÁ**

TESIS QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE

MAESTRA EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

PRESENTA

ANA LAURA ARRIETA ZAMUDIO

TUTORES:

DRA. ANA AGUILAR GUEVARA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

DR. FRANCISCO ARELLANES ARELLANES
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX.

DICIEMBRE, 2019



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco profundamente al Dr. Francisco Arellanes Arellanes y a la Dra. Ana Aguilar Guevara por la guía que me brindaron para poder llevar a cabo este trabajo, así como por su apoyo incondicional y por los consejos valiosísimos que me proporcionaron no solamente en el ámbito académico sino en diversos aspectos de la vida en general. Muchas gracias.

A Marisol Hernández, Jenny Hernández y los miembros del colectivo *Bàl Gí*, Celeste Gómez Pérez, Benjamín Pérez Santiago, Luz Alba Santiago Morales, Dulce Rocío Santiago Morales, Paula López Hernández, René Hernández Hernández, Pablo Antonio Santiago, Amelia Gómez Pérez, Virginia Morales Cruz, Ana Mey Maricela Morales Cruz, Pablo Cruz García y Roger Eli Morales Gómez, quienes me apoyaron incondicionalmente para hacer este trabajo sobre el zapoteco de San Pablo Güilá, así como a José Froylan por prestarnos las instalaciones de la Galería *Gal Guti* para poder trabajar. Sin todos ellos, nunca hubiera podido concluir este proyecto, muchas gracias.

Mi profundo agradecimiento a la Dra. Paulette Levy, a la Dra. Violeta Vázquez Rojas, al Dr. Sergio Ibañez y al Dr. Oscar López Nicolás por aceptar ser parte de mi jurado y aportar valiosos comentarios y observaciones a este trabajo.

A mis profesores de la maestría que me brindaron una perspectiva diferente de la lingüística y que en cada momento resolvieron todas mis dudas, en especial, muchas gracias al Dr. Ricardo Maldonado y al Dr. Renato García por brindarme comentarios muy acertados sobre mi proyecto.

A mis compañeras de la maestría, porque en todo momento fueron un apoyo absoluto para los momentos difíciles que tuvimos, pero también, porque juntas disfrutamos de muchos momentos de risas y alegría. Muchas gracias por su amistad.

A Berenice Gómez por permitirme conocer su trabajo acerca de la definitud y numerales en Matlatzinca.

A los miembros del equipo de investigación de la adquisición lenguaje de Ohio State University, Dr. John Grinstead, Dra. Amy Pratt, Dra. Myriam Cantú, Pedro Antonio Ramírez, Jhovana Sandoval, Michelle Zuñiga, Alejandro López y Debora Gómez por todo su apoyo.

A César por su enorme comprensión y cariño. Muchas gracias por estar siempre conmigo.

A mi familia y amigos por apoyarme y siempre creer en lo que hago.

Finalmente, este trabajo no se habría podido llevar a cabo sin la beca otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) durante mis estudios de maestría.

CONTENIDO

Capítulo 1. Introducción	1
1.1 Planteamiento del problema	1
1.2 Justificación	6
1.3 Objetivos	7
1.4 Metodología y planteamientos teóricos generales	7
1.4.1 Diseño de la investigación	7
1.4.2 Presentación de los datos	8
1.4.3 Tipos de datos	11
1.4.4 Herramientas utilizadas para la obtención de datos	15
1.4.5 Marco teórico básico	17
1.5 Caracterización tipológica básica del español y del zapoteco de San Pablo Güilá	18
1.5.1 Español	19
1.5.1.1 Localización geográfica	19
1.5.1.2 Filiación lingüística	19
1.5.1.3 Características morfosintácticas básicas	19
1.5.2 Zapoteco de San Pablo Güilá (ZSPG)	21
1.5.2.1 Localización geográfica	21
1.5.2.2 Filiación lingüística	22
1.5.2.3 Características morfosintácticas básicas	23
1.5.2.3.1 Características morfológicas	23
1.5.2.3.2 Características morfosintácticas	25
1.6 Organización del trabajo	27
Capítulo 2. La expresión de la definitud en español y en zapoteco de San Pablo Güilá	28
2.1 La noción de definitud	28
2.1.1 Familiaridad	30
2.1.2 Unicidad	31
2.1.3 Contextos de definitud	33
2.1.4 Posibilidades de marcación tipológica de la definitud	36
2.2 La expresión de la definitud simple en español	39
2.2.1 Contextos definidos	40
2.2.1.1 Anáfora directa	41
2.2.1.2 Anáfora asociativa	41
2.2.1.3 Situación inmediata	42
2.2.1.4 Situación global	42
2.2.1.5 Uso no anafórico basado en otros conocimientos	43
2.2.1.6 Uso endofórico	44
2.2.2 Resumen	44
2.3 La expresión de la definitud simple en zapoteco de San Pablo Güilá	45
2.3.1 Sobre un presunto marcador de definitud: là	46

2.3.1.1 La posición estructural de là	47
2.3.1.2 La marca là con objetos posverbiales	49
2.3.1.3 La marca là con sujetos y objetos preverbiales	50
2.3.1.4 ¿La marca là como artículo definido?	52
2.3.1.5 Resumen	56
2.3.2 Metodología de obtención de datos	56
2.3.2.1 Fuente de los datos	56
2.3.2.2 Cuestionario para identificar frases nominales de referencia definida “simple”	57
2.3.2.3 Presentación de los datos	61
2.3.3 Contextos de definitud	62
2.3.3.1 Anáfora directa	62
2.3.3.2 Anáfora asociativa	64
2.3.3.2.1 Anáfora asociativa con sustantivos que denotan parte-todo	65
2.3.3.3 Situación inmediata	67
2.3.3.4 Situación global	70
2.3.3.5 Representación de estados particulares previos (García Fajardo, 1994)	70
2.3.3.6 Referencia genérica	72
2.3.3.7 Los demostrativos del zapoteco de San Pablo Güilá en contextos de definitud	73
2.3.3.7.1 El demostrativo ġ	75
2.3.4 Contextos de no-unicidad y no-familiaridad	77
2.3.4.1 Anáfora directa sin unicidad	78
2.3.4.2 Anáfora asociativa sin unicidad	79
2.3.4.3 Situación global sin unicidad	81
2.3.4.4 Representación de estados particulares previos sin unicidad	83
2.3.5 Resumen	84
2.4 Resumen del capítulo	86
Capítulo 3. Los numerales cardinales en español y en zapoteco de San Pablo Güilá	88
3.1 Los numerales cardinales	88
3.1.1 Teorías de caracterización sintáctico-semántica de los numerales cardinales	89
3.1.1.1 Cardinales como determinantes cuantificadores	90
3.1.1.2 Cardinales como modificadores sustantivales	92
3.1.2 Resumen	94
3.2 Sistemas de numeración	96
3.2.1 El sistema numeral del español	100
3.2.2 El sistema numeral del zapoteco de San Pablo Güilá	103
3.2.3 Resumen	110
3.3 Resumen del capítulo	111
Capítulo 4. La expresión de la cardinalidad definida en español y en zapoteco de San Pablo Güilá	114
4.1 La cardinalidad definida	114
4.1.1 Antecedentes	119
4.2 La expresión de la cardinalidad definida en español	122
4.2.1 Anáfora directa	123
4.2.2 Anáfora asociativa	124
4.2.3 Situación inmediata	125
4.2.4 Resumen	125
4.3 La expresión de la cardinalidad definida en zapoteco de San Pablo Güilá	126

4.3.1 Metodología de obtención de datos	127
4.3.1.1 Fuente de los datos	127
4.3.1.2 Presentación de los datos	130
4.3.2 Contextos no definidos	131
4.3.2.1 Resumen	133
4.3.3 Numerales ligeros (del dos al cuatro). Estrategia definida 1	134
4.3.3.1 Anáfora directa	137
4.3.3.2 Anáfora asociativa	139
4.3.3.3 Situación inmediata	143
4.3.3.4 Resumen	148
4.3.4 Numerales pesados (del cinco en adelante). Estrategia definida 2	149
4.3.4.1 Anáfora directa	150
4.3.4.2 Anáfora asociativa	153
4.3.4.3 Situación inmediata	154
4.3.4.4 Resumen	157
4.3.5 El enclítico të	157
4.3.6 La marca ră	160
4.3.7 El demostrativo ğ	162
4.3.8 Resumen	163
4.4 Resumen del capítulo	166
Capítulo 5. Conclusiones	168
5.1 Resumen de la tesis	168
5.2 Recapitulación de los objetivos	169
5.3 Semejanzas y diferencias en la expresión de la cardinalidad definida en español y en zapoteco de San Pablo Güilá.	170
5.4 Reflexiones finales	175
Referencias	178
Anexos	187
Anexo 1. Cuestionario de cardinalidad definida	187
Anexo 2. Numerales cardinales en zapoteco de San Pablo Güilá	195

LISTA DE TABLAS Y FIGURAS

Tabla 1 Correspondencias entre el Alfabeto Fonético Internacional (AFI) y la ortografía 'El corazón de nuestro zapoteco'.	9
Tabla 2 Conjugaciones del modo indicativo con las denominaciones propuestas por Andrés Bello (RAE, 2010).	21
Tabla 3 Conjugaciones del modo subjuntivo con las denominaciones propuestas por Andrés Bello (RAE, 2010).	21
Tabla 4 Conjugación del modo imperativo (RAE, 2010).	21
Tabla 5 Estructura morfológica de la palabra verbal en ZSPG basado en el análisis de López Cruz (1997) y Arellanes (2013).	25
Tabla 6 Contextos definidos	36
Tabla 7 Posibilidades de marcación para la definitud basado en Dryer (2013).	36
Tabla 8 Contextos de uso del artículo definido en español.	45
Tabla 9 Ocurrencia de là con respecto al orden de constituyentes.	48
Tabla 10 Primera parte del cuestionario: contextos típicamente definidos.	59
Tabla 11 Segunda parte del cuestionario: contextos anómalos para la definitud.	59
Tabla 12 Estrategias para expresar definitud en zapoteco de San Pablo Güilá.	85
Tabla 13 Estrategias para expresar indefinitud en zapoteco de San Pablo Güilá.	85
Tabla 14 Estrategias para expresar definitud simple en español y en zapoteco de San Pablo Güilá	87
Tabla 15 Comparativo de modificadores sintácticos y su posición en relación con el nominal.	95
Tabla 16 Características de los sistemas numerales.	100
Tabla 17 Sistema numeral del español.	102
Tabla 18 Descripción de Córdoba (1578) para los números del 1 al 10 en el zapoteco del Valle Colonial (Munro & Sonnenschein, 2007).	103
Tabla 19 Numerales del uno al diez en zapoteco de San Pablo Güilá.	105
Tabla 20 Numerales del once al veinte en zapoteco de San Pablo Güilá.	106
Tabla 21 Numerales del treinta al cien en decenas en zapoteco de San Pablo Güilá.	107
Tabla 22 Representación de los casos de numerales no decimales (20, 30, 40, 50, 60 y 80) en zapoteco de San Pablo Güilá.	108
Tabla 23 Representación de los casos de numerales no decimales (70 y 90) en zapoteco de San Pablo Güilá.	109
Tabla 24 Características del sistema numeral del español y del zapoteco de San Pablo Güilá.	112
Tabla 25 Características principales de la cardinalidad definida en español.	126
Tabla 26 Primera parte del cuestionario: contextos típicamente definidos en los que puede interactuar un cardinal.	128
Tabla 27 Segunda parte del cuestionario: contextos anómalos para la cardinalidad definida.	129
Tabla 28 Numerales cardinales en contextos no definidos en zapoteco de San Pablo Güilá.	134
Tabla 29 Numerales del dos al cuatro en contextos no definidos y en contextos definidos en zapoteco de San Pablo Güilá.	135
Tabla 30 Contraste entre las formas de los numerales ligeros en contextos no definidos y en contextos definidos en zapoteco de San Pablo Güilá.	148
Tabla 31 Contraste entre las formas de los numerales pesados en contextos no definidos y en contextos definidos en zapoteco de San Pablo Güilá.	157
Tabla 32 Comparación entre las formas de los cardinales en contextos no definidos y en contextos definidos en zapoteco de San Pablo Güilá.	165
Tabla 33 Principales características de la cardinalidad definida en zapoteco de San Pablo Güilá.	166
Tabla 34 Estrategias para expresar cardinalidad definida en español y en zapoteco de San Pablo Güilá.	167
Tabla 35 Comparación entre las estrategias para expresar cardinalidad definida en español y en zapoteco de San Pablo Güilá.	174

Figura 1 Representación fonológica y formas fonéticas de los tipos de voz en ZSPG basado en Arellanes (2015).	10
Figura 2 Adaptación del mapa 22 de Smith Stark (2007).	22
Figura 3 Clasificación del ZSPG según Smith Stark (2007).	23
Figura 4 Escala de definitud (Aissen, 2003).	54
Figura 5 Situación inmediata. El venado, el elefante, los carritos y las planchas.	68
Figura 6 Situación inmediata. Las tres niñas en una banca.	143
Figura 7 Situación inmediata. #Las dos niñas están sentadas.	145
Figura 8 Situación inmediata. Los dos niños están cabalgando.	146
Figura 9 Situación inmediata. #Los dos niños están cabalgando y los dos niños están parados.	147
Figura 10 Situación inmediata. Los siete niños están viendo la televisión.	155
Figura 11 Situación inmediata. #Los siete niños están viendo la televisión.	156
Figura 12 Estrategia 1 Numerales ligeros.	164
Figura 13 Estrategia 2 Numerales pesados.	164

ABREVIATURAS

1	Primera persona
2	Segunda persona
3	Tercera persona
ABS	Absolutivo
ADPO.GEN	Adposición genitiva
ANI	Animal
ASR	Asertivo
C	Completivo
CONJ	Conjunción
COM	Comitativo
COMPL	Complementante
COP	Cópula
DEF	Definido
DEM.NO.PROX1	Demostrativo no proximal
DEM.NO.VIS	Demostrativo no visible
DEM.PROX1	Demostrativo proximal a la primera persona
DEM.PROX2	Demostrativo proximal a la segunda persona
DER	Derivativo
DIM	Diminutivo
EST	Estativo
F	Familiar (conocido)
H	Habitual
INA	Inanimado
IND	Indicativo
INDEF	Indefinido
INTS	Intensificador
IMP	Imperativo
IRR	Irrealis
M.D.O.	Marcador de objeto diferenciado
NEG	Negación
NEX.DISC	Nexo discursivo
PFVO	Perfectivo
PL	Plural
POS	Posesivo
POT	Potencial
PREP	Preposición
PROGR	Progresivo
PROX	Proximal
R	Respeto
SG	Singular
SUP.HUM	Suprahumano
TOP	Tópico

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN

La cardinalidad definida entendida como la unión de dos conceptos: la definitud, que se entiende como la presuposición de existencia de entidades únicas o máximas en un contexto determinado, y la cardinalidad, que se entiende como la magnitud de un conjunto formado por entidades atómicas; es un fenómeno relativamente poco estudiado en las lenguas del mundo. En este trabajo se brinda una propuesta basada mayormente en un análisis semántico-descriptivo de este fenómeno en dos lenguas de estudio: español y zapoteco de San Pablo Güilá (en adelante ZSPG). En este capítulo se establecerán algunas cuestiones primordiales para esta investigación. En §1.1 se presenta el planteamiento del problema. En §1.2 se muestra una breve justificación acerca de la elección de este tema. En §1.3 se encuentran los objetivos. En §1.4 se muestra la metodología utilizada en este trabajo, así como planteamientos teóricos generales. En §1.5 se presenta la estructura general de la tesis y finalmente, en §1.6 se encuentra una caracterización tipológica básica de las lenguas de estudio: español y ZSPG.

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En esta sección se proporciona un panorama introductorio acerca del problema teórico que representa la noción de definitud en relación con los numerales cardinales como modificadores de una frase nominal.

Existen numerosos trabajos teóricos enfocados en el estudio de la definitud como los de Sharvy (1980), Lyons (1999), Schwarz (2012), Leonetti (1999a), García Fajardo (1989) (1991) y Aguilar Guevara (2014). En lo que concuerdan dichos estudios, es en la propuesta de que existen dos criterios que forman los pilares para reconocer la definitud a través de distintas lenguas. Estos son:

la FAMILIARIDAD y la UNICIDAD o MAXIMALIDAD. La familiaridad hace alusión a que una frase definida denota entidades que son conocidas tanto por el hablante como por el oyente (Christophersen, 1939). La unicidad, con respecto a la frases nominales singulares, implica que la descripción definida designa a la única entidad que, en un contexto dado, satisface la descripción que proporciona el sustantivo (Russell, 1905) (Lyons, 1999). La maximalidad, con respecto a frases nominales con referentes plurales, indica que una frase definida hace referencia a la totalidad máxima de las entidades que satisfacen la descripción en un contexto específico (Hawkins, 1978). El principio de maximalidad es un componente fundamental para la expresión de la cardinalidad definida.

Partiendo de la teoría de la definitud, los numerales cardinales generalmente se consideran indefinidos en el sentido en que no expresan los rasgos de familiaridad ni de maximalidad. De esta forma, los cardinales pueden aparecer sin mayor modificación en contextos donde es agramatical que aparezca un elemento definido pero no un indefinido (Quer, 2015). Dicha afirmación se sostiene en el caso del español, tal y como se muestra en los siguientes datos:

- (1) a. **Hay tres perros** comiendo pollo/ **Hay un perro** comiendo pollo/ **Hay unos perros** comiendo pollo.
b. ***Hay el perro** comiendo pollo / ***Hay los perros** comiendo pollo.

En ZSPG, el comportamiento de los numerales es bastante similar al del español. Pueden aparecer con el verbo *nǝ* 'EST.existir', y el numeral se encuentra antepuesto al nominal:

- (2) Gyù' nì nǎ frêntřky nǎ' tyǒp nǎn bìnýgùlè› kùn tì dǎd bìnýgùlè›¹
 gjù? nì nǎ frênt =říkj nǎ? tǒp nǎn bìnj+gùl=è
 casa COMPL COP enfrente =DEM.LEJ EST.existir dos señora persona+viejo=DIM
- kùn tì dǎd bìnj+gùl=è
 CONJ uno padre persona+viejo=DIM
 ‘En la casa que está allá enfrente hay dos señoras viejitas y un señor viejito’.

No obstante, Lyons (1999, p. 33) propone que los cardinales no poseen un rasgo [-definido], como es el caso de los artículos indefinidos, dado que pueden concurrir con elementos definidos. Esto se puede observar en el caso del español en donde los cardinales pueden aparecer con elementos definidos (3a-c) pero los artículos definidos no pueden concurrir con elementos indefinidos (3d y e).

- (3) a. Pásame **los tres** libros que están en la mesa.
 b. Pásame **esos tres** libros.
 c. Pásame **mis tres** libros.
 d. *Pásame **el/ese/mi un** libro
 e. *Pásame **los unos** libros

En ZSPG, los cardinales también pueden aparecer con distintos elementos definidos, aunque como se verá más adelante, no existe un exponente para expresar definitud simple o artículo definido en esta lengua, pueden aparecer con posesivos (4a) y demostrativos (4b).

- (4) a. Rǒptè› xpè'kwǐ gùtyè›s
 rǒp =tè f-bè?kw =bí g-ùtjès
 dos =todo POS-perro =3F C-dormirse
 ‘Sus dos perros (lit. de él) se durmieron’
- b. Rǒptè› bè'kwrě› gùtyè›s
 rǒp =tè bè?kw =rě g-ùtjès
 dos =todo perro =DEM.PROX1 C-dormirse
 ‘Estos dos perros se durmieron’

¹ En §1.4.2 se muestran las características de la ortografía utilizada para el ZSPG.

Este trabajo se restringe a los casos como los de (3a) en donde sólo se expresa el rasgo definido (en este caso mediante el artículo definido) y el numeral cardinal. Esto plantea el siguiente cuestionamiento: ¿cómo se expresa la cardinalidad definida en dos lenguas no emparentadas?

En español, la estructura de la cardinalidad definida se deriva mediante la presencia del artículo definido plural *los, las*, seguido del numeral cardinal y el sustantivo:

- (5) a. **Los dos perros** se durmieron
 b. **Las cinco niñas** están viendo la tele.

En ZSPG existen dos formas para expresar cardinalidad definida. Por un lado, para los numerales del dos al cuatro existe una forma supletiva en contextos definidos (*työ̃p* ‘dos’, *rö̃p* ‘dos.DEF’), seguida del enclítico *tè̃* ‘todo’ (véase 6b). Por otro lado, para los numerales del cinco en adelante, se antepone una partícula compleja formada por la marca de plural, seguida del enclítico *tè̃* (*rãtè̃* ‘PL+todo’) y el numeral no sufre modificaciones (véase 7b):

- (6) Contexto no definido
 a. Lò gyè' nõ' työ̃p bè'kw.
 lò gjè? nõ? tjö̃p bè?kw
 cara plaza EST.existir dos perro
 ‘En la plaza hay dos perros’

- Contexto definido
 b. Rö̃ptè̃ bè'kw gütjès.
 rö̃p =tè̃ bè?kw g-ütjès
 dos =todo perro C-dormirse
 ‘Los dos perros se durmieron’

- (7) Contexto no definido
 a. Lò gyè' nǒ' gǎ'y bè'kw.
 lò gǐè? nǒ? gǎj bè'kw
 cara plaza EST.existir cinco perro
 'En la plaza hay cinco perros'

Contexto definido
 b. Rǎtè gǎ'y bè'kw gùtyè's.
 rǎ =tè gǎj bè'kw g-ùtjès
 PL =todo cinco perro C-dormirse
 'Los cinco perros se durmieron'

Los ejemplos de (5), (6b) y (7b) muestran distintas derivaciones estructurales para expresar un mismo significado. Es interesante observar que en (5) la expresión de la definitud se realiza mediante el uso del artículo definido plural seguido del cardinal; mientras que en (6b) y (7b) parece que no hay una marca explícita para expresar definitud (lo cual se cuestionará en secciones posteriores) y se presentan estrategias más complejas que dividen a los numerales del dos al cuatro de los numerales del cinco en adelante.

Por lo anterior, este trabajo pretende visualizar un problema teórico desde una perspectiva tipológica, haciendo una comparación entre dos lenguas no emparentadas como son el español y el ZSPG, las cuales, como ya se mostró, utilizan recursos morfosintácticos distintos para codificar el mismo significado. Al comparar estas dos lenguas, se pueden encontrar diversas pautas que brinden una mejor comprensión de fenómenos relacionados con la definitud que no han sido investigados a profundidad.

En virtud de lo señalado, se plantea la siguiente pregunta de investigación enfocada en las dos lenguas de estudio (español y ZSPG): ¿cuáles son los recursos morfosintácticos que utiliza cada lengua para representar el concepto de la cardinalidad definida?

1.2 JUSTIFICACIÓN

Una descripción y caracterización completa de la cardinalidad definida es muy relevante tanto en lenguas previamente estudiadas y documentadas, tal como el español, así como en lenguas con muy poca documentación como el ZSPG. Por tanto, es importante contar con una investigación que describa de una manera exhaustiva todos los recursos y contextos que intervienen cuando se quiere expresar cardinalidad en una frase definida. Más importante aún, es entender cuáles son las estrategias que utilizan dos lenguas no emparentadas para expresar un significado análogo. Dichas estrategias y estructuras morfosintácticas nos acercan un paso más al entendimiento de las lenguas naturales y de los fenómenos semánticos que aún no han sido explorados.

En español, existen algunas referencias acerca de la cardinalidad definida en las gramáticas relativas a su estudio, aunque los autores sólo se remiten a describir de manera escueta el fenómeno (Real Academia Española [RAE], 2010) (Alarcos Llorach, 2000) (Marcos Martín, 1999). De la misma forma, existen otros trabajos como el de Curcó (2015) que se adentra en el significado de los numerales y hace mención de la cardinalidad definida. En el Capítulo 4 §4.2 se resumirá lo que estos autores proponen respecto de este tema. A pesar de la mención de este fenómeno en estos trabajos, no se ha descrito con mayor profundidad el significado de la cardinalidad definida en español. Por otra parte, en ZSPG no existe ningún trabajo que brinde una descripción de la definitud ni tampoco trabajo alguno que describa al fenómeno de la cardinalidad definida. Dado que no existen estudios detallados acerca de este fenómeno en las dos lenguas de estudio, a partir de este trabajo se pueden vislumbrar pautas que permitan comprender cuál es el funcionamiento de los cardinales en frases definidas.

1.3 OBJETIVOS

El objetivo general de esta investigación es identificar cómo se codifica la cardinalidad definida en el ámbito sintáctico-semántico en español y en ZSPG. Los objetivos específicos son los siguientes: (i) describir las características morfosintácticas que se utilizan para expresar cardinalidad definida en español y en ZSPG, y (ii) realizar una comparación de las estructuras morfosintácticas que expresan cardinalidad definida en español y en ZSPG.

1.4 METODOLOGÍA Y PLANTEAMIENTOS TEÓRICOS GENERALES

En esta sección se presenta el diseño general de la investigación, la manera en que se van a presentar los datos a lo largo del trabajo así como los tipos de datos que se van a presentar y las herramientas utilizadas para obtenerlos. De manera adicional se presentan los planteamientos teóricos generales que guiaron a esta investigación.

1.4.1 Diseño de la investigación

La presente investigación es de corte DESCRIPTIVO, aunque fuertemente motivada y guiada por teorías formales sobre la expresión de la definitud y la cuantificación en las lenguas naturales. Para el caso del español, los ejemplos para el análisis se obtuvieron de gramáticas de la lengua así como de datos de tipo introspectivo. En el caso del ZSPG los ejemplos que se encuentran a lo largo del trabajo se obtuvieron mediante diversas elicitaciones. Participaron 10 colaboradores en el proceso de elicitación. Todos son habitantes de San Pablo Güilá, mayores de edad, su lengua materna es el ZSPG y tienen por segunda lengua el español.

Para la obtención de los datos del ZSPG se realizaron tres viajes de campo a San Pablo Güilá entre 2017 y 2019. En esta investigación se muestran los datos más representativos que ilustran

los fenómenos que se presentan a lo largo del trabajo, aunque el corpus obtenido es mucho más extenso.

1.4.2 Presentación de los datos

A lo largo de esta tesis se presentan distintos tipos de datos. Todos los ejemplos van numerados, y si se tienen distintas opciones que parezcan relevantes para un mismo ejemplo, dichas opciones aparecerán separadas por una letra al inicio. La estructura que se requiere resaltar se encuentra en negritas. Los ejemplos del español se presentan con la ortografía estándar y si se tiene un contexto para introducir al ejemplo éste se presenta al inicio. Obsérvese el siguiente ejemplo:

- (8) Contexto: El vecino de enfrente tiene dos perros en su patio. Yo le digo a un amigo:
Ten cuidado, **los perros** de mi vecino muerden.

Los ejemplos del ZSPG se presentan en cuatro líneas. En la primera línea se encuentra la línea ortográfica marcada con una fuente en 12 puntos. En la segunda línea se presenta la representación fonológica con lindes morfológicos: los lindes de morfema se marcaron con guion medio (-), los lindes de clíticos fonológicos se marcaron con el signo igual (=), los lindes composicionales se marcaron con un signo de más (+) y los lindes de palabra con espacios; en esta línea se utilizó una fuente en 10 puntos. En la tercera línea se presentan la glosa léxicas y morfológicas; en esta línea las glosas que constituyen palabras funcionales se encuentran en VERSALITAS; la fuente utilizada en esta línea tiene un tamaño de 9 puntos. Finalmente en la cuarta línea aparece la traducción al español con una fuente en 12 puntos. Obsérvese el siguiente ejemplo:

- (9) Gùklàsâ rkă'â xòp râm xtên gyàg tìb tǔsynĩ kwă'â
 g-ùklàs =â r-kă? =â ʃòp râm ʃtên gjàg tìb tǔsj =nĩ
 POT-querer =1s H-agarrar =1s seis rama ADPO.GEN árbol uno sólo =3INA
 kwă? =â
 POT.agarrar =1s
 'Quería agarrar seis ramas del árbol y sólo una pude agarrar'

La ortografía utilizada para la transcripción de los ejemplos del ZSPG en este trabajo pertenece al sistema de escritura desarrollado por el equipo de trabajo *Làa 'z xtizanu/ Laa' dxy xtiziya/ Laa' dx xtii' dxzahn* (*El corazón de nuestro zapoteco*). Este sistema de escritura fue fundado por los lingüistas y hablantes de zapoteco de Valles Centrales: Roberto Padilla, Aurea López Cruz y Alejandro Luis Gómez; a este grupo se sumaron otros lingüistas no hablantes nativos de zapoteco: Mario Chávez Peón, Rosa María Rojas Torres y Francisco Arellanes Arellanes (Arellanes Arellanes, 2013, p. 239).

A continuación se muestra una tabla con las correspondencias de este sistema de escritura:

Tabla 1 Correspondencias entre el Alfabeto Fonético Internacional (AFI) y la ortografía 'El corazón de nuestro zapoteco'.

Consonantes fuertes:										
AFI	p	t	k	ts	tʃ	s	ʃ	m	n	l r
Ortografía	p	t	k	ts	tx	s	x	m	n	l r
Consonantes débiles:										
AFI	b	d	g	-	-	z	ʒ	-	ɲ	ʎ ʀ
Ortografía	b	d	g			z	ʒ		ɲ	ʎ ʀ
Timbres vocálicos:										
AFI	i	e	ɨ	a	u	o				
Ortografía	i	e	ɨ	a	u	o				
Tipos de voz:										
AFI	a	ǎ	aʔ							
Ortografía	a	aʔ	aʔ							
Tonos										
AFI	˧	˨	˩	˨˩						
Ortografía	á	à	ă	â						

En ZSPG existen tres tipos de voz: a) la voz modal, b) la voz con laringización débil y c) la voz con laringización fuerte; así como cuatro tonos: a) alto, b) bajo, c) ascendente y d) descendente (Arellanes Arellanes, 2015). La representación tipográfica se puede observar en la Tabla 1.

La siguiente es una representación fonética y fonológica de los tipos de voz, que sirvió como base para la transcripción ortográfica:

Modal /a/	Laringización débil /a/	Laringización fuerte /a'/
/v/	/v̥/	/vʔ/
[v]	[vvʔ] [v̥v̥] [vʔ]	[vʔ] [vʔv]

Figura 1 Representación fonológica y formas fonéticas de los tipos de voz en ZSPG basado en Arellanes (2015).

Por otra parte, si la oración ejemplifica una estructura agramatical se le pone un asterisco (*) al inicio de la oración, y si es infeliz o inadecuada en un contexto dado se pone un signo de gato (#) al inicio de la oración o de la secuencia de oraciones cuya lectura no es adecuada. Obsérvense los siguientes ejemplos:

- (10) a. Rǒptè› bè'kw gùtyè›s
 rǒp =tè bèʔkw g-ùtjès
 dos =todo perro C-dormirse
 'Los dos perros se durmieron'
- b. *Rǒp bè'kw gùtyè›s
 rǒp bèʔkw g-ùtjès
 dos perro C-dormirse
 Lectura buscada: 'Los dos perros se durmieron'

- (11) a. Ră mî'ny xprimâ kwâtx nă răbî, bènbi tì lònì pàr là răbî. Rõptè ră mî'ny byèt bằyàz
- | | | | | | | |
|----|-------|-----------|------|--------|-----|--------|
| ră | mî'ňj | ƒ-prim | =â | kwâtx | nă | =răbî |
| PL | niño | POS-prima | =1SG | cuates | COP | =3PL.F |
-
- | | | | | | | |
|---------|-----|-----|--------|------|--------|--------|
| b-èn | =bî | tì | lònì | pàr | là | =răbî |
| C-hacer | =3F | uno | fiesta | para | M.D.O. | =3PL.F |
-
- | | | | | | |
|---------|-------|----|-------|---------|-------------|
| rõp | =tè | ră | mî'ňj | b-jèt | bằ=jàz |
| dos.DEF | =todo | PL | niño | C-bajar | alegre=INTS |
- 'Los niños de mi prima son gemelos y ella les hizo una fiesta. Los dos niños bajaron muy alegres'.

- b. #Ră mî'ny xprimâ kwâtx nă răbî, bènbi tì lònì pàr là răbî. Tyõp ră mî'ny byèt bằyàz
- | | | | | | | |
|----|-------|-----------|------|--------|-----|--------|
| ră | mî'ňj | ƒ-prim | =â | kwâtx | nă | =răbî |
| PL | niño | POS-prima | =1SG | cuates | COP | =3PL.F |
-
- | | | | | | | |
|---------|-----|-----|--------|------|--------|--------|
| b-èn | =bî | tì | lònì | pàr | là | =răbî |
| C-hacer | =3F | uno | fiesta | para | M.D.O. | =3PL.F |
-
- | | | | | |
|------|----|-------|---------|-------------|
| tjõp | ră | mî'ňj | b-jèt | bằ=jàz |
| dos | PL | niño | C-bajar | alegre=INTS |
- Lit. # 'Los niños de mi prima son gemelos y ella les hizo una fiesta. Dos niños bajaron muy alegres'.

Finalmente si se obtuvieron datos de otras fuentes, éstas se mencionan al final del ejemplo. Adicionalmente, cuando se presentan datos de otras lenguas que no son español ni ZSPG, se menciona el nombre de la lengua al inicio del ejemplo.

1.4.3 Tipos de datos

Los datos que se presentan en esta investigación son principalmente de dos tipos. Los datos del español por una parte se tomaron directamente de las gramáticas de esa lengua y cuando no se contaba con un ejemplo que ilustrara el fenómeno del cual se estaba hablando, los datos fueron obtenidos por introspección. Para el caso del ZSPG, los datos se obtuvieron mediante el uso de distintas metodologías de elicitación semántica así como de corpus de narraciones. Se utilizaron dichas herramientas de elicitación semántica dado que la evidencia empírica de una hipótesis acerca del significado no se puede obtener directamente de una expresión; en lugar de eso, el

significado se debe obtener, por ejemplo, mediante respuestas a tareas acerca de la oración en un contexto determinado (Tonhauser & Matthewson, 2015).

Un dato semántico debe tener cuatro componentes: (i) una expresión lingüística, (ii) un contexto en el cual la expresión está enmarcada, (iii) una respuesta a la tarea acerca del uso de una determinada oración en ese contexto específico y (iv) información y comentarios de los colaboradores acerca de las oraciones presentadas (Tonhauser & Matthewson, 2015). Estos cuatro componentes proporcionan datos que son robustos, transparentes y sobre todo replicables, lo cual es muy importante para lenguas que no tienen una descripción previa de muchos fenómenos semánticos, como es el caso del ZSPG. No obstante, en los ejemplos obtenidos en este trabajo, muchas veces los ejemplos presentados no poseen los cuatro componentes. A lo largo del trabajo, se presentarán principalmente dos tipos de evidencia: la evidencia positiva y la evidencia negativa. La evidencia positiva representa oraciones que son gramaticales y felices o aceptables en un contexto determinado. En este caso, se presentan expresiones lingüísticas que están siempre enmarcadas en un contexto, aunque no se presenta mayor información proporcionada por los colaboradores, ya que sólo era necesaria la confirmación de que en ese contexto la oración es gramatical y aceptable. Por su parte, la evidencia negativa se refiere a casos en los que el investigador realiza ciertas modificaciones en una expresión para hacerla inaceptable dado un contexto específico. En este caso, se presentan los cuatro componentes ya que, adicional a la expresión lingüística y el contexto en el cual está enmarcada, es importante verificar la respuesta de los colaboradores acerca del uso de esa expresión en un contexto, así como información adicional que pudieron brindar acerca de las oraciones que se les presentaron.

Los tipos de datos obtenidos se pueden clasificar en: (i) juicios de aceptabilidad, (ii) juicios de inferencia, (iii) juicios de verdad y (iv) tareas de traducción (Tonhauser & Matthewson, 2015)

(Matthewson, 2004). Los tipos de datos utilizados en este trabajo fueron: tareas de traducción y juicios de aceptabilidad.

En una tarea de traducción, se le pide a un hablante nativo que proporcione una traducción de una expresión lingüística de una lengua hacia otra lengua de la cual también es hablante. En estas tareas se espera que el *input* de una traducción sea equivalente en significado al *output* de la traducción (Tonhauser & Matthewson, 2015). En esta investigación, se utilizaron estas tareas para obtener evidencia positiva, es decir, oraciones que son gramaticales y aceptables en un contexto dado. Obsérvese el siguiente ejemplo:

- (12) Xtădrò'â› bsi› xò›p txîb. Tâpmă nă ngăs txî' työpmă nă ngîtx
 ʃ-dăd+rò? =â b-sì ʃö̂p tʃîb
 POS-padre+grande =1SG C-comprar seis chivos
- tâp =mă nă ngăs
 cuatro =3ANI COP negro
- tʃî? tʃö̂p =mă nă ngîʃ
 entonces dos =3ANI COP blanco
- ‘Mi abuelo compró seis chivos. Cuatro son negros y dos son blancos’.

En este caso, y en los otros casos de las tareas de traducción se presentó la oración en español, ya que los colaboradores tienen un dominio amplio del español como segunda lengua, así como del ZSPG del cual son nativo-hablantes, y se les pidió que tradujeran dichas oraciones al ZSPG. Esto es válido hasta cierto punto, ya que se puede utilizar una misma lengua entre el investigador y el colaborador para presentar los contextos y las oraciones que son objeto de la elicitación (lengua de contacto) para posteriormente pedirle a un colaborador que traduzca la oración a una segunda lengua de la cual el investigador no es hablante nativo pero el colaborador sí (lengua de análisis).

Sin embargo, no es suficiente obtener este tipo de datos para hacer hipótesis basadas en el significado dado que no se puede asumir que en la traducción se conservan las condiciones de

verdad y de aceptabilidad de una lengua a otra (Tonhauser & Matthewson, 2015). Es por esto que se necesita un segundo tipo de datos. Este segundo tipo de datos fueron los juicios de aceptabilidad, los cuales pretenden obtener evidencia negativa, es decir, oraciones que no son aceptables en un contexto determinado. En este tipo de tareas, un hablante nativo de una lengua juzga la aceptabilidad de una expresión lingüística, elaborada por el investigador, de una oración en un contexto determinado. En este tipo de elicitación, los hablantes pueden indicar si la oración es aceptable o no con frases como *eso suena bien/mal*, o con una combinación de señales no verbales como asentir o negar con la cabeza (Tonhauser & Matthewson, 2015). En este tipo de tareas, los colaboradores pueden juzgar una oración como aceptable o no aceptable. Por una parte, si juzgan una expresión lingüística como aceptable en un contexto esto significa que la oración está bien formada en términos sintácticos y tiene condiciones de verdad que son compatibles con el contexto. Por otra parte, si juzgan una expresión como no aceptable puede deberse a que la oración no está formada adecuadamente en términos sintácticos o en un contexto específico esa oración es inaceptable o inclusive es falsa. Por esta razón, el investigador debe determinar cuáles son los motivos por los que una oración es inaceptable dependiendo de la hipótesis que quiere comprobar y del contexto en que un ejemplo fue elicitado (Matthewson, 2004).

En el caso de esta investigación, se utilizaron los juicios de aceptabilidad para probar que una estructura que es feliz o aceptable en un contexto dado, es infeliz o inaceptable si se cambian algunas condiciones. Obsérvese el siguiente ejemplo:

(13)

a. Evidencia positiva

Xdădâ> bsi> tsì> kùtxy bí'txì> kùn gà>y bâk. Rătè> tsì> kùtxy bí'txì> nă gûl
f-dăd =â b-sì tsì kùtj bîʔtʃ=ì kùn gâj bâk
POS-padre =1SG C-comprar diez cerdo pequeño=DIM CONJ cinco vaca

ră =tè tsì kùtj bîʔtʃ=ì nă gûl
PL =todo diez cerdo pequeño=DIM COP macho

‘Mi papá compró diez cerditos y cinco vacas. Los diez cerditos son machos’.

b. Evidencia negativa. Anáfora directa sin familiaridad.

Xdădâ> bsi> tsì> kùtxy bí'txì> kùn gà>y bâk. Rătè> tsì> kùtxy bí'txì> nă gûl
f-dăd =â b-sì tsì kùtj bîʔtʃ=ì kùn gâj bâk
POS-padre =1SG C-comprar diez cerdo pequeño=DIM CONJ cinco vaca

tsì kùtj bîʔtʃ=ì nă gûl
diez cerdo pequeño=DIM COP macho

Lit. #‘Mi papá compró diez cerditos; y cinco vacas. Diez cerditos; son machos’.

En este caso, los ejemplos para obtener los juicios de aceptabilidad se elaboraron partiendo de la evidencia positiva, es decir, de las oraciones que se obtuvieron en las tareas de traducción, sobre las cuales se aplicaron modificaciones. En (13a) se muestra la forma definida del numeral *diez* facultada por el principio de familiaridad en un contexto de anáfora asociativa. En (13b) al quitar la forma definida del numeral y poner la forma que se utiliza en contextos no definidos, el principio de familiaridad ya no es aplicable, por lo que los colaboradores contestaron que esa oración *sonaba rara*, ya que tendría que tratarse de otros diez cerditos, no de los que estaban hablando previamente.

1.4.4 Herramientas utilizadas para la obtención de datos

En este trabajo se utilizaron tres herramientas principales para obtener los datos correspondientes al ZSPG: dos cuestionarios y un corpus de narraciones. El primer cuestionario utilizado fue el *Cuestionario para identificar frases nominales de referencia definida “simple”* (en adelante Cuestionario 1) (Vázquez Rojas Maldonado, V., Gómez González, B. & Rodríguez Corte, A., 2017). Este cuestionario sirvió como base para la argumentación del Capítulo 2 acerca

de la expresión de la definitud en ZSPG. El cuestionario se divide en dos partes. La primera parte se enfoca en tareas de producción, en la que se recaba evidencia positiva, es decir, se obtienen oraciones que son (a) gramaticales, (b) verdaderas y (c) felices en el contexto señalado. En la segunda parte se encuentran contextos para elicitación de juicios de aceptabilidad que pretenden verificar posible evidencia negativa, es decir, se pretende que el hablante juzgue una oración como inaceptable o falsa con respecto a un determinado contexto, y en particular se emplean contextos que predicen que la expresión será juzgada negativamente (Vázquez Rojas Maldonado et al., 2017).

El segundo cuestionario utilizado en esta investigación es el *Cuestionario de cardinalidad definida* (en adelante Cuestionario 2). Este cuestionario se elaboró siguiendo algunos contextos propuestos en el Cuestionario 1 (Vázquez Rojas Maldonado et al., 2017), así como contextos proporcionados por Gómez González (2019). A estos contextos se le agregaron otros ejemplos de elaboración propia siguiendo los parámetros de elicitación semántica de Matthewson (2004) y Tonhauser & Matthewson (2015). Este cuestionario también se divide en dos partes: en la primera se presentan distintas tareas de producción para recabar evidencia positiva, y en la segunda parte se presentan ejemplos que buscan obtener juicios de aceptabilidad para recabar evidencia negativa de las formas encontradas en la primera parte. Este cuestionario se elaboró específicamente para el ZSPG, ya que en esta lengua existe una diferencia morfosintáctica en términos de cardinalidad definida en numerales del dos al cuatro y en numerales del cinco en adelante, por lo que se buscó que hubiera un balance en los contextos definidos entre estos tipos de numerales. Este cuestionario se puede encontrar en el Anexo 1.

Finalmente, en algunas secciones de este trabajo se complementaron los datos de elicitación semántica con datos de corpus de narraciones en ZSPG. Por su naturaleza, las narraciones

brindaron únicamente datos de evidencia positiva, es decir, oraciones que son gramaticales y aceptables en un contexto dado. Las narraciones utilizadas son las siguientes:

- *Táb Xtén Jwâny Plôj* (López Cruz, 2015)
- *Jwâny plôg/ Juan flojo* (Arrieta Zamudio, 2016)
- *El señor del copal y el diablo* (Arellanes Arellanes, F. & Luis Gómez, F., 2015)

Estas tres fuentes constituyen la totalidad de los datos analizados en este trabajo.

1.4.5 Marco teórico básico

El presente trabajo se enmarca dentro de la TEORÍA LINGÜÍSTICA BÁSICA que se resume en Dryer (2006). Dicha teoría establece que al realizar un análisis lingüístico se puede partir de la gramática tradicional pero a su vez se debe complementar dicho análisis con ideas del estructuralismo, la gramática generativa y la tipología. La teoría lingüística básica pretende describir a cada lengua en sus propios términos, en lugar de forzar la descripción en un modelo basado en lenguas europeas. La idea detrás de esta teoría es que se deben tomar distintas postulaciones teóricas para explicar los fenómenos que se presentan en cada lengua en particular y que no siempre se pueden explicar mediante el uso de una sola teoría. En palabras de Dryer (2006) “la teoría lingüística básica podría verse como una gramática tradicional modificada de diversas formas por otras tradiciones teóricas a través de los años” (p. 212). Esta propuesta es de gran utilidad ya que el fin de este proyecto es comparar dos lenguas sin filiación genética.

Para dar cuenta de los significados lingüísticos, se seguirá el marco de la SEMÁNTICA COMPOSICIONAL. El PRINCIPIO DE COMPOSICIONALIDAD establece que el significado de una expresión corresponde a una función del significado de sus partes y la manera en que éstas se

combinan sintácticamente (Partee, 2007, p. 147). La semántica composicional estudia el significado de las EXPRESIONES COMPLEJAS. Una expresión compleja se puede definir como una unidad lingüística formada por la combinación de unidades simples, entendiéndose como unidades simples a las palabras aisladas, que satisfacen el criterio de gramaticalidad que marcan las reglas sintácticas al interior de cada lengua (Escandell Vidal, 2004). Un segundo principio fundamental para la semántica composicional es la PRODUCTIVIDAD GRAMATICAL. La productividad gramatical es la capacidad combinatoria de las reglas de un sistema lingüístico a través del cual partiendo de un número limitado tanto de unidades léxicas básicas como de reglas que restringen al sistema, se crea un número potencialmente infinito de estructuras complejas (Escandell Vidal, 2004, p. 27). No obstante, es importante recalcar que la semántica composicional no sólo describe el significado lingüístico de las frases y oraciones, sino también el de palabras aisladas dilucidando el significado de los morfemas que éstas contienen. Desde este punto de vista, la semántica composicional es un marco que puede explicar la cardinalidad definida tanto en español como en ZSPG si se asume que el significado tanto de la definitud como de la cardinalidad puede rastrearse a un elemento o a una estructura dentro de la cadena lingüística y que la unión de dichos elementos brindan la noción de la cardinalidad definida en las dos lenguas de estudio.

1.5 CARACTERIZACIÓN TIPOLOGICA BÁSICA DEL ESPAÑOL Y DEL ZAPOTECO DE SAN PABLO GÜILÁ

En esta sección se presentan las características tipológicas básicas de las lenguas de estudio. En primer lugar se mostrará la localización geográfica de la lengua, seguida de la filiación lingüística y finalmente, las características morfosintácticas básicas de la lengua incluyendo una descripción a grandes rasgos de la frase nominal y de la frase verbal. La descripción morfológica

general que se presenta en esta sección acerca de la frase nominal, tanto en español como en ZSPG, es sumamente relevante ya que servirá como base para comprender las estructuras que se analizarán en los capítulos posteriores.

1.5.1 Español

1.5.1.1 Localización geográfica

La variante del español utilizada en este trabajo es la del altiplano. En particular la variante hablada en la Ciudad de México.

1.5.1.2 Filiación lingüística

El español pertenece a las lenguas romances, que son una rama indoeuropea de lenguas que aparecieron como evolución del latín vulgar. Otras lenguas que pertenecen a las romances son el rumano, el sardo, el portugués, el catalán, el francés y el italiano (Contreras, 1963).

1.5.1.3 Características morfosintácticas básicas

El español tiene un orden de constituyentes relativamente libre; no obstante, está determinado en gran medida por la estructura informativa de la oración (Contreras, 1963). Por tanto, se podría proponer que el orden sintáctico básico del español es sujeto-verbo-objeto: SVO; sin embargo, este orden puede sufrir modificaciones que están motivadas por la prominencia informativa de algún elemento (Heidinger, 2016).

En cuanto a la estructura morfológica, los sustantivos en español tienen morfemas de género y número. En los sustantivos el género se distingue por tradición entre el masculino y el femenino; mayormente esta distinción se hace mediante la oposición del morfema *-o* frente a *-a* como en *carro* frente a *casa* (Alarcos Llorach, 2000). Pero esto no siempre es así ya que ciertas palabras a

pesar de terminar con el morfema *-o* son inherentemente femeninas como *mano* o *radio*. Por lo que se puede distinguir a una clase de sustantivos que tienen género inherente (como *carro*, *casa*, *mano* o *radio*) de los que tienen género flexivo que se manifiesta por el uso del morfema de género (como *niño*, *niña*, *brujo*, *bruja*). Por su parte, el número se distingue mediante el uso del morfema *-s* que identifica referentes plurales como *casas* frente al singular que es no marcado como en *casa*.

Los verbos en español tienen flexión de número y persona, tiempo, modo y aspecto. Mediante el uso de los rasgos de persona y número se establece la concordancia con el sujeto. Las formas verbales tienen los siguientes constituyentes: (i) la raíz verbal, (ii) la vocal temática, que ciertos autores reconocen como el constituyente flexivo que distingue a las conjugaciones, y conforma, junto con la raíz, el tema verbal; dichas vocales pertenecen a las terminaciones *-ar*, *-er*, *ir*; (iii) el segmento que contiene la información flexiva de tiempo modo y aspecto (TAM), y (iv) un segmento que aporta los rasgos de persona y número del sujeto (RAE, 2010). De esta forma en el verbo *cantaban* se tendría la siguiente estructura:

(14) Comían
come-ía-n
TEMA.VERBAL-TAM-PERSONA.NUM

El infinitivo (*comer*), el gerundio (*comiendo*) y el participio (*comido*) no admiten los segmentos de TAM ni de persona y número por lo que se denominan formas no personales del verbo. Las formas verbales pueden ser simples o compuestas. Si son compuestas utilizan el verbo auxiliar *haber* y el participio del verbo que se esté utilizando. El auxiliar es el que aporta la información gramatical de TAM y de persona y número (RAE, 2010). Los tiempos verbales se agrupan en tres modos: (i) indicativo, (ii) subjuntivo e (iii) imperativo. A continuación se muestran los tiempos verbales ilustrados con el verbo *jugar* conjugado en primera persona del singular.

Tabla 2 Conjugaciones del modo indicativo con las denominaciones propuestas por Andrés Bello (RAE, 2010).

Modo indicativo			
Tiempos simples		Tiempos compuestos	
Presente	juego	Pretérito perfecto compuesto	he jugado
Pretérito imperfecto	jugaba	Pretérito pluscuamperfecto	había jugado
Pretérito perfecto simple	jugué	Pretérito anterior	hube jugado
Futuro simple	jugaré	Futuro compuesto	habré jugado
Condicional simple	jugaría	Condicional compuesto	habría jugado

Tabla 3 Conjugaciones del modo subjuntivo con las denominaciones propuestas por Andrés Bello (RAE, 2010).

Modo subjuntivo			
Tiempos simples		Tiempos compuestos	
Presente	juegue	Pretérito perfecto compuesto	haya jugado
Pretérito imperfecto	jugara/-se	Pretérito pluscuamperfecto	hubiera/-se jugado
Futuro simple	jugare	Futuro compuesto	hubiere jugado

Tabla 4 Conjugación del modo imperativo (RAE, 2010).

Modo imperativo
juega (segunda singular)

1.5.2 Zapoteco de San Pablo Güilá (ZSPG)

1.5.2.1 Localización geográfica

La comunidad de San Pablo Güilá se localiza a 74 kilómetros de la Ciudad de Oaxaca. Es una Agencia Municipal, perteneciente al municipio de Santiago Matatlán, ubicado en el Distrito de Tlacolutla de Matamoros. San Pablo Güilá forma parte de los Valles centrales del estado de Oaxaca (López Cruz, 1997).

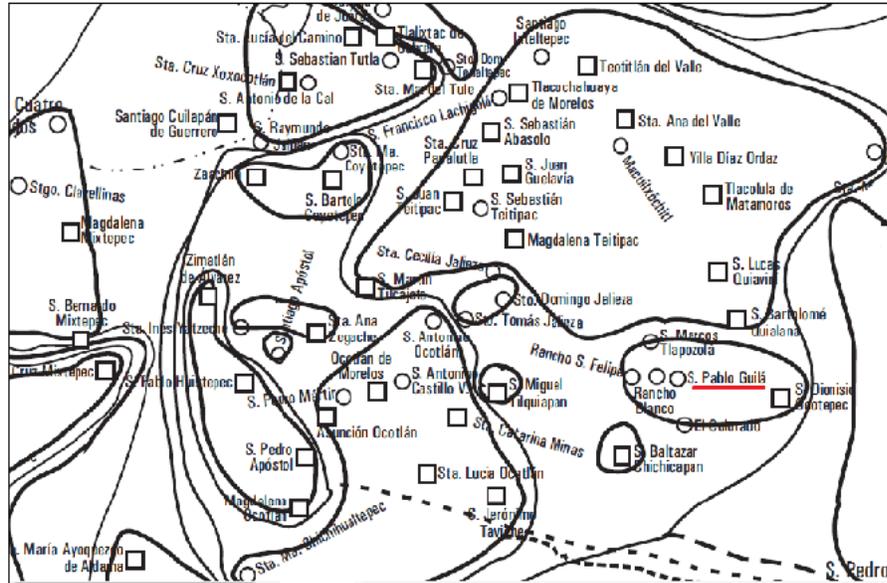


Figura 2 Adaptación del mapa 22 de Smith Stark (2007).

1.5.2.2 Filiación lingüística

Las lenguas zapotecas se agrupan por razones geográficas en cuatro grupos: (i) zapoteco del valle, (ii) zapoteco de Istmo, (iii) zapoteco de la sierra norte y (iv) zapoteco de la sierra sur (Arellanes Arellanes, 2009, p. 5). El ZSPG pertenece a la agrupación (i) de los zapotecos del valle.

Smith Stark (2007) propone tres grupos medulares para las lenguas zapotecas: (i) solteco, (ii) zapoteco occidental y (iii) zapoteco medular. Dentro del zapoteco medular reconoce cuatro subgrupos (a) papabuco, (b) zapoteco de la sierra sur, (c) zapoteco central y (d) zapoteco de la sierra norte. El ZSPG se encuentra dentro del zapoteco central. A continuación se muestra un esquema de esta clasificación.

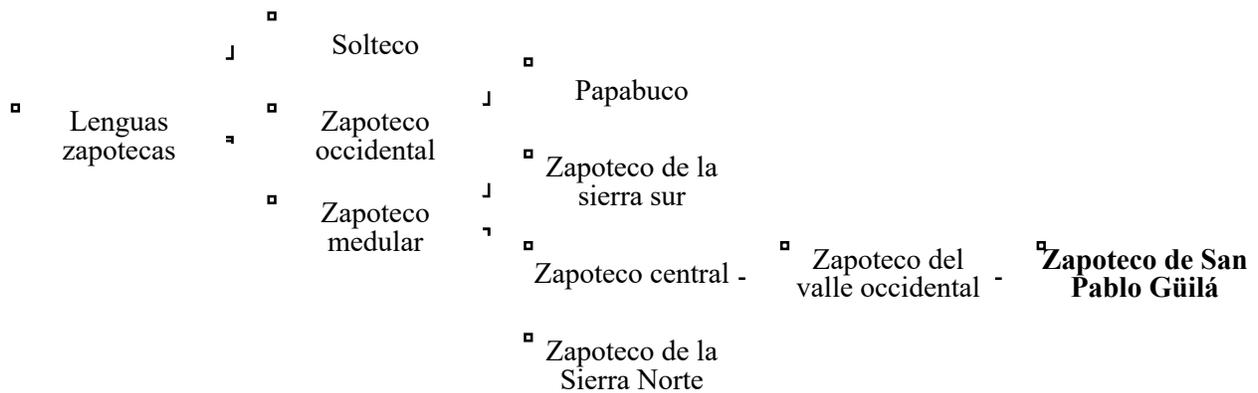


Figura 3 Clasificación del ZSPG según Smith Stark (2007).

1.5.2.3 Características morfosintácticas básicas

1.5.2.3.1 Características morfológicas

En cuanto al perfil morfológico, el ZSPG presenta poca morfología en el nivel nominal; los afijos que se presentan se restringen al ámbito posesivo y demostrativo. Sin embargo, en el dominio verbal presenta tendencias de una lengua aglutinante, ya que se presentan afijos fácilmente segmentables con respecto al núcleo.

Los nominales pueden aparecer sin ningún tipo de afijo, como se muestra en el siguiente ejemplo:

- (15) Là› wbi̯x̣ bdikà giky dǎñy
 là wbi̯ɣ b-dikà gɨkj dǎñj
 TOP sol c-salir cabeza cerro
 ‘El sol sale del cerro’

Asimismo, los nominales pueden aparecer con prefijos posesivos. Obsérvese el siguiente

ejemplo:

- (16) Bsàgwà>d rǎbǎ tì bitxi> nà>rà'. Ngǎs nǎ mǎny pèr **xbàñmǎ** nǎ ngǐtx.
 b-sàgwàd =rǎbǎ tì bitxi nà>rà?
 C-regalar =3PL.R uno gato=DIM 1SG

ngǎs nǎ mǎnj pèr **f-bàñ** =mǎ nǎ ngǐtx
 negro COP animal pero POS-cola =3ANI COP blanco
 'Me regalaron un gatito. Es negro pero su cola es blanca'.

Por último, en los nominales puede aparecer un enclítico demostrativo, como se observa en los siguientes ejemplos:

- (17) ...rtě'â> **gyâgrě**.
 r-tě? =â **gjàg** =rě
 H-recoger =1SG leña =DEM.PROX1
 'yo recojo esta leña'

(Arrieta Zamudio, 2016, p. 91)

- (18) ¿Kǎ rkǎ'ù> **nìsgà**?
 kǎ r-kǎ? =ù **nìs** =gà
 dónde H-traer =2SG agua =DEM.PROX2
 ¿De dónde traes esa agua?

(Arrieta Zamudio, 2016, p. 71)

- (19) **Nèzrě> nèzřiky zě>bǐ**
 nèz =rě nèz =řikj z-zě =bǐ
 camino =DEM.PROX1 camino =DEM.NO.PROX1 PROGR-moverse =3F
 'Por aquí y por allá (lit. camino este, camino aquel) se estaba moviendo'

(Arrieta Zamudio, 2016, p. 127)

- (20) **Tyěmǐ gù' tì txà>pè>**
 tjem =gǐ gù? tì tǝp=è
 tiempo =DEM.NO.VIS C.haber uno muchacha=DIM
 'Hace tiempo (lit. tiempo aquel) existió una muchachita'

(López Cruz, 2015, p. 339)

En cuanto al dominio verbal, en primer lugar se tiene un prefijo de tiempo-aspecto, seguido en algunos casos de prefijos direccionales. Posteriormente, se encuentran las bases verbales que

pueden ser raíces o formas verbales compuestas y finalmente se pueden presentar enclíticos adverbiales y enclíticos de persona (cuando no se presentan en forma de frase nominal) :

- (21) **Bsàgwà>drăbă** tì gây nà>rà' kùn tì gǐdy. Txí' **bdò'â** gǐdy txí' **bè>nsăkâ** mól kùn gây.
b-sàgwàd =răbă tì gâj nà>rà? kùn tì gǐdj
C-regalar =3PL.R uno gallo 1SG CONJ. uno gallina
- tǐj? **b-tò?** =â gǐdj
 NEX.DISC **C-vender** =1SG gallina
- tǐj? **b-èn** =săk =â mól kùn gâj
 NEX.DISC **C-hacer** =también =1SG mole PREP. gallo
 'Me regalaron un gallo y una gallina. Vendí la gallina y cociné mole con el gallo'.

A continuación se muestra la estructura de la palabra verbal.

Tabla 5 Estructura morfológica de la palabra verbal en ZSPG basado en el análisis de López Cruz (1997) y Arellanes (2013).

Prefijos de TAM	Prefijos direccionales	Bases verbales	Enclíticos ² adverbiales	Enclíticos de persona		
				Persona	Singular	Plural
Habitual /r-/	Adlativo /i-/			1	/=â/	/=nũ/
Progresivo /kă-/ , /z-/	Ablativo /it-/			2	/=ù/	/=dũ/
Estativo /nă-/				3 Respeto	/=bă/	/=răbă/
Completivo /b-/ , /g-/				3 Familiar	/=bĩ/	/=răbĩ/
Potencial /gĩ-/				3 Confianza	/=zâ/	/=răzâ/
Irreal /nĩn-/				3 Animal	/=mă/	/=rămă/
Futuro /z-/ , /r-/				3 Suprahumano	/=nĩ/	/=rănĩ/
Imperativo sg /b-/ pl /gũl-/				3 Inanimado	/=nĩ/	/=rănĩ/

1.5.2.3.2 Características morfosintácticas

En trabajos como el de Greenberg (1963) y Dryer (1997), se propone que las lenguas zapotecas tienen un orden básico de constituyentes verbo-sujeto-objeto: VSO. Esto se ratifica para la variante de San Pablo Güilá ya que presenta características de las lenguas de núcleo inicial, en las cuales los constituyentes básicos se ubican después del verbo.

² Aunque Arellanes (2013), los denomina como enclíticos adverbiales, podría pensarse que poseen el carácter de sufijo ya que a diferencia de los enclíticos de persona, los de carácter adverbial tienen una menor independencia sintáctica.

- (22) Byè›bĩ gyàg
 b-jè =bĩ gjàg
 C-cargar =3F leña
 V S O
 ‘Él cargaba la leña’

(Arrieta Zamudio, 2016, p. 85)

El primer correlato para lenguas de verbo inicial es que se tienen preposiciones en lugar de posposiciones:

- (23) Gwibĩ kùn xpè’kw bĩ.
 gwì =bĩ kùn ʃ-bèʔkw =bĩ
 C.irse =3F PREP POS-perro =3F
 ‘Él se fue con su perro’

(Arrieta Zamudio, 2016, p. 84)

El segundo correlato para estas lenguas se refiere a las relaciones de posesión, en las que se debe presentar en primer lugar al elemento poseído y posteriormente al poseedor:

- (24) Kĩty bèndì›â› gân bdyè› kùn bisiklêt pôrsĩ’ xkyântnĩ bxũx
 kítj b-èn=dì =â gân b-djè kùn bisiklêt
 NEG C-hacer=entonces =1SG poder IMP-salir PREP bicicleta

 pôr+sĩʔ ʃ-kjânt =nĩ bʃũʃ
 por+así POS-llanta =3INA raspado
 Poseído Posesor
 Lit. ‘Ya no pude salir con la bicicleta porque su llanta estaba raspada’

Por último, en los compuestos el primer elemento se interpreta como el núcleo:

- (25) Ndábmaňy
 ndáb+măňj
 huarache+animal
 ‘Herradura’

Las características tipológicas presentadas en esta sección servirán como base para los ejemplos del ZSPG a lo largo de este trabajo.

1.6 ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO

La estructura de este trabajo es la siguiente. En este capítulo se presentaron los lineamientos que forman la base de esta investigación incluyendo el planteamiento del problema, la justificación, los objetivos, la metodología y la caracterización tipológica de las lenguas de estudio.

En el Capítulo 2 se presentan las nociones teóricas básicas de la teoría estándar de la definitud así como una descripción de la expresión de la definitud en español y en ZSPG.

En el Capítulo 3 se muestran dos propuestas de análisis básicas para los numerales cardinales. Por una parte ciertos autores los describen como cuantificadores; por otra parte, otros autores los describen como un tipo de modificadores nominales más parecidos a los adjetivos. Se discuten dichas posturas y se problematiza su adopción para el análisis de este trabajo. De la misma forma, en este capítulo se describen las características del sistema numeral del español y del sistema numeral del ZSPG.

En el Capítulo 4 se presenta una introducción a la noción de la cardinalidad definida, así como algunos antecedentes de la descripción de este fenómeno en español y en otros zapotecos. Posteriormente se muestra una descripción de la expresión de la cardinalidad definida en español y en ZSPG.

En el Capítulo 5 se presentan las conclusiones finales del trabajo. Se presenta un resumen de la tesis, se desglosan los objetivos planteados así como su cumplimiento en esta investigación, se expone una breve discusión acerca de las semejanzas y diferencias en la expresión de la cardinalidad definida en español y en ZSPG; y finalmente, se presenta una reflexión final.

CAPÍTULO 2. LA EXPRESIÓN DE LA DEFINITUD EN ESPAÑOL Y EN ZAPOTECO DE SAN PABLO GÜILÁ

En el presente capítulo se muestra una aproximación a la expresión de la definitud en español y en zapoteco de San Pablo Güilá. En §2.1 se hace una breve introducción a la noción de la definitud y algunos conceptos que son claves para entenderla. En §2.2 se explica la expresión de la definitud en español de forma breve, ya que ésta se ha descrito con anterioridad en múltiples estudios. En §2.3 se presenta la manera en que se expresa la definitud en zapoteco de San Pablo Güilá, ahondando en distintos tipos de datos, contextos y evidencias, lo cual, contrario al caso del español, hasta el momento no había sido explorado y por ello la explicación será más detallada. Finalmente, en §2.4 se muestra un resumen de lo abordado a lo largo del capítulo.

2.1 LA NOCIÓN DE DEFINITUD

En la actualidad, existen diversos trabajos teóricos enfocados en el estudio de la definitud, tales como Sharvy (1980), Lyons (1999), Schwarz (2012), Leonetti (1999a), García Fajardo (1989) (1991) y Aguilar Guevara (2014). Sin embargo, brindar un concepto claro que se adapte a distintas lenguas puede ser una materia difícil. Por un lado, la definitud en múltiples lenguas se puede expresar mediante una marca, la cual suele denominarse ARTÍCULO DEFINIDO, como es el caso del español (ej. *la carta, el perro*). No obstante, como veremos más adelante, no todas las lenguas tienen una marca o artículo definido para expresar definitud o dicha marca no es tan clara: tal es el caso del ZSPG.

Lyons (1999) estableció los términos DEFINITUD SIMPLE y DEFINITUD COMPLEJA. La definitud simple es un modo de hacer referencia a las entidades conocidas o identificables, que pueden ser

reconocidas mediante la introducción de un referente al discurso y luego retomadas dada su familiaridad (véase 1-2); mientras que la definitud compleja además de hacer referencia a entidades conocidas o identificables en un contexto dado, provee información adicional, como deixis (mediante el uso de demostrativos) (véase 3-4) o posesión (véase 5-6).

Definitud simple

(1) Un niño y una señora entraron a un restaurante. **La señora** regañó al **niño** porque no quería sentarse en una mesa.

(2) Tì nǎn kùn tì ngùlè' kǎběz rǎbǎ kàmyôn. Dè rèpênt tí là' ngùlè' zèxù'ny. Txí' là' nǎn zénǎld là'bí. Txí bgǎ'bǎ là'bí txí' bdǐmbǎ là'bí.

tì nǎn kùn tì ngùlè' kǎ-béz =rǎbǎ kámjôn
 uno señora CONJ uno niño Progr-esperar =3PL.R camión

dè+rèpênt tí là' ngùlè' zè-fũnj
 de.repente COMPL TOP niño Progr-correr

tjĩ? là' nǎn z-ènǎld là' =bí
 NEX.DISC TOP señora Progr-perseguir M.D.O. =3F

tjĩ b-gǎ? =bǎ là' =bí
 cuando C-alcanzar =3R M.D.O. =3F

tjĩ? b-dǐm =bǎ là' =bí
 NEX.DISC C-golpear =3R M.D.O. =3F

‘Una señora y un niño estaban esperando el camión. De repente, el niño corrió y la señora lo estaba persiguiendo, cuando lo alcanzó, le pegó’.

(Ejemplo adaptado de Vázquez Rojas Maldonado et al., (2017))

Definitud compleja

(3) **Esta semana** empiezo a trabajar.

(4) Sáb gwà' tì gǎlrǔbnis. **Bdò'gǐ** sà'krũ yà'z nǎbí

sáb kwǎ =ǎ tì gǎl-rũb+nis
 sábado C.subir =1SG uno DER-bautizar³

bdò' =gǐ sà'krũ=jǎz nǎ =bí
 bebé =DEM.NO.VIS bonito=INTS COP =3F

‘El sábado subí a un bautizo. Ese bebé estaba muy bonito’.

(Ejemplo adaptado de Vázquez Rojas Maldonado et al., (2017))

³ Bautizo.

(5) **Mi primo** me trajo unos tamales.

(6) Bsàgwà>d răbă tì bítxi> nà>rà'. Ngăs nă mănĵ pèr **xbàñmă** nă ngítx.

b-sàgwàd =răbă tì bítxi=ì nàrà?
C-regalar =3PL.R uno gato=DIM 1SG

ngăs nă mănĵ pèr **f-bàñ** =mă nă ngítx
negro COP animal pero POS-cola =3ANI COP blanco

'Me regalaron un gatito. Es negro pero su cola es blanca'.

(Ejemplo adaptado de Vázquez Rojas Maldonado et al., (2017))

Por otra parte, diversos estudiosos proponen dos criterios para reconocer la definitud translingüísticamente, a saber, la FAMILIARIDAD y la UNICIDAD. A continuación, se presenta una explicación breve de ambas.

2.1.1 Familiaridad

La hipótesis de la familiaridad sostiene que una frase definida denota entidades familiares, es decir, que son conocidas tanto por el hablante como por el oyente. Esta hipótesis se introdujo por primera vez por Christophersen (1939). Observemos los siguientes ejemplos en español y en ZSPG:

(7) Mi hermana me regaló un sillón. **El sillón** es muy grande y cómodo.

(8) Bsàgwà>drăbă tì gâĵ nà>rà' kùn tì gǐdy. Txí' bdò'â> **gǐdy** txí' bè>nsăkâ> môl kùn **gâĵ**.

b-sàgwàd =răbă tì gâĵ nàrà? kùn tì gǐdj
regalar =3PL.R uno gallo 1SG CONJ. uno gallina

tǐy? b-tò? =â
NEX.DISC C-vender =1SG **gǐdj**
gallina

tǐy? b-èn=săk =â môl kùn **gâĵ**
NEX.DISC C-hacer=también =1SG mole PREP. **gallo**

'Me regalaron un gallo y una gallina. Entonces vendí la gallina e hice mole con el gallo'.

(Ejemplo adaptado de Vázquez Rojas Maldonado et al., (2017))

En estos ejemplos el referente es familiar porque se ha introducido previamente en el discurso de manera referencial. Por otro lado, la familiaridad también puede presentarse cuando se apela al conocimiento de los interlocutores para hacer referencia a entidades conocidas por ambos (Aguilar Guevara, 2014, p. 11):

(9) **La luna** es muy brillante por las noches.

(10) Là› wbiḵ bdiḵà gḵky dǎñy
là wbiḵ b-dikà gḵkj dǎñj
TOP sol C-salir cabeza cerro
'El sol salió del cerro'

(Ejemplo adaptado de Vázquez Rojas Maldonado et al., (2017))

En los ejemplos anteriores, tanto 'la luna' como *wbiḵ* 'el sol' representan entidades familiares en el sentido en que son conocidas tanto por el hablante como por el oyente, por conocimiento del mundo.

2.1.2 Unicidad

La unicidad es la propiedad de una entidad de ser única con respecto a una determinada descripción, en un contexto. Algunas teorías sostienen que esta propiedad es la característica de la referencia de las frases nominales definidas, es decir, que su denotación es un individuo único (Russell, 1905) (Lyons, 1999). Considérense los siguientes ejemplos en español (11 y 13) y en ZSPG (12 y 14):

(11) Ayer fui a una boda. **La novia** estaba muy bien arreglada.

(12) Bă bilò bè›nrăbă gân bè›nsăkrăbă gydò›. **Krûz** sî? gyà›x rîky zó›b răbă
 bă b-ilò b-èn =răbă gân b-èn=săk =răbă gjdò
 ya C-terminar C-hacer =3PL.R poder C-hacer=también =3PL.R iglesia

krûz sî? g-jàş =rîkj zób =răbă
cruz así POT-faltar =DEM.NO.PROX1 POT.pararse =3PL.R

‘Ya terminaron de hacer la iglesia. Sólo falta colocar la cruz’.

(Ejemplo adaptado de Vázquez Rojas Maldonado et al., (2017))

(13) El año pasado vino **el Papa** a la Basílica de Guadalupe.

(14) Là› **prèsdêntx** xtên lâdgî rni›bă gùn sà›kwà› tì güràndùx.

là **prèsdêntf** jtên lâd =gî
 TOP **presidente** ADPO.GEN lado =DEM.NO.VIS

r-nî =bă g-ùn sà+kwà tì güràn=dùf
 H-decir =3R POT-hacer construir+elevar uno muro=mucho

‘El presidente del otro lado (refiriéndose a Estados Unidos) dice que construirá un gran muro’.

(Ejemplo adaptado de Vázquez Rojas Maldonado et al., (2017))

En (11) y (12) se introduce un evento o lugar como antecedente (una boda, la iglesia) y posteriormente la referencia definida se recupera a partir de ese antecedente con un solo elemento que cumple con las características de la descripción (en una boda, típicamente hay una novia, y en una iglesia, generalmente hay una cruz). Por otra parte, en los ejemplos de (13) y (14) no se introduce en el discurso ningún antecedente, pero la referencia única, se recupera por conocimiento del mundo (en el mundo hay un Papa, y en cada país, generalmente hay un presidente).

Por otro lado, autores como Hawkins (1978) y Sharvy (1980) retoman el concepto de unicidad, pero en un sentido extensivo aplicándolo a frases nominales plurales o de masa. A lo anterior se le conoce como INCLUSIVIDAD o MAXIMALIDAD, la cual es una propiedad de los referentes de corresponder a sumas totales de individuos que satisfacen la propiedad de un nominal, en un contexto determinado. Considérense los siguientes ejemplos en español (15) y en ZSPG (16):

(15) Contexto: El vecino de enfrente tiene dos perros en su patio. Yo le digo a mi amigo: Ten cuidado, **los perros** de mi vecino muerden.

(16) Contexto: La perra de Chava tuvo dos cachorritos. Chava me preguntó si quería quedarme con ellos, pero la condición era que tendría que adoptar a los dos, porque no quiere que se separen. Yo en ese momento le dije que no quería, porque no sabía si podría mantener dos perros. Al cabo de varios días en que estuve pensándolo mejor, decidí que mejor sí quiero adoptarlos, pero ahora no sé si todavía los tiene o si ya los regaló. Afortunadamente me lo encuentro en la calle, así que es mi oportunidad de preguntarle. ¿Qué le puedo decir a Chava?

Txâvâ nõ' răpgăù› **răbè'kw bî'txi**› ni bsăl xbè'kw rkà›zâ› găp là›rămă
 tʃãvâ nõ? r-ăp=gă =ù ră bè?kw bî?tʃ=ì ni
 Chava EST.existir H-tener=todavía =2SG PL perro pequeño=DIM COMPL

b-săl ʃ-bè?kw =ù
 C-parir POS-perro =2SG

r-kà›z =â g-ăp lă= ră =mă
 H-querer =1SG POT-tener M.D.O.= PL =3ANI

‘Chava, ¿todavía tienes los perritos que parió tu perra?, quiero tenerlos’.

(Ejemplo adaptado de Vázquez Rojas Maldonado et al., (2017))

En los ejemplos de (15) y (16) se aprecia que la referencia definida está facultada por el principio de maximalidad el cual incluye de manera exhaustiva a todos los referentes *los perros* en (15) y *răbè'kw bî'txi* ‘los perritos’ en (16).

2.1.3 Contextos de definitud

En esta sección se discutirán los contextos en los que son típicamente aparecen frases nominales definidas y que representan los dos criterios para reconocer la definitud translingüísticamente: la familiaridad y la unicidad. Con el fin de presentar claramente estos contextos, y dado que en §2.3 se ilustra ampliamente ejemplos de cada contexto en ZSPG, en esta sección se presentan solamente ejemplos en español.

Hawkins (1978) propone una serie de contextos en los que típicamente se esperaría un artículo definido o marca de definitud, dichos contextos posteriormente son retomados por Schwartz (2012). A continuación, se realizará una breve explicación de cada uno de ellos.

En primera instancia se encuentran los contextos de ANÁFORA en los que se espera que primero se introduzcan referentes nuevos al discurso por medio de una descripción indefinida, para posteriormente recuperarlos por medio de una descripción definida, dado que dichos referentes ya son familiares para los interlocutores. Obsérvese el siguiente ejemplo:

(17) Mi novio me regaló un libro y una revista. **El libro** estaba muy interesante, pero **la revista** me aburrió bastante.

En segundo lugar se encuentra la SITUACIÓN INMEDIATA, en la cual el elemento referido es único en el contexto de enunciación y además está en un contexto inmediato. Obsérvese el siguiente ejemplo:

(18) Contexto: Estoy en la cocina y mi mamá me dice lo siguiente:
Abre **el refrigerador** y saca los tomates.

En este ejemplo, el referente es único (en la cocina sólo hay un refrigerador) y además está al alcance de los interlocutores visualmente, por lo que constituye un contexto inmediato.

En tercer lugar está la SITUACIÓN GLOBAL, en la cual el contexto dentro del que se localiza el referente no es inmediato, sino que es más amplio. Para que el oyente pueda localizar exitosamente al referente se deben cumplir las condiciones de existencia y pertenencia al conjunto. Asimismo, la referencia debe ser inclusiva en relación a ese contexto (Hawkins, 1978). En estos contextos se emplean descripciones definidas para referirse a entidades que se consideran únicas.

- (19) a. **El sol** ilumina las montañas.
b. **El presidente** de México tiene un gran plan de desarrollo.

Estos ejemplos representan a referentes únicos dentro de contextos más amplios, en (19a), dentro del sistema solar existe un sol, y en (19b) se refiere al presidente de un país, dado que típicamente existe un presidente en cada nación. Estos referentes son fácilmente identificables tanto para el hablante como para el oyente.

Por último, Hawkins (1978) menciona a la ANÁFORA ASOCIATIVA. Este contexto se presenta cuando el referente se recupera por asociación, la cual está facultada por el conocimiento general que comparten los hablantes de una lengua (Gómez González, 2015). Es decir, se recupera un referente definido, que aunque no ha sido mencionado explícitamente en el discurso, es posible rastrearlo como una entidad única derivado de una serie de elementos que se asocian típicamente con él. Obsérvese el siguiente ejemplo:

- (20) María compró un libro la semana pasada. **El autor** es irlandés.

En (20), la referencia definida recupera a un referente de manera implícita por conocimiento del mundo y derivado de una serie de rasgos que posee el sustantivo introducido en el discurso: un libro típicamente tiene un autor (unicidad). En la siguiente tabla se muestra un resumen de los contextos definidos:

Tabla 6 Contextos definidos

	Contextos	Ejemplos
Familiaridad	Anáfora	Ayer comí una torta y un refresco. La torta me hizo daño.
Unicidad	Situación inmediata	Contexto: En la sala de mi casa, estoy viendo la televisión con mi hermana y le digo: Pásame el control.
Unicidad	Situación global	La luna brilla todas las noches.
Familiaridad/ Unicidad	Anáfora asociativa	El sábado fui a una clase de inglés. El profesor era muy amable.

Si bien es cierto que cada uno de los contextos tiene hasta cierto grado un componente de familiaridad y de unicidad, se puede considerar que en cada caso uno de estos rasgos se destaca. En secciones posteriores se retomarán estos contextos y se ilustrarán con casos del español y del ZSPG para obtener un panorama general de la expresión de la definitud en estas lenguas.

2.1.4 Posibilidades de marcación tipológica de la definitud

Desde una perspectiva tipológica, las lenguas poseen distintos mecanismos para expresar definitud. Dryer (2013) se basa en una muestra de 620 lenguas para indagar los distintos mecanismos que emplea cada una de ellas:

Tabla 7 Posibilidades de marcación para la definitud basado en Dryer (2013).

Recursos utilizados	Número de lenguas que utilizan dicho recurso
i. Determinante o artículo distinto al demostrativo	216
ii. Demostrativo usado como marca de definitud	69
iii. Afijo nominal	92
iv. Sin determinante o artículo definido pero sí con marca de indefinido	45
v. Sin determinante o artículo definido ni indefinido	198
Total	620

El primer grupo de lenguas se refiere a aquellas que tienen *un determinante o artículo definido distinto al demostrativo*, Dryer (2013) ilustra este caso con un ejemplo de Lakota, una lengua siuana que se habla en el centro-norte de Estados Unidos. Es importante notar que el Lakota también cuenta con un artículo indefinido.

(21) Lakota
 wic'asa **ki** he
 hombre el ese
 'Ese hombre'

(Ingham, 2001, p.16)

En este ejemplo se puede observar que el artículo definido es distinto del demostrativo, y que inclusive pueden concurrir en una misma frase.

El segundo grupo de lenguas se refiere a aquellas en que *uno de sus demostrativos se usa frecuentemente como un marcador de definitud*. Este caso lo ilustra con el Ojibwa del Este, una lengua hablada en Canadá. En el siguiente ejemplo, que corresponde a un texto corto en esta lengua (Nichols, 1988) uno de los personajes principales (*el oso*) se introduce sin ninguna marca adicional, pero en sus menciones subsecuentes ocurre con un demostrativo, como se muestra en el siguiente ejemplo:

(22) Ojibwa del Este
 “mii maanpii wii-bkeyaanh” kido giiwenh **wa** mko
 pero aquí intentar-salir.del.camino.1SG decir.3SG se.dice ese oso
 “bueno, aquí es donde me salgo del camino”, dijo el oso.

(Nichols, 1988, p. 46)

En (22), se observa que el demostrativo se utiliza para hacer referencia anafórica. Dryer (2013) menciona que en este grupo de lenguas, la mayoría de las referencias anafóricas la realiza uno de los demostrativos, a diferencia de lenguas como el español, donde se utilizaría un artículo definido.

En el tercer grupo de lenguas se encuentran las que marcan la definitud por medio de un *afijo* en los sustantivos. Un ejemplo de esto se observa en el Árabe egipcio, el cual no cuenta con una marca de indefinido.

- (23) Árabe egipcio
 ʔit-ʔajjaar-a gaaja
 el-avión-FEM.SG venir
 ‘El avión viene’

(Gary, 1982, p. 59)

El cuarto grupo de lenguas agrupa a las que *no tienen un artículo definido pero sí tienen un artículo indefinido*. Este grupo se ilustra con el Tauya una lengua de Papúa Nueva Guinea, la cual tiene un artículo indefinido (24a), pero carece de un artículo definido. No obstante, el artículo indefinido no es obligatorio y una frase nominal sin artículo puede interpretarse de manera definida o indefinida (24b). Obsérvese el siguiente ejemplo:

- (24) Tauya
 a) fanu ʔafa
 hombre INDEF
 ‘Un hombre’

 b) nen-ni **wate** amoʔo=pe ese-i-ʔa
 3PL-ERG casa nueva=BEN querer-3PL-IND
 ‘Ellos quieren una nueva casa/ Ellos quieren la nueva casa’

(MacDonald, 1990, p. 108, 122)

El último grupo de lenguas se refiere a aquéllas que no tienen *artículo definido ni indefinido*. En estas lenguas, las frases nominales suelen ser ambiguas con respecto a la definitud. Un ejemplo de este tipo de lenguas es el Cherokee, hablado en Carolina del Norte y Tennessee en Estados Unidos.

- (25) Cherokee
ki:hli u:-skala **achu:ca**
perro 3sg-morder.punt niño
'El/ un perro mordió a el/un niño'

(Scancarelli, 1987, p. 190)

Es importante aclarar que, en esta tipología, no se considera la posibilidad de que las lenguas tengan más de una estrategia para marcar definitud y es probable que dados los contextos de definitud propuestos en Hawkins (1978) se emplee una estrategia para unos contextos y una estrategia distinta para otros contextos (Schwarz, 2012). Como se verá más adelante, esto parece suceder en el caso del ZSPG. En las siguientes secciones, se presentarán los datos acerca de la expresión de la definitud en español y en ZSPG. Finalmente, se verificará bajo qué rango se encuentran las lenguas de estudio siguiendo esta clasificación de Dryer (2013).

2.2 LA EXPRESIÓN DE LA DEFINITUD SIMPLE EN ESPAÑOL

En español existen numerosos estudios acerca de la expresión de la definitud así como de los recursos y contextos donde se puede expresar, tales como: Leonetti (1999a), García Fajardo (1989) y (1991), Garrido Medina (1988), Lapesa (1961), Company Company (1991), etc. El recurso utilizado en español para expresar definitud simple es el artículo definido (*el, la, los, las*), el cual tiene concordancia de género y número con el sustantivo al que define (Leonetti, 1999a).

En la siguiente sección, se brindará un panorama general de la definitud simple en español, siguiendo los contextos definidos propuestos por Hawkins (1978) y algunos de los trabajos que describen el uso de artículo definido en esta lengua, principalmente los de Leonetti (1999a) y García Fajardo (2009).

2.2.1 Contextos definidos

Antes de ahondar en los contextos definidos propuestos por Hawkins (1978) y Leonetti (1999a), es oportuno presentar una distinción básica en el uso del artículo definido en español propuesta por Lyons (1977) y retomada por García Fajardo (2009) para el caso del español: la diferencia entre el USO REFERENCIAL y el USO ATRIBUTIVO.

García Fajardo (2009), siguiendo el análisis de Donellan (1971) y Lyons (1977), propone que las frases con artículo definido en español pueden ser utilizadas de dos formas: (i) para mencionar a una entidad identificada, en cuyo caso se trata de un uso referencial y (ii) para describir las propiedades de quien sea que las cumpla, en un uso atributivo. Considérense los siguientes ejemplos:

(26) **El asesino** de Pedro debió tenerle mucho odio

(27) **El asesino** de John Lenon, David Chapman, se hizo muy famoso en la cárcel

En (26) se tendría un caso ambiguo entre el uso referencial y el atributivo. Por una parte, podría ser que el hablante sólo esté especulando que quien sea que haya matado a Pedro debió tenerle mucho odio, pero no sabe en realidad quién fue el que mató a Pedro, en este caso sería un uso atributivo. Por otra parte, podría ser que quien emita esta oración sepa exactamente quién mató a Pedro y que al emitir esta frase sólo está especulando acerca del odio que le debió tener a Pedro, pero no de quién fue el que lo mató, por lo que esta sería un ejemplo de un uso referencial (García Fajardo, 2009). En (27) es claro que se tiene un uso referencial de la frase nominal *el asesino* ya que se menciona, inclusive de manera explícita en la oración, al referente.

Dado que la distinción entre el uso referencial y el uso atributivo de la frase nominal definida está relacionada con distintos factores semántico-pragmáticos, en este trabajo se sigue el supuesto de que el uso de las frases nominales definidas, presentadas en este trabajo, son referenciales.

Una vez establecida dicha distinción, en las siguientes secciones se describirán los distintos usos del artículo definido, siguiendo en primera instancia, los contextos propuestos por Hawkins (1978) (anáfora, anáfora asociativa, situación inmediata y situación global).

2.2.1.1 *Anáfora directa*

Como se mencionó anteriormente, en un contexto anafórico se introduce al referente y posteriormente se recupera mediante el uso de un artículo definido. Obsérvese el siguiente ejemplo:

(28) Ayer tocó un señor en mi puerta. **El señor** vendía biblias.

En (28) se introduce al referente por medio de un artículo indefinido (*un señor*) y posteriormente, dado que ese referente ya es conocido por los interlocutores, se recupera mediante el uso del artículo definido, en este caso en masculino singular dadas las características del sustantivo (*el señor*).

2.2.1.2 *Anáfora asociativa*

En los contextos de anáfora asociativa se realiza un vínculo conceptual entre el referente y algún antecedente, sin que haya una correferencia directa; y el referente definido se recupera por ser el único que cumple con la descripción (Leonetti, 1999a). En el siguiente ejemplo se presenta un contexto (*quince-años*) en donde, por conocimiento del mundo, hay un referente único (la *quinceañera*):

(29) El sábado pasado fui a unos quince-años. **La quinceañera** estaba muy contenta.

En (29) se introduce como antecedente el evento de los quince-años, que es una fiesta típica que celebra el cumpleaños número quince de una joven. Dicho contexto permite recuperar al referente *la quinceañera*, ya que generalmente, en unos quince-años, sólo hay una quinceañera.

2.2.1.3 Situación inmediata

Como se mencionó anteriormente, en un contexto de situación inmediata el elemento referido es único en el contexto de enunciación y además se encuentra en una situación en donde se puede reconocer fácilmente.

Para Leonetti (1999a), este concepto se equipara con lo que él denomina USOS DEÍCTICOS del artículo definido, y menciona que se puede dar un uso deíctico si el referente es único en el contexto de habla, y además es perceptible e identificable por los interlocutores. Obsérvese el siguiente ejemplo:

(30) Contexto: Dos personas están en una sala viendo una película, en la mesa se pueden observar unas llaves, una persona le dice a la otra:
Voy a la tienda ¿me pasas **las llaves**?

En este ejemplo, el contexto de enunciación es inmediato y el referente se puede reconocer porque está a la vista de los interlocutores; de la misma forma, es único en el contexto de habla (en la mesa sólo hay un conjunto de llaves, no dos o tres conjuntos) lo que faculta el uso del artículo definido.

2.2.1.4 Situación global

En el caso de la situación global se utiliza el artículo definido para aludir a referentes que son únicos pero en un contexto mucho más amplio. Obsérvese el siguiente ejemplo:

(31) **El planeta tierra** gira alrededor del sol.

En (31) se presentan dos referentes que son únicos en el contexto de enunciación, y por conocimiento del mundo se deduce que existe sólo un planeta tierra y un sol en nuestro sistema solar, por lo que la condición de unicidad faculta el uso del artículo definido en este contexto.

De manera adicional a los contextos anteriores propuestos por Hawkins (1978), Leonetti (1999a) propone dos usos adicionales del artículo definido en español. En las siguientes secciones se presenta una breve explicación de ambos.

2.2.1.5 Uso no anafórico basado en otros conocimientos

En estos casos, se utiliza el artículo definido en un contexto general o enciclopédico, es decir, su uso se basa en un conjunto de supuestos que un hablante conoce. Estos supuestos pueden activarse de manera indirecta en el contexto de habla o pueden ser conocimientos generales compartidos por una comunidad de habla (Leonetti, 1999a).

(32) Contexto: Cuando estás hablando por teléfono y la máquina dice:
Espere **la señal** antes de marcar el número.

En (32) el interlocutor tiene el conocimiento de que existe una señal que le permite saber en qué momento puede marcar el número al cual desea comunicarse, y aunque el referente (la señal) no ha sido introducido de manera directa en el discurso, se puede recuperar mediante una frase nominal definida ya que se satisface la condición de unicidad.

2.2.1.6 *Uso endofórico*⁴

Este tipo de usos del artículo definido se caracterizan por no ser deícticos o anafóricos y a diferencia de los usos no anafóricos basados en otros conocimientos, se refieren, a casos en los que se denota a entidades únicas en un determinado contexto enunciativo (Leonetti, 1999a):

(33) **El nuevo novio** de mi prima es muy inteligente.

En (33), se entiende que se está haciendo referencia a una entidad única en el discurso, lo cual se confirma por la frase nominal posesiva en singular *mi prima*. Lo anterior, faculta el uso del artículo definido derivado de la unicidad del referente. En este tipo de contextos, el uso del artículo definido suele ocurrir con ciertos nombres, generalmente relacionales, que denotan entidades únicas con respecto a una relación (Leonetti, 1999a), por lo que en estos casos el uso del artículo indefinido sería inaceptable (**Un nuevo novio de mi prima es muy inteligente*).

2.2.2 *Resumen*

En conclusión, el artículo definido se puede utilizar en los contextos de definitud propuestos por Hawkins (1978) así como otros contextos propuestos por Leonetti (1999a). En la siguiente tabla se encuentran los distintos contextos de uso del artículo definido en español:

⁴ Leonetti (1999a) utiliza el término *uso endofórico*, que a su vez retoma de Löbner (1985) para referirse a este uso del artículo definido. Sin embargo, en este uso del artículo definido se excluyen los usos anafóricos, y la endoforicidad es una característica de las anáforas. Adicionalmente, no se hace referencia a elementos del discurso, sino a elementos mencionados por primera vez, y su característica más sobresaliente parece ser que los elementos referidos sean sustantivos relacionales. Un término alternativo para este uso podría ser *uso relacional*.

Tabla 8 Contextos de uso del artículo definido en español.

Contextos	Ejemplo
Anáfora	Ayer fui a un bar. En el bar tocaban muy buena música
Anáfora asociativa	Nominaron a una película mexicana al Óscar. El director celebró con sus asistentes.
Situación inmediata	Contexto: Comiendo en la mesa, le digo a alguien: Pásame el salero
Situación global	El primer ministro de Inglaterra firmó un acuerdo por la paz.
Uso no anafórico basado en otros conocimientos	Recuerdo las primeras imágenes del lanzamiento del cohete espacial.
Uso endofórico (o relacional)	La mamá del repartidor es muy amable.

En esta tabla se resumen los usos más extendidos del artículo definido en español, aunque, potencialmente, el artículo definido podría encontrarse en otros contextos que no se presentan en esta sección.

2.3 LA EXPRESIÓN DE LA DEFINITUD SIMPLE EN ZAPOTECO DE SAN PABLO GÜILÁ

A diferencia del español, no existen trabajos previos que den cuenta de la expresión de la definitud en ZSPG. Este fenómeno en otras variantes de zapoteco sí ha recibido cierta atención, como lo revelan Pickett (2001, p. 46) para el zapoteco del Istmo, López Nicolás (2016, p. 287) para el zapoteco de Zoochina y Deal & Nee (2017) para el zapoteco de Teotitlán del Valle. Lo más cercano que se había mencionado acerca la expresión de la definitud en ZSPG está relacionado con la marca *là*, la cual se aborda a continuación.

2.3.1 Sobre un presunto marcador de definitud: là

Antes de abordar el caso de la marca là es importante hacer notar que en ZSPG existen tres formas en las que los sujetos se pueden expresar: (i) como pronombres dependientes (formas ligadas prosódicamente a una forma léxica precedente: enclíticos), (ii) como pronombres independientes (que constituyen una unidad autónoma y no necesitan un huésped léxico) y (iii) como frases nominales con núcleo léxico:

(34) Pronombres dependientes (enclíticos)

Rtxà> **pí** gùnbí màndád.

r-tfãb =bí g-ùn =bí màndád
H-flojear =3F C-hacer =3F mandado

‘A él le daba flojera hacer el mandado’.

(Arrieta Zamudio, 2016, p. 66)

(35) Pronombres independientes

“**nà>rà**’ bì gwì>ně> di>x là> dád bět̥x gùl rò’ yà>z,”

nà>rà? b-ìè gwì=ně di>z là dád bět̥f gùl rò’=jàz
ISG C-ir platicar=COM palabra M.D.O. señor zopilote macho grande⁵=INTS

“yo voy a platicar con el viejo señor zopilote”,

(Arrieta Zamudio, 2016, p. 89)

(36) Frases nominales con núcleo léxico

Txí’ gúldi>ní rsíldò>, rsíldò> kwà> **jwâñj** dăny

tʃíʔ g-úl=dì =ní rsílj=dò rsílj=dò kwà
NEX.DISC C-ocurrir=entonces =3INA temprano=DIM temprano=DIM subir

jwâñj dănj
Juan cerro

‘entonces tempranito, tempranito se fue Juan al cerro’.

(Arrieta Zamudio, 2016, p. 88)

Cuando en una cláusula, un sujeto se encuentra en posición preverbal (SV) en algunos casos se presenta una marca là, la cual había sido glosada como DETERMINANTE (López Cruz, 1989):

⁵ Se interpreta como ‘viejo’.

- (37) **laa' ngii'w bii'n⁶**
DET hombre C-llorar
 'El hombre lloró'

(López Cruz, 1989, p. 390)

En las siguientes subsecciones se mostrará que la función de *là* no parece ser la de un artículo definido propiamente y su aparición parece estar condicionada por otras circunstancias.

2.3.1.1 La posición estructural de *là*

La aparición de *là* está restringida a los siguientes contextos: por un lado, nunca aparece con sujetos en su posición canónica, es decir, sujetos posverbiales [VS] y su aparición resulta en una oración agramatical (véase 38a y b); por otro lado, sí puede aparecer con objetos que se encuentran en una posición canónica [VO] (véase 39), así como con sujetos y objetos que aparecen en una posición dislocada a la izquierda [SV] [OV] (véase 40 y 41), aunque su aparición suele estar restringida por ciertos factores.

- (38) a. Sujetos posverbiales [VS]
Sĩ'dīs, sĩ'dīs riè Jwâñy là'ny dăñy
 sĩ?=dīs sĩ?=dīs [r-iè]_v [Jwâñj]_s là?ñj dăñj
 así=siempre así=siempre [H-ir] [Juan] panza cerro

riè kă' bĩ gyàg.

r-iè kă? =bĩ gjàg
 H-ir traer =3F leña

'Así una y otra vez él iba al monte a traer leña'.

- b. ***Sĩ'dīs, sĩ'dīs riè là Jwâñy là'ny dăñy**
 sĩ?=dīs sĩ?=dīs [r-iè]_v [là Jwâñj]_s là?ñj dăñj
 así=siempre así=siempre [H-ir] [? Juan] panza cerro

riè kă' bĩ gyàg.

r-iè kă? =bĩ gjàg
 H-ir traer =3F leña

Lectura buscada: 'Así una y otra vez él iba al monte a traer leña'.

(Arrieta Zamudio, 2016, p. 70)

⁶ En este ejemplo retomado de López Cruz (1989) se conservó la ortografía que utiliza la autora en ese trabajo.

(39) Objetos posverbiales [VO]

pèr mǎpǐ kè txêgwǐ>bǐ là>rǎmǎny

pèr r-nǎb =bǐ kè [tʃê+gwǐ]_v [=bǐ]_s [là rǎ mǎnj]_o
pero H-tener =3F que [POT.ir+mirar] [=3F] [? PL animal]

nì nõ' lò nìsgǐ

nì nõ? lò nìs =gǐ
COMPL EST.existir PREP agua =DEM.NO.VIS

'pero tenía que ir a ver a los animales que había en esa laguna'

(Arrieta Zamudio, 2016, p. 81)

(40) Sujetos preverbiales [SV]

Là>jwǎny bzèny rù' dǎny

[là jwǎnj]_s [b-zènj]_v rù? dǎnj
[? Juan] c-llegar boca cerro

'Juan llegó a la orilla del cerro'

(Arrieta Zamudio, 2016, p. 73)

(41) Objetos preverbiales [OV]

là>nǐ⁷ bdǎbypǐ

[là =nǐ]_o [b-dǎbj]_v [=bǐ]_s
[? =3INA] [c-tragar] [=3F]

'Eso tragó él'

(López Corona, 2016, p. 47)

Por lo tanto, la ocurrencia de là> con respecto al orden de constituyentes podría sintetizarse de la siguiente manera:

Tabla 9 Ocurrencia de là> con respecto al orden de constituyentes.

Orden de constituyentes	Sujetos	Objetos
Posición posverbal [VS] [VO]	(no puede aparecer)	✓/∅ ⁸
Posición preverbal [SV] [OV]	✓/∅	✓/∅

⁷ Es importante notar que en las lenguas zapotecas se ha propuesto que hay dos tipos de marcas de persona, los pronombres dependientes (enclíticos) y los pronombres libres, como se mencionó en §2.3.1. Las formas propuestas para los pronombres independientes de tercera persona son: là>bǎ '3R', là>bǐ '3F', là>mǎ '3ANI', là>nǐ '3INA', en contraparte de sus formas dependientes: =bǎ '3R', =bǐ '3F', =mǎ '3ANI', =nǐ '3INA'. Algunos autores como López Nicolás (2016) mencionan que la base que se añade a los enclíticos para la formar la forma independiente, en este caso là>, es una base fonológica semánticamente vacía (López Nicolás, 2016, p. 457). La propuesta en este trabajo es que cuando là> aparece con constituyentes preverbiales, aunque sean pronombres personales, como es el caso del ejemplo (41), su función está relacionada con la estructura de la información y tiene contenido semántico-pragmático, como se verá más adelante.

⁸ ✓/∅ Puede o no ocurrir, dependiendo de distintos factores que se mencionarán a lo largo de esta sección.

2.3.1.2 La marca là con objetos posverbiales

En los casos en los que là puede ocurrir con objetos posverbiales [V làO] se sigue el análisis propuesto por López Corona (2016, p. 72), quien establece que là es una marca que expresa MARCACIÓN DIFERENCIADA DE OBJETO, la cual está motivada principalmente por la animacidad. Por lo tanto, los nombres más propensos a requerir la ocurrencia de là en función de objeto son: los nombres propios o pronombres, los sustantivos animados poseídos ya sea en relación al parentesco o en el caso de animales de compañía, los nombres que expresan entidades humanas, y finalmente, entidades sagradas. Por lo tanto, là sólo aparece con constituyentes [+animados] que están en posición sintáctica de objeto cuando éste se encuentra después del verbo. Obsérvense los siguientes ejemplos:

- (42) Txì rùn xnǎñbǐ màndǎd là>bǐ.
ʃì r-ùn ʃ-nǎñ =bǐ màndǎd là =bǐ
cuando H-hacer POS-mamá =3F mandar ? =3F
'Cuando su mamá lo mandaba a él'

Rxè>lbǎ là>bǐ
r-ʃèl =bǎ [là =bǐ]_o
H-mandar =3R [? =3F]
Lit. 'Ella lo mandaba'

(Arrieta Zamudio, 2016, p. 66)

- (43) a. Mnǎ Màryê gyàg
m-nǎ Màrjê gjàg
C-ver María árbol
'María vio el árbol'

b. Mnǎbǐnǐ
m-nǎ [=bǐ]_s [=nǐ]_o
C-ver [=3F] [=3INA]
'Ella lo vio'

c. *Mnǎbǐlà>nǐ
m-nǎ [=bǐ] [là =nǐ]_o
C-ver [=3F] [? =3INA]
Lectura buscada: 'Ella lo vio (el árbol)'

(López Corona, 2016, p. 55)

En el ejemplo de (42) se observa que *là* puede aparecer con objetos posverbiales animados, en este caso con el pronombre de tercera persona familiar *bĩ*. En los ejemplos de (43) retomados del trabajo de López Corona (2016, p. 55) se muestra un contraste interesante, ya que cuando el objeto es inanimado y se encuentra en posición posverbal, es agramatical utilizar *là*.

2.3.1.3 La marca *là* con sujetos y objetos preverbiales

En el caso de los constituyentes preverbiales, la ocurrencia de *là* [*là*>S V] [*là*>O V] no está relacionada directamente con la animacidad, ya que existen casos en los que *là* ocurre con sujetos u objetos animados o inanimados:

(44) Sujetos inanimados

Là > **wbĩx** bkwà giky rãđãny lâđgĩ.

[lâ wbĩx]_s b-kwà gikj rã đãnj lâđ =gĩ
[? sol] C-alumbrar punta PL cerro lado =DEM.NO.VIS

‘El sol alumbró la punta de los cerros de aquel lado’.

(Arrieta Zamudio, 2016, p. 88)

(45) Sujetos animados

Là > **jwãñy** bzèny rù’ đãny

[lâ jwãñj]_s b-zènj rù? đãnj
[? Juan] C-llegar boca cerro

‘Juan llegó a la cima del monte’,

(Arrieta Zamudio, 2016, p. 88)

(46) Objetos inanimados

là > **nĩ** bdãbypĩ

[lâ =nĩ]_o b-dãbj [=bĩ]_s
[? =3INA] C-tragar [=3F]

‘Eso tragó él’

(López Corona, 2016, p. 47)

Dado que la motivación de la aparición de *là* no depende de que el constituyente sea [+/- animado], parece que su ocurrencia se debe a cuestiones de estructura de la información, en

donde se brinda una mayor prominencia a los constituyentes preverbales y por lo tanto aparecen en el extremo izquierdo de la oración.⁹

Es importante aclarar que cuando un constituyente aparece en una posición preverbal no siempre lleva la marca *là*›, y eso está relacionado con la estructura del discurso, es decir, la marca *là*› parece ser opcional si se sigue hablando del mismo participante en el discurso pero no si se habla de un nuevo participante prominente. Para ejemplificar este comportamiento, a continuación se presentan ejemplos de un personaje en una narración en ZSPG *Jwâñy plôg/ Juan Flojo* (Arrieta Zamudio, 2016).

1. Introducción de un personaje, generalmente por medio de un indefinido (numeral ‘uno’)

- (47) Se introduce el personaje de Juan Flojo
 Gùxtxì dǔxgǐ byù’ tì mǐ’ñy bdilâ jwâñy plôg.
 gùʃ+ʈʃi dǔʃ =gǐ b-jùʔ tì mǐʔñj b-dilâ jwâñj
 hace.muchos.días grande =DEM.NO.VIS C-haber uno joven C-llamarse Juan
- plôg
 flojo
 ‘Hace mucho tiempo hubo un niño llamado *Juan Flojo*’

2. Establecimiento de la prominencia del personaje por medio de la marca *là*›.

- (48) Se establece Juan Flojo como tópico por primera vez en el discurso
 Là› plôg rò’ kǎdikà rù’ dǎñj
 là plôg ròʔ kǎ-dikà rùʔ dǎñj
 ? flojo grande PROGR-salir boca cerro
 ‘El gran flojo estaba saliendo de la punta del cerro’

⁹ El orden más frecuente en el ZSPG es VSO.

3. Se sigue hablando del mismo personaje, puede o no llevar la marca *là*›.

(49) Refiriéndose a Juan Flojo. Aparición de *là*›

Là›bǐ gǐkà dǎny,
là =bǐ gí-kà dǎnj
 ? =3F POT-subir cerro
 ‘Él va subiendo el cerro’,

(50) Refiriéndose a Juan Flojo. Sin aparición de *là*› (por la posición del sujeto VS)

Rzàně›pǎbǐ xpè’kw bǐ
 r-zà=ně=pǎ =bǐ ʃ-bèʔkw =bǐ
 H-andar=COM=siempre =3F POS-perro =3F
 ‘Siempre va acompañado de su perro’,

4. Reintroducción del personaje prominente antes mencionado por medio de la marca *là*›

(51) Varias oraciones después, se vuelve a reintroducir el personaje de Juan Flojo como prominente.

Là› Jwǎny mēr gízèny gǐky gyàg
là jwǎnj mēr gí-zènj gǐkj gjàg
 ? Juan mero POT-llegar cabeza árbol
 ‘Juan casi llegaba a la punta del árbol’,

Dados los ejemplos anteriores, se puede considerar que la partícula *là*› marca la prominencia de los participantes argumentales en una oración y su ocurrencia o no depende de factores vinculados con la estructura de la información que deben ser tratados con mucho mayor detalle del que se les otorga en este trabajo.

2.3.1.4 ¿La marca *là*› como artículo definido?

Un análisis alternativo podría ser que *là*› es una marca de definitud simple, tal como el artículo definido en español. Si bien es cierto que *là*› tiene cierta relación con la definitud, al aparecer sólo con constituyentes que ya han sido mencionados previamente en el discurso, su ocurrencia no es del todo sistemática para ser tratada como un artículo definido.

En primer lugar, si *là* fuera una marca de definitud simple, no se explicaría por qué en el caso de los sujetos posverbiales esta marca nunca puede ocurrir, sin importar si es definido o animado, y su ocurrencia en esta posición resulta agramatical:

- (52) a. *nì zòb rù' tòmǵĩ nõ' tì bět̥x ǵùl rò'yàz*,
 ‘sentado sobre aquella laguna, había un zopilote macho muy viejo’,

là jwāñy mēr gízèny ǵìky ǵyàg
là jwāñj mēr ǵì-zènj ǵìkj ǵjàg
 TOP Juan mero POT-llegar cabeza árbol

rìty zòb bět̥x ǵùl rò' ǵĩ,
rìtj zòb bět̥f ǵùl rò? =ǵĩ
 donde sentarse TOP zopilote macho grande =DEM.NO.VIS
 ‘Juan ya casi llegaba a la punta del árbol donde estaba sentado aquél viejo zopilote’,

b. *là jwāñy mēr gízèny ǵìky ǵyàg*
là jwāñj mēr ǵì-zènj ǵìkj ǵjàg
 TOP Juan mero POT-llegar cabeza árbol

**rìty zòb là bět̥x ǵùl rò' ǵĩ*,
rìtj zòb là bět̥f ǵùl rò? =ǵĩ
 donde sentarse TOP zopilote macho grande =DEM.DIST
 Lectura buscada: ‘Juan ya casi llegaba a la punta del árbol donde se sentaba el viejo zopilote’

(Arrieta Zamudio, 2016, p. 90)

Adicionalmente, no es típico que los artículos definidos puedan concurrir con pronombres, nombres propios, o inclusive con demostrativos, lo cual sí sucede con *là*. Obsérvense los siguientes ejemplos en contraste con lo que sucede con el artículo definido en español:

Pronombres

- (53) ***La ella** es muy bonita

- (54) **Là bĩ** ǵìkà dǎñy,
là =bĩ ǵì-kà dǎñj
 TOP =3F POT-subir cerro
 ‘Él va subiendo el cerro’,

(Arrieta Zamudio, 2016, p. 69)

Nombres propios

(55) ??**El Juan** viene muy seguido¹⁰

(56) **Là** jwâñy bzèny rù' dăny
là jwâñj b-zènj rù? dănj
R.TOP Juan c-llegar boca cerro
'Juan llegó a la cima del monte',

(Arrieta Zamudio, 2016, p. 88)

Demostrativos

(57) a. ??**El ese** niño trabaja mucho
b. ??Pásame **el libro ese/aquél**

(58) là ră bès=gi b-sèn z'-tì
là ră bès =gi b-sèn z'-tì
TOP PL león =DEM.NO.VIS c-llegar otra.vez
'Los/Aquellos leones llegaron de nuevo'

(López Cruz, 2015)

En el caso de los pronombres (véase 53), es muy claro que la concurrencia de un artículo definido con un pronombre brinda oraciones agramaticales en español ya que los pronombres son los que se encuentran en una posición más elevada en una escala de definitud (Aissen, 2003), es decir, los pronombres, así como los nombres propios ya poseen un rasgo [+definido] por lo que no requieren una marca de definitud simple que indique su estatus:

Escala de definitud: Pronombre personal > nombre propio > FN definida > FN indefinida específica > FN indefinida no específica.

Figura 4 Escala de definitud (Aissen, 2003).

¹⁰ Si bien este ejemplo no es inaceptable como tal, sí está restringido a contextos muy específicos.

Sin embargo en ZSPG (véase 54), *là* puede aparecer sin mayor inconveniente con un pronombre personal y de hecho, éste es su uso más extendido, lo cual podría tener una explicación prosódica. Cabe recordar que los sujetos pueden presentarse en forma de pronombres dependientes (enclíticos) y si se encuentran en posición preverbal siempre van acompañados de la marca *là* ya que ésta funciona como una marca que brinda un *hospedaje fonológico* para los enclíticos de persona.

Con respecto a los nombres propios y demostrativos (véase 55, 56, 57 y 58), es importante destacar que, si bien en español los artículos definidos pueden concurrir con ambos, su coaparición constituye un hecho marginal en la lengua por lo que se han propuesto explicaciones pragmáticas para explicar dicha anomalía. Por ejemplo si alguien utiliza la expresión *esta Ana* o *ese Juan*, el hablante introduce un matiz evaluativo usando el contenido de cercanía o lejanía del demostrativo, así como una indicación de accesibilidad y familiaridad con el referente (Leonetti, 1999b).

De la misma forma, cuando *là* se encuentra con objetos posverbiales su aparición está condicionada por la animacidad, pero cuando se presenta con objetos y sujetos preverbiales su aparición no parece estar condicionada por ese rasgo sino por factores de prominencia discursiva y estructura de la información. Por lo que se podría plantear que hay dos marcas distintas con una misma realización fonológica, una para objetos posverbiales que indica una MARCACIÓN DIFERENCIADA DE OBJETO (López Corona, 2016) (véase 59) y otra para constituyentes preverbiales que podría indicar una función de TÓPICO (véase 60):

- (59) Marcación diferenciada de objeto.
 ...pèr rnăpî kê txêgwî>bî **là** **rămăny**.
 pèr r-năb =bî kê tʃê+gwî =bî **là** **ră mănj**
 pero H-tener =3F que POT.ir+mirar =3F M.D.O. PL animal
 ‘Pero él tenía que ir a ver a los animales’

(Arrieta Zamudio, 2016, p. 81)

(60) Tópico.

Là› wbi̯x̣ bkwà› giky răďăny lădgǐ.

lă wbi̯z b-kwà gikj ră đănj lăd =gǐ
TOP sol C-alumbrar punta PL cerro lado =DEM.NO.VIS

‘El sol alumbró la punta de los cerros de a lado’

(Arrieta Zamudio, 2016, p. 88)

Por lo anterior, se propone que là› no es artículo definido y es posible que su aparición esté condicionada por otros factores relacionados con la estructura de la información, lo cual se podría constatar en una investigación futura.

2.3.1.5 *Resumen*

En conclusión, es necesario investigar a detalle cuál es la función de là› en sus diferentes contextos y su relación con la definitud. No obstante, tal tarea representa en sí misma un proyecto de investigación independiente. Por lo tanto, dado que là› parece no ser una marca de definitud simple, en las siguientes secciones se plantea la tarea de cómo se expresa la definitud simple en ZSPG.

2.3.2 *Metodología de obtención de datos*

En esta sección se muestra la metodología adoptada para la obtención de los datos acerca de la expresión de la definitud en ZSPG. En la primera parte, se muestra las fuentes de los datos (§2.3.2.1), posteriormente se hace una breve reseña del contenido del cuestionario utilizado para la obtención de datos enfocados en la definitud (§2.3.2.2) y finalmente, se muestra la manera en que se presentarán los datos obtenidos a partir de dichas fuentes (§2.3.2.3).

2.3.2.1 *Fuente de los datos*

Los datos que se presentan en las siguientes secciones se obtuvieron de dos fuentes. Por un lado, la mayoría de ellos se obtuvieron a partir del *Cuestionario para identificar frases nominales*

de referencia definida “simple” (Cuestionario 1) (Vázquez Rojas Maldonado et al., 2017), el cual propone distintos tipos de elicitación en contextos típicamente definidos. El cuestionario se aplicó a cuatro colaboradores hablantes nativos del ZSPG: tres mujeres y un hombre. Los cuatro colaboradores se encuentran en un rango de edad de 20 a 29 años.

La segunda fuente de datos lingüísticos está conformada por un corpus de narraciones en ZSPG. Las narraciones utilizadas son las siguientes:

- *Táb Xtén Jwâny Plôj* (López Cruz, 2015)
- *Jwâny plôg/ Juan flojo* (Arrieta Zamudio, 2016)
- *El señor del copal y el diablo* (Arellanes Arellanes, F. & Luis Gómez, F., 2015)

Es importante aclarar que los ejemplos obtenidos de las narraciones se encuentran contextualizados y siempre que sea necesario se hará referencia al contexto del ejemplo.

2.3.2.2 Cuestionario para identificar frases nominales de referencia definida “simple”

Como se mencionó anteriormente, gran parte de los datos que se discutirán en las siguientes secciones se obtuvieron del Cuestionario 1 (Vázquez Rojas Maldonado et al., 2017). Es muy importante mencionar que este cuestionario sigue los criterios propuestos por Matthewson (2004), para realizar elicitación semántica. Para Matthewson (2004), el objetivo de la investigación semántica es establecer generalizaciones acerca del significado de los enunciados y las partes de los enunciados en una lengua dada. Estas generalizaciones son sutiles, y casi nunca son accesibles a las intuiciones directas de los hablantes nativos. Por lo tanto, el investigador no puede preguntar directamente *¿qué significa X?*; en lugar de eso, se deben construir una gran variedad de oraciones que se brindarán como ejemplos en contextos específicos y posteriormente, se le pregunta al hablante si, en el contexto discursivo, las oraciones son *felices* o *aceptables*, o bien si son

verdaderas (Matthewson, 2004). Por ende, todas las oraciones que se presentan en el cuestionario se encuentran contextualizadas, lo cual es fundamental para cualquier herramienta de elicitación semántica. A continuación, se hará una breve descripción de la estructura del cuestionario y de las partes del mismo que se presentarán en las siguientes secciones.

En primer lugar, el cuestionario se divide en dos partes. La primera parte se enfoca en tareas de producción, en la que se recaba evidencia positiva, es decir, se obtienen oraciones que son (a) gramaticales, (b) verdaderas y (c) felices en el contexto señalado. En la segunda parte se encuentran contextos para elicitación de juicios de aceptabilidad que pretenden verificar posible evidencia negativa, es decir, se pretende que el hablante juzgue una oración como inaceptable o falsa con respecto a un determinado contexto (Vázquez Rojas Maldonado et al., 2017).

Dentro de los contextos que se presentan en la primera parte del cuestionario encontramos los que se ilustran a continuación con datos del español, puesto que esta es la lengua en la que está escrito el cuestionario y con la que se interactuó con los colaboradores hablantes del ZSPG:

Tabla 10 Primera parte del cuestionario: contextos típicamente definidos.

Contextos	Ejemplos
Anáfora directa	Me regalaron un gallo y una gallina. Vendí la gallina y ahora sólo tengo el gallo .
Anáfora asociativa	El sábado fui a un bautizo. El bebé estaba muy bonito.
Situación global	La lluvia hace crecer las plantas.
Representación de estados particulares previos	Contexto: Pedro le pidió a Martín una pala. Después de un tiempo Martín necesita su pala, ¿cómo se la pediría a Pedro? Pedro, ¿me puedes devolver la pala ?
Referencia genérica	Los españoles trajeron el caballo
Situación inmediata	Contexto: En una fotografía se muestran una serie de objetos y se le pide a un colaborador que le indique a otro colaborador cómo acomodar los objetos que aparecen en la fotografía para que queden exactamente en la misma posición que en la imagen: A: Pon el venado a lado del carrito morado

En la segunda parte del cuestionario, se encuentran contextos en los cuales resultaría anómalo utilizar una frase definida. Dentro de éstos se ilustran los siguientes:

Tabla 11 Segunda parte del cuestionario: contextos anómalos para la definitud.

Contextos	Ejemplos
Anáfora directa sin unicidad	# Me regalaron un gallo y dos gallinas. Vendí la gallina y ahora sólo tengo el gallo .
Anáfora asociativa sin unicidad	# El sábado fui a un bautizo. El invitado se puso muy borracho.
Situación global sin unicidad	#El año pasado vino el cantante .
Representación de estados particulares previos	Contexto: La perra de Chava tuvo dos cachorritos. Al principio no quería adoptarlos pero después de un tiempo decidí que quiero quedarme con los dos . Me encuentro a Chava en la calle y es mi oportunidad de preguntarle. ¿Podría decirle lo siguiente? #Chava, ¿todavía tienes el cachorrito ?

Cabe aclarar que el cuestionario es mucho más complejo que lo que se presenta en este trabajo. No obstante, se presentarán los contextos que resultan más relevantes para mostrar un panorama general acerca de la definitud en ZSPG. Adicionalmente, en la segunda parte del cuestionario se encuentra el siguiente contexto:

- Referencia a pluralidades no máximas con predicados contradictorios:

(61) #**[Las gallinas]** son más gordas que **[las gallinas]**

Este contexto no se incluyó para el análisis de este capítulo, dado que la evidencia negativa proporcionada por los contextos mencionados en la Tabla 11 resultó necesaria para sustentar las formas encontradas en la evidencia positiva. Sin embargo, los datos de esta sección pueden brindar una mayor evidencia negativa acerca del uso de los definidos simples.

En la primera sección del cuestionario los datos se elicitaron de manera directa con los colaboradores, a los cuales se les pidió que tradujeran las oraciones propuestas al ZSPG, tomando en cuenta los contextos presentados. En cada ocasión se les preguntaba a los colaboradores si podían decir una misma oración de otra forma, a lo cual, a veces respondían afirmativamente, por lo que hay ejemplos que tienen dos opciones. Sin embargo, cuando los colaboradores proporcionaban otra opción para un ejemplo, esta opción no generaba una nueva estrategia de definitud sino únicamente afectaba el orden de constituyentes o se utilizaba léxico distinto.

En la segunda parte, se elicitaron diversos juicios de aceptabilidad. En esta sección, se le pedía al colaborador en cuestión que juzgara oraciones previamente construidas con la ayuda de otro colaborador y con base en las oraciones obtenidas en la primera parte del cuestionario. Las oraciones que conformaron la segunda sección buscaban típicamente contextos no definidos, con

lo que se pretendía obtener evidencia negativa. Una vez que el colaborador juzgaba una oración como *rara* o *inaceptable*, entonces, en ciertas ocasiones brindaba otra opción con la cual la oración parecía más aceptable. Generalmente, brindaban contextos indefinidos como una mejor opción. Es importante destacar que en esta parte del cuestionario se le pidió a una colaboradora que grabara en zapoteco oraciones *inacceptables* elaboradas por la investigadora, para después mostrarle esas oraciones en audio, así como de manera escrita a otros dos colaboradores y a partir de ese estímulo debían identificar su aceptabilidad o no en el contexto dado.

2.3.2.3 Presentación de los datos

Los datos obtenidos por medio del cuestionario se presentarán en las secciones posteriores de la siguiente manera: en §2.3.3, se presenta la evidencia positiva, es decir, las oraciones elicitadas por traducción que nos muestra las estrategias utilizadas por la lengua para expresar definitud. En §2.3.4, se muestra la evidencia negativa, es decir, oraciones que son consideradas como inacceptables o infelices en el contexto dado. En esta misma parte, se presentan respuestas alternativas brindadas por los colaboradores que serían compatibles con el contexto presentado. Por su parte, los ejemplos obtenidos de corpus se presentan de la siguiente forma:

(62) Rù' dǎny rìty rikǎ'â gyàg rǐ' kǎ tì tòm düxyàz ...
 'En la punta del cerro donde traigo la leña, ahí hay **una laguna** (lit. toma) grandísima...'

“Txǐ' rǎlòtè, rǎlòtè bǎrgǐdy rdě' rù' tòmǵǐ”

txǐ?	rǎ+lò=tè	rǎ+lò=tè	bǎrgǐdj	r-tě?	rù?
NEX.DISC	PL+cara=todo	PL+cara=todo	mariposa	H-recoger	boca

tòm =ǵǐ
 toma =DEM.NO.VIS

'Entonces todo tipo de mariposas se juntan en la orilla de aquella laguna (lit. aquella toma de agua)',

(Arrieta Zamudio, 2016, p. 74)

En estos ejemplos se presenta el contexto como texto corrido y posteriormente se muestra el ejemplo resaltando la estructura buscada. Al final de los ejemplos se encuentra la referencia de donde fue obtenido dicho ejemplo.

2.3.3 Contextos de definitud

En las siguientes secciones se presentarán los contextos de definitud propuestos por Hawkins (1978) ilustrados con ejemplos en ZSPG. Los ejemplos de estos contextos se obtuvieron mediante elicitación por traducción.

2.3.3.1 Anáfora directa

Como se mencionó en §2.1.3, en un contexto anafórico, se espera que primero se introduzcan referentes nuevos al contexto por medio de una descripción indefinida, para posteriormente recuperarlos por medio de una descripción definida (Hawkins, 1978). Se elicitaron cinco ejemplos de anáfora directa, en los cuales la estrategia preferida fue la del *nominal escueto* para marcar la referencia definida recuperada del contexto.

(63) Bsàgwà>drăbă **tì gây** nà>rà' kùn **tì gǐdy**. Txǐ' bdò'â> **gǐdy** txǐ' bè>nsăkâ> môl kùn **gây**.
 b-sàgwàd =răbă tì gâj nàrà? kùn tì gǐdj
 C-regalar =3PL.R uno gallo 1SG CONJ. uno gallina

tǐ? b-tò? =â **gǐdj**
 NEX.DISC C-vender =1SG **gallina**

tǐ? b-èn=săk =â môl kùn **gâj**
 NEX.DISC C-hacer=también =1SG mole PREP. **gallo**

‘Me regalaron un gallo y una gallina. Vendí la gallina y cociné mole con el gallo’.

(Ejemplo adaptado de Vázquez Rojas Maldonado et al., (2017))

En este ejemplo, se puede notar que en la primera mención de los nominales *gây* ‘gallo’ y *gǐdy* ‘gallina’, éstos ocurren acompañados del numeral *tì* ‘uno’, el cual se utiliza para introducir nuevos referentes en el discurso, por lo que podría tratarse de una marca de indefinitud, lo cual es tipológicamente esperable (Dryer, 2013). Posteriormente, cuando se recuperan los referentes del

contexto, podemos observar que se hace por medio del nominal escueto, en un contexto típicamente definido.

(64) Dèts tì gyè ptxělá› **dò›rǎ bəwnù’** kùn **dò›rǎ bdiyǎñ**. Là› **rǎbdiyǎñ** zèxù›ňy txì mdyěsâ› gyègĩ. Txí’ là› **rǎbèwnù’** byǎ›n rǎmǎ rě›.

dèts tì gjè b-ťěĩ =ǎ dǒ= rǎ bəwnù? kùn
 espalda uno piedra C-encontrar =1SG poco= PL escorpión CONJ

dǒ= rǎ bdiyǎñ
 poco= PL hormiga

lǎ **rǎ bdiyǎñ** zè-fǔňj ťĩ m-djěs =ǎ gjè =gĩ
 TOP PL **hormiga** PROGR-correr NEX.DISC C-levantar =1SG piedra =DEM.NO.VIS

ťĩ? lǎ **rǎ bəwnù?** b-jǎn =rǎmǎ =rě
 NEX.DISC TOP PL **escorpión** C-quedarse =3PL.ANI =DEM.PROX I

‘Debajo de una piedra encontré unos escorpiones y unas hormigas. Las hormigas corrieron cuando levanté esa piedra y los escorpiones se quedaron ahí parados’.

(Ejemplo adaptado de Vázquez Rojas Maldonado et al., (2017))

En (64) se muestran ejemplos de frases nominales con referencia plural tanto en contextos indefinidos, como en contextos definidos. En primera instancia, se observa que cuando se introducen los nominales *bəwnù’* ‘escorpión’ y *bdiyǎñ* ‘ardilla’ se hacen por medio de una construcción que une dos partículas para dar un sentido de indefinido plural *dò›rǎ* ‘unos/algunos’. Por otro lado, cuando se recuperan los referentes del contexto anafórico, se recuperan mediante el nominal precedido de la marca de plural *rǎ*. En este caso, también se puede observar la aparición de *là›*, que como ya se discutió anteriormente, en estas oraciones tiene una función topical.

En esta primera sección, se empiezan a vislumbrar estrategias para expresar definitud (nominal escueto) e indefinitud (*tì* ‘uno’ y *dò›rǎ* ‘unos/algunos’) tanto en referentes singulares, como en referentes plurales. Más adelante se verá si estas mismas estrategias se conservan para expresar definitud simple en distintos contextos definidos.

2.3.3.2 Anáfora asociativa

Como se explicó en §2.1.3, una anáfora asociativa o *bridging* se da cuando el referente se recupera por asociación, la cual está facultada por el conocimiento general que comparten los hablantes de una lengua (Hawkins, 1978). Es decir, se recupera un referente definido con respecto a un contexto anterior, en donde es posible rastrear una entidad única, aunque esa entidad no haya sido introducida explícitamente en el discurso. Se elicitaron seis ejemplos de anáfora asociativa, de los cuales tres ejemplos se presentaron con el nominal escueto (véase 65), uno por medio de un demostrativo (véase 66) y finalmente dos por medio del posesivo que se analizarán posteriormente en una subsección.

En el siguiente ejemplo se presenta un caso de anáfora asociativa. En primer lugar se hace mención de una iglesia, y, generalmente, en las iglesias sólo existe una cruz, por lo cual la recuperación del referente se da por conocimiento del mundo y este único referente *krúz* ‘cruz’ se expresa por medio del nominal escueto:

(65) Bă bilò bè›nrăbă gân bè›nsăkrăbă gydò›. **Krúz** sî› gyà›x rîky zó›b răbă
 bă b-ilò b-èn =răbă gân b-èn=săk =răbă
 ya C-terminar C-hacer =3PL.R poder C-hacer=también =3PL.R

gjdò **krúz** sî? g-jà3 =rîkj zób =răbă
 iglesia **cruz** así POT-faltar =DEM.NO.PROX1 POT.pararse =3PL.R

‘Ya terminaron de hacer la iglesia. Sólo falta colocar la cruz’.

(Ejemplo adaptado de Vázquez Rojas Maldonado et al., (2017))

Por otro lado, en (66) se observa un caso distinto:

(66) Sâb gwà› tì gǎlrũbnìs. **Bdò›gĩ** sà›krũ yà›z nǎbĩ
 sâb kwǎ =ǎ tì gǎl-rũb+nìs
 sábado C.subir =1SG uno DER-bautizar¹¹

bdò =gĩ sà?krũ=jǎz nǎ =bĩ
bebé =DEM.NO.VIS bonito=INTS COP =3F

‘El sábado fui a un bautizo. El bebé estaba muy bonito’.

Lit. ‘El sábado subí a un bautizo. Ese bebé estaba muy bonito’

(Ejemplo adaptado de Vázquez Rojas Maldonado et al., (2017))

En este ejemplo, el contexto de anáfora asociativa se da de nueva cuenta por conocimiento del mundo. Generalmente, en los bautizos solamente hay un bebé, a partir del cual se obtiene una referencia definida siguiendo la noción de unicidad. En este caso, la definitud se marca con el uso de un demostrativo, lo cual resultaría anómalo en casos de lenguas como el español. Esto podría llevarnos a dos ideas, por un lado, este demostrativo podría tener un rango más amplio que los demostrativos de lenguas como el español, apareciendo en contextos donde en otras lenguas aparecería el artículo definido; por otro lado, este demostrativo podría estar funcionando en ciertos contextos como una marca de definitud simple. En §2.3.3.7, se retomará este ejemplo y se ahondará en las posibles explicaciones presentadas anteriormente.

2.3.3.2.1 Anáfora asociativa con sustantivos que denotan parte-todo

Dentro de los contextos de anáfora asociativa, se encontró un fenómeno particular con sustantivos que denotan parte-todo, en específico con los relativos a partes del cuerpo:

(67) Bsàgwà›d răbǎ tì bĩtxì› nà›rà’. Ngǎs nǎ mǎny pèr **xpàñmǎ** nǎ ngĩtx.
 b-sàgwàd =rǎbǎ tì bĩtʃ=ì nǎrà?
 C-regalar =3PL.R uno gato=DIM 1SG

ngǎs nǎ mǎnj pèr **f-bàñ** =mǎ nǎ ngĩtʃ
 negro COP animal pero POS-cola =3ANI COP blanco

‘Me regalaron un gatito. Es negro pero su cola es blanca’.

(Ejemplo adaptado de Vázquez Rojas Maldonado et al., (2017))

¹¹ bautizo

En (67) la anáfora se recupera por conocimiento del mundo (los animales tienen solamente una cola), por lo que se hace referencia a un referente único y conocido por los interlocutores, pero en este caso se utiliza el prefijo posesivo. El uso de este prefijo en estos casos, se ve favorecido debido a la relación semántica que se establece entre la parte y el todo, tratándose específicamente de partes del cuerpo, las cuales siempre se marcan de esta manera en ZSPG.

Las relaciones genitivas en ZSPG suelen presentarse mediante un prefijo posesivo *x-* que se marca en el sustantivo poseído y posteriormente, se hace referencia al poseedor por medio de un enclítico de persona. Si se pretende hacer referencia a una parte del cuerpo sin el uso del prefijo posesivo, es decir, mediante un nominal escueto, que hasta el momento parece funcionar como un definido simple, esto resulta en una oración agramatical:

(68) *Bsàgwàd rǎbǎ tì bǐtxì nǎrà'. Ngǎs nǎ mǎnj pèr **bǎñ** nǎ ngǐtx.

b-sàgwàd =rǎbǎ tì bǐtxì nǎrà?
C-regalar =3PL.R uno gato=DIM 1SG

ngǎs nǎ mǎnj pèr **bǎñ** nǎ ngǐtx
negro COP animal pero **cola** COP blanco

Lectura buscada: 'Me regalaron un gatito. Es negro pero la cola es blanca/ tiene la cola blanca'.

Lo anterior resulta interesante cuando lo comparamos con el español, ya que a diferencia del ZSPG, cuando se hace referencia a una parte del cuerpo, es preferible el uso del definido simple (69a y b) y el uso del posesivo parece estar más restringido (69c y d):

- (69) a. Una mamá le dice a su hijo: ¡Saca **la mano** de la cacerola, te vas a quemar!
b. Me duele **la cabeza**.
c. ¿? Una mamá le dice a su hijo: ¡Saca **tu mano** de la cacerola, te vas a quemar!
d. ¿? Me duele **mi cabeza**.

Una posible explicación para el uso del posesivo en contextos de partes del cuerpo en ZSPG es que se trata de POSESIONES INALIENABLES, es decir, la parte poseída no se puede separar del

poseedor (Chappel & McGregor, 1989). Este tipo de posesión siempre se debe marcar de esta forma en la lengua. Por otro lado, si se trata de un caso de sustantivo parte-todo en donde se presenta una POSESIÓN ALIENABLE, es decir, donde la parte poseída se puede separar del poseedor (Chappel & McGregor, 1989) entonces el uso de nominal escueto es posible:

(70) Construcción posesiva

a. Kǎty bëndì>â> gân bdyè> kùn bîsiklêt pôrsǐ' **xkyântnǐ** bxǔx

kǎtj b-èn=dì =â gân b-djè kùn bîsiklêt
 NEG C-hacer=entonces =1SG poder IMP-salir PREP bicicleta

pôr+sǐ? **j-kjânt** =nǐ bǐŭf
 por+así POS-llanta =3INA raspado

‘Ya no pude salir con la bicicleta porque su llanta (de la bicicleta) estaba raspada’

Construcción no posesiva

b. Kǎty bëndì>â> gân bdyè> kùn bîsiklêt pôrsǐ' **yânt** bxǔx

kǎtj b-èn=dì =â gân b-djè kùn bîsiklêt
 NEG C-hacer=entonces =1SG poder IMP-salir PREP bicicleta

pôr+sǐ? **jânt** bǐŭf
 por+así llanta raspado

‘Ya no pude salir con la bicicleta porque la llanta estaba raspada’

Los ejemplos anteriores muestran dos estrategias para expresar relaciones parte-todo relacionados con la definitud. El posesivo es obligatorio en los casos de partes del cuerpo (posesión inalienable) pero es opcional en otros casos de sustantivos parte-todo (posesión alienable).

2.3.3.3 Situación inmediata

En un contexto de situación inmediata el elemento referido es único en el contexto de enunciación y además se encuentra en una situación en donde se puede reconocer fácilmente por los interlocutores. En este contexto el proceso de elicitación fue distinto. En primer lugar, se mostró una fotografía con ciertos objetos a un colaborador y posteriormente se le pidió que le diera instrucciones a otro colaborador para que éste pudiera acomodar los objetos tal y como estaban en

la fotografía. El segundo colaborador no podía ver la fotografía en cuestión y sólo podía seguir las instrucciones del primer colaborador para acomodar los objetos.

La fotografía mostrada fue la siguiente:



Figura 5 Situación inmediata. El venado, el elefante, los carritos y las planchas.

Con esta fotografía el primer colaborador brindó las siguientes instrucciones para que el segundo colaborador acomodara los objetos tal y como se observan en la imagen:

(71) Prîmêrtè› bsù **kàmjôn mòrà** gǐgwǐ› lâdy rì›ty ryèt wbiĭ. Nâlgà bsù **bzěny** gǐgwǐ› nèz lò kàmjôn. Nâlgà bsù **kàmjôn nàrànxâd** gǐgwǐ› lâdy rì›ty ryèt wbiĭ. Nâlgà bsù **lèfân** gǐgwǐ› stî lâdy dètsmä là› bzěny. Dèlân lò **lèfân** bsù **plântx nàrànxâd**. Dèlân lò kàmjôn nàrànxâd bsù **plântx ngâ**’.

primêr	=tè	b-sù	kàmjôn mòrà	gǐ-gwǐ	lâdj rìtj	r-jèt
primero	=todo	IMP-poner	camión morado	POT-mirar	lado donde	H-bajar

wbiĭ
sol

nâlgà	b-sù	bzěnj	gǐ-gwǐ	nèz	lò	kàmjôn
nalga/detrás	IMP-poner	venado	POT-mirar	camino	PREP	camión

nâlgà	b-sù	kàmjôn nàrànxâd	gǐ-gwǐ	lâdj	rìtj
nalga/detrás	IMP-poner	camión naranja	POT-mirar	lado	donde

r-jèt	wbiĭ
H-bajar	sol

nâlgà	b-sù	lèfân	gǐ-gwǐ	z [^] -tì	lâdj
nalga/detrás	IMP-poner	elefante	POT-mirar	otro-uno	lado

dèts	=mä	lâ	bzěnj
POS. espalda	=3ANI	M.D.O.	venado

dèlân	lò	lèfân	b-sù	plântf nàrànxâd
delante	PREP	elefante	IMP-poner	plancha naranja

dèlân	lò	kàmjôn nàrànxâd	b-sù	plântf ngâ?
delante	PREP	camión naranja	IMP-poner	plancha verde

‘Primero pon todo el camión morado mirando hacia el lado donde sale el sol. Detrás pon al venado mirando hacia donde está el camión. Atrás pon el camión naranja mirando hacia donde sale el sol. Detrás pon al elefante mirando al otro lado de la espalda del venado. Adelante del elefante pon la plancha naranja. Adelante del camión naranja por la plancha verde’.

En (71) se observan distintos ejemplos de frases nominales definidas, en las cuales se encuentran referentes únicos en el discurso y además están a la vista del interlocutor. El primer colaborador le brinda instrucciones al segundo colaborador para que acomode los objetos tal como están en la fotografía. Al brindarle instrucciones, el colaborador utiliza frases definidas facultadas por el rasgo de unicidad y de nueva cuenta, la estrategia utilizada es el nominal escueto.

2.3.3.4 Situación global

En un contexto de situación global, las entidades referidas son únicas con respecto a una situación más amplia o general que en un contexto inmediato, como *la luna* o *el sol*. Se elicitaron cinco ejemplos de situación global, en los cuales la estrategia utilizada fue el uso del nominal escueto:

- (72) Dǔx gǐz byě>d **Pápà**
dǔf gǐz b-jěd **pápà**
grande año c-venir **Papa**
'El año pasado vino el Papa'.
- (73) Là> **wbìx** bdikà gǐky dǎñy
là **wbìx** b-dikà gǐkj dǎñj
TOP **sol** c-salir cabeza cerro
'El sol salió del cerro'
- (74) **Nisgyè** rtyò' là> ră gyàg
nìsgjè r-tjò? là ră gjàg
lluvia H-hacer.crecer M.D.O PL árbol
'La lluvia hace crecer a los árboles'

En (72), (73) y (74) se observan ejemplos en los que los referentes son únicos en un contexto mayor y son accesibles a los interlocutores por el conocimiento enciclopédico. Por ejemplo, en (72) *Pápà* 'el Papa' es una entidad única en el mundo, lo mismo ocurre con *wbìx* 'el sol' o *nìsgyè* 'la lluvia'. En estos ejemplos, nuevamente la estrategia utilizada es el nominal escueto.

2.3.3.5 Representación de estados particulares previos (García Fajardo, 1994) ¹²

En esta parte del cuestionario, se presenta un contexto particular y se busca que posteriormente se recupere el referente por medio de estrategias definidas. Se elicitaron dos ejemplos, en un caso

¹² Este término fue acuñado por García Fajardo (1994) y se refiere a un recuerdo compartido entre los participantes, que permite que la frase nominal sea definida.

se prefirió el uso del nominal escueto (véase 75), y en el otro caso se hizo uso del posesivo (véase 76).

- (75) Contexto: La perra de Chava tuvo dos cachorritos. Chava me preguntó si quería quedarme con ellos, pero la condición era que tendría que adoptar a los dos, porque no quiere que se separen. Yo en ese momento le dije que no quería, porque no sabía si podría mantener dos perros. Al cabo de varios días en que estuve pensándolo mejor, decidí que mejor sí quiero adoptarlos, pero ahora no sé si todavía los tiene o si ya los regaló. Afortunadamente me lo encuentro en la calle, así que es mi oportunidad de preguntarle. ¿Qué le puedo decir a Chava?

Txávà nõ' răpgău> **răbè'kw bî'txi** ni bsăl xbè'kw rkà>zâ> găp là>rămă
 tʃávà nõʔ r-ăp=gă =ù **ră bèʔkw bîʔtʃ=î** ni
 Chava EST.existir H-tener=todavía =2SG PL **perro pequeño=DIM** COMPL

b-săl ʃ-bèʔkw r-kà>z =â g-ăp lă= =rămă
 C-parir POS-perro H-querer =1SG POT-tener M.D.O.= =3PL.ANI

‘Chava ¿aún tienes los perritos que parió tu perra?, quiero adoptarlos’

(Ejemplo adaptado de Vázquez Rojas Maldonado et al., (2017))

En (75) se usa el nominal escueto para referirse a un contexto definido. En este caso, se trata de referencia a una frase nominal plural, y se puede observar que tal como se había establecido en ejemplos anteriores, la estrategia utilizada es sólo agregar la marca de plural *ră* al nominal escueto.

En el siguiente ejemplo, la estrategia utilizada es el uso de posesivo:

- (76) Contexto: Pedro le pidió prestado a Martín una pala, porque necesitaba arreglar la barda de su casa. Pero pasa el tiempo y Pedro no se la devuelve. Martín necesita cavar una zanja, así que se decide a ir a la casa de Pedro y pedirle que le devuelva lo que le prestó. ¿Qué es lo que le diría Martín a Pedro?

Pêd, năra zyě>dkăâ> **pâl xtênâ** rsigèldù> gîni>xù>nî rkî>nyâ> nî kă>nyâ> tî gî'dy
 pêd năra z-jěd+kă =â **pâl ftên** =â r-zigèld =ù
 Pedro 1SG POT-venir+? =1SG **pala ADPO.GEN** =1SG H-acceder =2SG

gî-nîʒ =ù =nî r-kînj =â =nî kănj =â
 POT-dar =2SG =3INA H-necesitar =1SG =3INA POT.escarbar =1SG

tî gîʔdj
 uno hoyo

‘Pedro, vine por mi pala (lit. la pala de mi), ¿por favor si me la podrías dar? necesito cavar un hoyo’.

(Ejemplo adaptado de Vázquez Rojas Maldonado et al., (2017))

En este ejemplo, el uso del posesivo está facultado porque en el propio contexto se infiere la posesión de la pala, y dado que se espera que el colaborador se proyecte como el interlocutor de la conversación, al asumir este rol, es esperable que utilice el posesivo para darle mayor énfasis a la expresión.

2.3.3.6 Referencia genérica

Las frases definidas también se pueden utilizar para hacer referencias genéricas, es decir, a clases o especies en lugar de a objetos concretos o cantidades específicas (Leonetti, 1999a). Se elicitaron cuatro ejemplos de contextos genéricos, en los cuales la estrategia utilizada es el nominal escueto:

- (77) **Rǎ spǎñól bítně mǎndǎp**
 rǎ spǎñól b-ít+ně mǎnj+dǎp
 PL español C-traer caballo
 ‘Los españoles trajeron el caballo’
 (Ejemplo adaptado de Vázquez Rojas Maldonado et al., (2017))

- (78) Contexto: Una maestra está dando una clase acerca de las serpientes. Les está explicando a los niños que las serpientes viven en el campo, que muerden, que comen ratones, etcétera. ¿Qué cosas podría decir esta maestra en la clase? “Niños: ...”

- Ndǔx ǎǎb rǎ bèl
 ndǔf zǎb rǎ bèl
 venenoso feo PL serpiente
 ‘Las serpientes son venenosas’
 (Ejemplo adaptado de Vázquez Rojas Maldonado et al., (2017))

En (77), se utiliza el nominal escueto tanto en plural como en singular para hacer referencia a la clase de ‘los españoles’ *rǎ spǎñól* y de ‘el caballo’ *mǎndǎp*. En (78), se utiliza el nominal escueto más la marca de plural *rǎ bèl* ‘las serpientes’, para hacer referencia a la clase. Esto es

interesante, ya que en otras lenguas, como el español, también se puede hacer referencia a las clases por medio de un contexto definido en singular y en plural:

- (79) a. **El lobo** es fácil de domesticar.
 b. **Los lobos** son fáciles de domesticar.

Aparentemente, el uso del singular y el plural para denominar a referentes genéricos es, al menos en español, intercambiable; sin embargo, se requiere investigar a profundidad cuál es la implicación de hacer referencia a clases por medio de una frase nominal definida en singular y en plural en ambas lenguas, lo cual constituiría un trabajo independiente.

2.3.3.7 *Los demostrativos del zapoteco de San Pablo Güilá en contextos de definitud*

Derivado de la aplicación del Cuestionario 1 (Vázquez Rojas Maldonado et al., 2017), se verificó que la estrategia preferida para expresar definitud simple es el uso del nominal escueto. No obstante, el ejemplo (66) de anáfora asociativa parece no seguir dicho patrón:

- (80) Sâb gwà> tì gǎlrũbnis. **Bdò>gĩ** sà'krũ yà>z nǎbĩ
 sâb kwǎ =ǎ tì gǎl-rũb+nis
 sábado C.subir =1SG uno DER-bautizar

bdò =gĩ sà?krũ=jǎz nǎ =bĩ
bebé =DEM.NO.VIS bonito=INTS COP =3F

‘El sábado fui a un bautizo. El bebé estaba muy bonito’.

Lit. ‘El sábado subí a un bautizo. Ese bebé estaba muy bonito’.

(Ejemplo adaptado de Vázquez Rojas Maldonado et al., (2017))

¿Qué es lo que faculta que se pueda hacer uso de un demostrativo para expresar definitud en un contexto de anáfora asociativa? A continuación, se revisará brevemente el sistema de demostrativos del ZSPG, para posteriormente brindar una posible explicación a este ejemplo.

En ZSPG existen cuatro demostrativos: *rě*, *gà*, *rĭky* y *gĭ* (Arellanes, 2017). El demostrativo *rě* se utiliza cuando el objeto al que se hace referencia está cerca o dentro de un rango próximo a la primera persona:

- (81) ...rtě'â> gyâg rě>.
 r-tě? =â gjàg =rě
 H-recoger =1SG leña =DEM.PROX1
 '...yo recojo esta leña'

(Arrieta Zamudio, 2016, p. 91)

El demostrativo *gà* se utiliza cuando el objeto al que se hace referencia está cerca o dentro de un rango próximo a la segunda persona:

- (82) ĵKă rkă'ù> nĭsgà?
 kă r-kă? =ù nĭs =gà
 dónde H-traer =2SG agua =DEM.PROX2
 'ĵDe dónde traes esa agua?'

(Arrieta Zamudio, 2016, p. 71)

El demostrativo *rĭky* se utiliza cuando el objeto al que se hace referencia no está cerca de la primera persona, pero aún se encuentra dentro de un rango visible:

- (83) Nèz rě> nèz rĭky zě>bĭ
 nèz =rě nèz =rĭkj z-zě =bĭ
 camino =DEM.PROX1 camino =DEM.NO.PROX1 PROGR-moveuse =3F
 'Por aquí y por allá (lit. camino este, camino aquel) se estaba moviendo'

(Arrieta Zamudio, 2016, p. 127)

Finalmente, el demostrativo *gĭ* se utiliza cuando el objeto se encuentra fuera del rango visible para ambos interlocutores:

- (84) Tyěmgĭ gù' tì txà>pè>
 tjěm =gĭ gù? tì tĵâp=è
 tiempo =DEM.NO.VIS C.haber uno muchacha=DIM
 'Hace tiempo (lit. tiempo aquel) existió una muchachita'

(López Cruz, 2015, p. 339)

En este ejemplo, se utiliza el demostrativo para hacer referencia a una entidad abstracta que no está dentro del rango visual del hablante y el oyente.

2.3.3.7.1 El demostrativo *gĩ*

Como se mostró anteriormente, el demostrativo *gĩ* se utiliza cuando el objeto señalado se encuentra fuera del campo visual de los interlocutores. Retomando el ejemplo de (80), es interesante que sólo este demostrativo se encuentre en contextos de anáfora asociativa, y no otro de los demostrativos de la lengua:

(85) Sáb gwà› tì gǎlrũbnìs. **Bdò›gĩ** sà'krũ yà›z nǎbĩ
 sáb kwǎ =ǎ tì gǎl-rũb+nìs
 sábado C.subir =1SG uno DER-bautizar

bdò =**gĩ** sà'krũ=jǎz nǎ =bĩ
bebé =**DEM.NO.VIS** bonito=**INTS** COP =**3F**

‘El sábado fui a un bautizo. El bebé estaba muy bonito’.

Lit. ‘El sábado subí a un bautizo. Ese bebé estaba muy bonito’.

(Ejemplo adaptado de Vázquez Rojas Maldonado et al., (2017))

Si bien en muchos contextos es posible intercambiar el demostrativo con la estrategia de definitud simple utilizada por la lengua (en este caso, el nominal escueto), es importante recalcar que en lenguas como el español, resulta inaceptable utilizar un demostrativo en el contexto de anáfora asociativa (Leonetti, 1999a):

(86) Entré en el dormitorio. **La/??Esa cama** estaba intacta.

En el ejemplo de (85) en ZSPG se utiliza un demostrativo para realizar la referencia definida en un contexto de anáfora asociativa. Esto podría deberse a que en ZSPG el demostrativo *gĩ* en particular tiene una distribución sintáctico-semántica más amplia que los demostrativos en español, o inclusive que los otros demostrativos de la lengua. Lo anterior se comprueba también

en los siguientes ejemplos encontrados en narraciones, en donde, en contextos de anáfora directa se utiliza el demostrativo *gĩ* para hacer referencia definida:

- (87) Rù' dǎny rì'ty rikǎ'â> gyàg rǐ' kǎ tì tòm dũxyà>z ...
 'En la punta del cerro donde traigo la leña, ahí hay **una laguna** grandísima...'

“Txĩ' rǎlòtè>, rǎlòtè> bàrgĩdy rdě' rù' tòmgi”

txĩ? rǎ+lò=tè rǎ+lò=tè bàrgĩdj r-tě? rù?
 NEX.DISC PL+cara=todo PL+cara=todo mariposa H-recoger boca

tòm =gĩ

toma =DEM.NO.VIS

'Entonces todo tipo de mariposas se juntan en la orilla de la laguna',

(Arrieta Zamudio, 2016, p. 74)

- (88) Txĩ' gĩnyñâ> nǐ> nǎl tì chĩmygwág.
 'De su brazo traía colgado **un chiquihuite**'

Bzù nǐ> txĩmgwágĩ rù' dè.

b-zù =nǐ tĩm+gwág =gĩ rù? dè
 c-poner =3SUP.HUM chiquihuite =DEM.NO.VIS boca fuego

'Ella puso el chiquihuite cerca de la fogata'.

(Arellanes Arellanes, F. & Luis Gómez, F., 2015)

- (89) Bsèn työp rǎ bè>s xà>ñ gyàgkĩ. Tì bè>srô' kùn tì bè>s bí'txi', bsöbrǎmǎ rǐ'.
 'Llegaron **dos leones** debajo de ese árbol. **Un león grande** y un león pequeño se sentaron ahí'.

[009.] Txĩ' rè bè>srô'gĩ lò xì'ñynì>

tĩ? r-è bès rô? =gĩ lò f-i?ñj =nǐ
 entonces H-decir leon grande =DEM.NO.VIS PREP POS-hijo =3ANI

'Entonces el león grande le dice a su hijo...'

(López Cruz, 2015)

Los casos anteriores no resultan tan anómalos ya que, en la mayor parte de los casos, la semántica de los demostrativos puede dirigir al receptor hacia el referente inmediato en la situación comunicativa, de manera que pueden tener una interpretación deíctica o anafórica (Leonetti, 1999b). Esto también ocurre en español:

(90) A un kilómetro había **una casa** con unas ventanas gigantes, ¿te acuerdas?, bueno, pues **esa casa** se vendió.

(Leonetti, 1995b)

Lo relevante en este caso es que en ZSPG, sólo uno de los demostrativos aparece en contextos anafóricos (anáfora asociativa y directa) y los demás demostrativos no aparecen con la misma distribución. Por tanto, *gĩ* tiene un rango más amplio de uso en contextos definidos en donde típicamente se esperaría un artículo definido, al menos en lenguas como el español, pero el uso de este demostrativo en esos contextos no parece ser anómalo en ZSPG. Dado lo anterior, se podría hipotetizar que *gĩ* podría estar funcionando en algunos casos como un *marcador anafórico*. Es decir, un marcador de definitud simple que se restringe a contextos anafóricos y no a otros contextos definidos como la situación inmediata o la situación global. Por esta razón, no podría tratarse simplemente de un artículo definido o marca de definitud simple, ya que la forma en que se expresa la definitud simple, como se ha visto a lo largo de este capítulo, es el uso del nominal escueto.

2.3.4 Contextos de no-unicidad y no-familiaridad

Para corroborar las formas identificadas en la primera sección del cuestionario, es necesario diseñar contextos en los que las características de una frase definida (familiaridad, unicidad) no se cumplan y corroborar que en estos casos el uso del definido es *infeliz* o *inaceptable*. En los siguientes ejemplos, se presenta en primer lugar la evidencia positiva, es decir, los contextos típicos en los que aparece la frase presuntamente definida. Posteriormente, se presenta un contexto en los que una frase definida resulta inaceptable por distintas cuestiones; los ejemplos presentados en esta sección, se refieren a un contexto neutro, es decir, sin ninguna información adicional, tanto

para el hablante como para el oyente. Finalmente, se presentan respuestas alternativas que hacen que la oración inaceptable presentada anteriormente se vuelva aceptable.

2.3.4.1 Anáfora directa sin unicidad

En un contexto de anáfora directa se espera que cuando se recupera a un referente previamente introducido en el discurso, éste sea único e identificable para que pueda ser definido. En (91b) la condición de unicidad no se cumple:

(91) a. Evidencia positiva
 Bsàgwà>drăbă **tì gây** nà>rà' kùn **tì gǐdy**. Txí' bdò'â> **gǐdy** txí' bè>nsăkâ> môl kùn **gây**.

b-sàgwàd =răbă tì gâj nârà? kùn tì gǐdj
 C-regalar =3PL.R uno gallo 1SG CONJ. uno gallina

tǐ? b-tò? =â **gǐdj**
 NEX.DISC C-vender =1SG **gallina**

tǐ? b-èn=săk =â môl kùn **gâj**
 NEX.DISC C-hacer=también =1SG mole PREP. **gallo**

‘Me regalaron un gallo y una gallina. Vendí la gallina y cociné mole con el gallo’.

b. Evidencia negativa

#Bsàgwà>drăbă **tì gây** kùn **tyòp gǐdy** nà>rà'. Bdò'â> **gǐdy**, nà>rà' năpâ> **gây**.

b-sàgwàd =răbă tì gâj kùn tjòp gǐdj nârà?
 C-regalar =3PL.R uno gallo CONJ. dos gallina 1SG

b-tò? =â **gǐdj** n-ăp =â **gâj**
 C-vender =1SG **gallina** EST-tener =1SG **gallo**

Lit. #‘Me regalaron un gallo y dos gallinas. Vendí la gallina y sólo tengo el gallo’.

c. Respuesta alternativa

Bsàgwà>drăbă **tì gây** kùn **tyòp gǐdy** nà>rà'. Bdò'â> **răgǐdy**, nà>rà' năpâ> **gây**.

b-sàgwàd =răbă tì gâj kùn tjòp gǐdj nârà?
 C-regalar =3PL.R uno gallo CONJ. dos gallina 1SG

b-tò? =â **ră gǐdj** n-ăp =â **gâj**
 C-vender =1SG **PL gallina** EST-tener =1SG **gallo**

‘Me regalaron un gallo y dos gallinas. Vendí las gallina y ahora sólo tengo el gallo’.

En el ejemplo (91b) se muestra que en un inicio se introduce a los referentes mediante contextos indefinidos, en este caso los numerales *tì* ‘uno’ y *tyòp* ‘dos’. Posteriormente se pretende

hacer referencia a estos nominales previamente introducidos por medio de una referencia definida con el nominal escueto [N] , lo cual funciona para *gây* ‘gallo’ ya que es un nominal singular, pero para *gĩdy* ‘gallina’ esto no funciona porque el referente fue introducido con una forma plural (‘dos gallinas’); por lo tanto esta oración resulta inaceptable. Como una respuesta opcional, se tiene la oración de (91c) en la cual, al intentar recuperar al referente, se utiliza la forma definida plural agregando la marca *rǎ* [*rǎ*+ N]. Esta oración se juzgó por los colaboradores como aceptable.

Es interesante notar que la no-aceptabilidad de (91b) se puede reparar agregando el morfema plural a la frase nominal definida. Recordando el principio de maximalidad, el cual establece que una frase nominal definida plural hace referencia a la totalidad de los referentes que cumplen la descripción, en este caso, en la frase definida plural *rǎgĩdy* ‘las gallinas’ engloba a los referentes introducidos *tyòp gĩdy* ‘dos gallinas’ haciendo que la oración se vuelva aceptable.

En este caso, en los contextos de anáfora directa los referentes ya son conocidos por los interlocutores y se pueden recuperar mediante estrategias definidas. En este caso se muestra mediante la evidencia negativa que los nominales escuetos sólo pueden hacer referencias definidas a entidades singulares y no a entidades plurales ya que la oración de (91b) resulta inaceptable. La violación de la condición de unicidad se muestra porque se presentan referentes plurales y se pretende que se recupere mediante una estrategia no plural.

2.3.4.2 Anáfora asociativa sin unicidad

En un contexto de anáfora asociativa, el contexto introduce un concepto o evento en donde se puede identificar fácilmente a una entidad única. Por tanto, la referencia definida se deriva mediante el principio de unicidad. En el ejemplo de (92b) lo anterior no se cumple:

(92)

a. Evidencia positiva

Sâb gwà> tì gǎlrǔbnìs. **Bdò>gǐ** sà'krǔ yà>z nǎbǐ

sâb kwǎ =â tì gǎl-rǔb+nìs
sábado C.subir =1SG uno DER-bautizar¹³

bdò =gǐ sà'krǔ=jǎz nǎ =bǐ

bebé =DEM.NO.VIS bonito=INTS COP =3F

‘El sábado subí a un bautizo. Ese bebé estaba muy bonito’.

b. Evidencia negativa

#Sâb kwà> tì gǎlrǔbnìs. Bsùsyà>z **byù>s gǐ**

sâb kwǎ =â tì gǎl-rǔb+nìs
sábado C.subir =1SG uno DER-bautizar

b-sùs=jǎz **bjùs** =gǐ

C-emborracharse=INTS **invitado** =DEM.NO.VIS

Lit: #‘El sábado subí a un bautizo. El invitado se emborrachó mucho’.

c. Respuesta alternativa

Sâb gwà> tì gǎlrǔbnìs. **Tì byù>s** bsùsyà>z

sâb kwǎ =â tì gǎl-rǔb+nìs
sábado C.subir =1SG uno DER-bautizar

tì **bjùs** b-sùs=jǎz

uno **invitado** C-emborracharse=INTS

‘El sábado subí a un bautizo. Un invitado se emborrachó mucho’.

En el ejemplo (92b) se muestra una situación de anáfora asociativa bastante anómala. En primer lugar, se introduce el contexto *gǎlrǔbnìs* ‘bautizo’, y se esperaría que el referente recuperado de la anáfora asociativa fuera único en ese contexto, para que pudiera ser definido. Sin embargo, en este ejemplo el referente que se intenta recuperar no es único en el contexto en cuestión, porque en un bautizo existe típicamente más de un invitado, por lo que la referencia definida resulta anómala e inaceptable.

En este caso, se trató de recuperar el referente definido por medio de otra estrategia de definitud: el demostrativo *gǐ* [N =gǐ], siguiendo el ejemplo de (92a). Al presentar la oración de (92b) a una colaboradora de inicio dijo que eso no era posible y que esa oración no se entendía.

¹³ bautizo

Luego de pensarlo, consideró que era posible utilizar la forma *byù›sgĩ* ‘el invitado/aquél invitado’, sólo si las dos personas que formaban parte del discurso sabían de qué invitado se estaba hablando, es decir, si era un señor que era fácilmente identificable para ambos, por ejemplo si era algún familiar o alguien conocido o cercano a los interlocutores, de otra manera no era posible. Posteriormente, brindó como una mejor opción la respuesta de (92c) en donde se utiliza una marca de indefinición para hacer referencia al invitado *tì byù›s* ‘un invitado’, ya que al no ser un referente único en el contexto debe ser introducido por primera vez en el discurso, lo que origina una oración aceptable.

En un contexto de anáfora asociativa se espera que se recupere de manera contextual a un referente único en una situación conocida por los interlocutores. En este caso la evidencia negativa muestra que *gĩ* sólo puede utilizarse en casos en donde el referente es único en cuestión y recuperable del contexto, o en casos en donde el referente es familiar para los interlocutores, lo cual es la característica principal de los contextos anafóricos.

2.3.4.3 Situación global sin unicidad

En una situación global, la recuperación del referente por medio de una frase definida se da por el conocimiento del mundo aunado a una situación de unicidad, en donde el referente es único en un contexto mayor. En (93b), lo descrito anteriormente no se cumple:

(93) a. Evidencia positiva
 Dǔx gǐz byě>d Pápà
 dǔf gǐz b-jěd Pápà
 grande año C-venir Papa
 ‘El año pasado vino el Papa’.

b. Evidencia negativa
 #Dǔx gǐz byě>d bǎny nì rù>l
 dǔf gǐz b-jěd bǎnj nì r-ùl
 grande año C-venir persona COMPL H-cantar
 Lit. # ‘El año pasado vino la persona que canta’.

c. Respuesta alternativa
 Dǔx gǐz byě>d tì bǎny nì rù>l
 dǔf gǐz b-jěd tì bǎnj nì r-ùl
 grande año C-venir uno persona COMPL H-cantar
 ‘El año pasado vino una persona que canta’.

En el ejemplo de (93b) se buscaba que dentro de un contexto de situación global se recuperara a un referente que no es único ‘el cantante’, por medio de una estrategia definida: el nominal escueto [N]. Dado que este referente no es único ni identificable dentro del contexto, la oración resulta inaceptable. No obstante, este referente no único en una situación global puede ser introducido por medio de una estrategia indefinida *tì bǎny nì rù>l* ‘una persona que canta’, que se presenta en (93c).

En un contexto de situación global el referente es único en un contexto más amplio. En este caso, la evidencia negativa muestra que no se puede usar la estrategia del nominal escueto para hacer referencia a entidades que no son únicas en estos contextos, y que tampoco son conocidas por los interlocutores.

2.3.4.4 Representación de estados particulares previos sin unicidad

En la representación de estados particulares previos (García Fajardo, 1994), se presenta en el contexto un referente único e identificable, lo que permite referirse a él mediante una frase definida. En el siguiente ejemplo (94a), esto no se cumple:

(94) a. Evidencia negativa

Contexto: La perra de Chava tuvo dos cachorritos. Chava me preguntó si quería quedarme con ellos, pero la condición era que tendría que adoptar a los dos, porque no quiere que se separen. Yo en ese momento le dije que no quería, porque no sabía si podría mantener dos perros. Al cabo de varios días en que estuve pensándolo mejor, decidí que mejor sí quiero adoptarlos, pero ahora no sé si ya los regaló. Afortunadamente me lo encuentro en la calle, así que es mi oportunidad de preguntarle. ¿Podría decirle...?

#Răpgăù› **bè'kw bǐ'txi**
r-ăp=gă =ù **bè'kw bǐ'tf=i**
H-tener=todavía =2SG **perro pequeño=DIM**
#¿Todavía tienes el cachorrito?

b. Respuesta alternativa

Răpgăù› **răbè'kw bǐ'txi**
r-ăp=gă =ù **ră bè'kw bǐ'tf=i**
H-tener=todavía =2SG **PL perro pequeño=DIM**
¿Todavía tienes los cachorritos?

En el ejemplo de (94a) encontramos que en el contexto se presenta una frase nominal plural, y posteriormente, como respuesta se pretende que se recupere por medio de una frase nominal definida en singular [N] *bè'kw bǐ'txi* ‘el cachorrito’, lo cual hace inaceptable la oración. Como alternativa, una colaboradora brinda la oración de (94b) en la cual se agrega al nominal la marca de plural *ră* obteniendo una frase definida plural [*ră*+N] *ră bè'kw bǐ'txi* ‘los cachorritos’, lo cual hace aceptable la oración.

En la representación de estados particulares previos, se apela a un recuerdo compartido por los participantes y se pide que se recuperen mediante estrategias definidas ya que los elementos referidos son los únicos en cuestión. En este caso, la evidencia negativa demuestra que una

referencia plural previa, se debe rescatar mediante una referencia plural, por lo que el nominal escueto no puede utilizarse para referirse a entidades plurales y se necesita hacer explícito una marca de número para que la oración resulte aceptable.

2.3.5 Resumen

En conclusión, derivado de los datos presentados en las secciones anteriores, se obtuvieron los siguientes resultados:

1. El nominal escueto es la estrategia más común en esta muestra de datos para expresar definitud simple con referentes singulares [N], tanto en contextos de familiaridad como en contextos de unicidad. Si la referencia definida es plural, únicamente se agrega la marca de plural *rǎ* al nominal [*rǎ+N*].

2. En algunos contextos anafóricos (familiaridad) se observó la presencia de un demostrativo *gĩ* ‘aquél’ [N = *gĩ*], lo que parece indicar que este demostrativo tiene un rango más amplio de funciones sintáctico-semánticas que los otros demostrativos de la lengua e inclusive que está empezando a funcionar como un *marcador anafórico*.

3. El posesivo se utiliza en contextos específicos, como los sustantivos parte-todo. Si se trata de una parte del cuerpo (posesión inalienable) entonces su uso es obligatorio y el uso del escueto resulta en una oración agramatical. Si se trata de otro tipo de sustantivos parte-todo, como una bicicleta y sus llantas, (posesión alienable) el uso del posesivo es opcional y se puede utilizar un nominal escueto también y no resulta en una oración agramatical.

4. Se observaron algunas estrategias para introducir referentes nuevos en el discurso, lo cual es típico de los contextos indefinidos. Para introducir referentes singulares se utilizó el numeral *tì* ‘uno’

[tì N] y para introducir referentes plurales se utilizó una partícula compleja conformada por un adverbio y la marca de plural *dò>rá* ‘poco+PL’ [dò>rá N].

En las siguientes tablas se muestra un resumen de las estrategias encontradas:

Tabla 12 Estrategias para expresar definitud en zapoteco de San Pablo Güilá.

Contextos	Nominal escueto Singular: [N] Plural: [rá N]	Demostrativo Demostrativo no visible: [N =gǐ]	Posesivo Prefijo posesivo: [x- N =pronombre] Adposición genitiva: [N xtên =pronombre]
Anáfora directa	✓	✓ (narraciones)	
Anáfora asociativa	✓	✓	✓
Situación inmediata	✓		
Situación global	✓		
Referencia genérica	✓		

Tabla 13 Estrategias para expresar indefinitud en zapoteco de San Pablo Güilá.

Singular	Plural
Numeral: [tì N] uno	Partícula compleja: [dò>rá N] poco+PL
‘indefinido’	‘unos/algunos’

2.4 RESUMEN DEL CAPÍTULO

En este capítulo se mostró cómo se expresa la definitud en dos lenguas: en español y en zapoteco de San Pablo Güilá. Lo presentado en este capítulo servirá como base para el estudio central de este trabajo que es la cardinalidad definida, para lo cual era primordial conocer las distintas estrategias para expresar definitud en ambas lenguas y los contextos que se espera sean definidos.

Como se mencionó en §2.1.4, Dryer (2013) reconoce las distintas estrategias para expresar definitud tipológicamente. Siguiendo esta descripción tendríamos dos casos completamente distintos para el español y para el zapoteco de San Pablo Güilá. Por un lado, el español se ubicaría en el rango de las lenguas de *tipo i: lenguas con determinante o artículo definido distinto al demostrativo*, lo cual constituye la mayoría de las lenguas de este estudio (216 de 620 lenguas). Por otro lado, el ZSPG se ubicaría en el rango de las lenguas de *tipo iv: sin determinante o artículo definido (explícito) pero sí con marca de indefinido*, lo cual es tipológicamente menos frecuente en las lenguas de este estudio (45 de 620 lenguas). No obstante, se debe tener en cuenta que el ZSPG potencialmente tendría dos mecanismos para expresar definitud: el nominal escueto y el demostrativo *gĩ* y, si este fuera el caso, no se podría posicionar dentro de la clasificación que propone Dryer (2013), dado que potencialmente se tendrían dos estrategias para expresar definitud simple. A continuación se muestran las distintas estrategias para expresar definitud en las dos lenguas de estudio:

Tabla 14 Estrategias para expresar definitud simple en español y en zapoteco de San Pablo Güilá

Lengua	Estrategias para expresar definitud simple
Español	1. Artículo definido que concuerda en género y número con el nominal. <u>Singular:</u> El La <u>Plural:</u> Los Las
Zapoteco de San Pablo Güilá	1. Nominal escueto. <u>Singular:</u> [N] <u>Plural:</u> [rǎ+N] 2. Marcador anafórico. <u>Singular:</u> [N =gǐ] <u>Plural:</u> [rǎ N =gǐ]

Lo expuesto en este capítulo es una antesala necesaria para abordar el tema central de este trabajo: la expresión de la cardinalidad definida en español y en ZSPG. En el siguiente capítulo se mostrarán dos teorías que pretenden explicar la naturaleza semántica de los numerales cardinales, así como una descripción de los sistemas numerales del español y del ZSPG.

CAPÍTULO 3. LOS NUMERALES CARDINALES EN ESPAÑOL Y EN ZAPOTECO DE SAN PABLO GÜILÁ

En el presente capítulo se muestra una descripción general del sistema numeral del español y del zapoteco de San Pablo Güilá. En §3.1, se presenta el estatus de los numerales cardinales así como dos posturas que pretenden explicar su naturaleza. En §3.2, se presentan las características generales de los sistemas de numeración tanto del español como del zapoteco de San Pablo Güilá. Finalmente, se muestra un resumen de lo presentado en este capítulo en §3.3.

3.1 LOS NUMERALES CARDINALES

En el ámbito lingüístico, se debe distinguir entre la noción de numeral y los números. Un numeral, es el objeto lingüístico que incluye la noción de cardinalidad en su denotación (Ionin & Matushansky, 2018, p.5); por lo que, cada lengua dispone de un subsistema lingüístico-cognitivo capaz de nombrar números y contar. Los números, por otro lado, se pueden estudiar desde una perspectiva filosófica o matemática, en donde los números naturales se perciben como objetos abstractos (Ionin & Matushansky, 2018, p.5). Ahora bien, como lo menciona Marcos Martín (1999, p. 1192), los números poseen una relación interesante entre la expresión lingüística y su contenido; si bien se pueden expresar mediante distintas palabras en diferentes lenguas, por ejemplo *uno* en español y *one* en inglés, la correspondencia entre estos nombres, dependiendo del sistema de numeración, siempre va a corresponder a la misma cifra: 1.

En lenguas como el español, dentro de la clase de los numerales, se pueden encontrar los siguientes tipos: (i) los NUMERALES CARDINALES que designan una cantidad exacta y funcionan como los nombres de los números naturales (ej. *dos*, *ocho*, *diez*, etc.); (ii) los NUMERALES ORDINALES

que designan a cada elemento de una sucesión ordenada (ej. *primero, segundo, décimo*, etc.); (iii) los NUMERALES MULTIPLICATIVOS que denotan una multiplicación del contenido semántico del sustantivo (ej. *doble ración, parto triple*, etc.) y (iv) los NUMERALES FRACCIONARIOS que expresan el resultado de la división del contenido semántico del sustantivo (ej. *tercio, mitad*, etc.) (Marcos Martín, 1999). Este trabajo se enfoca únicamente en los numerales cardinales.

Es importante conocer las posturas más relevantes acerca del estatus gramatical de los numerales para poder comprender mejor las estructuras correspondientes a la cardinalidad definida, tanto en español como en ZSPG. Existen dos posturas principales en cuanto a su estatus gramatical, las cuales se discutirán en las secciones posteriores.

3.1.1 Teorías de caracterización sintáctico-semántica de los numerales cardinales

Como se mencionó anteriormente, los cardinales designan una cantidad exacta. Éstos pueden ser designar a una expresión simple (véase 1 y 2) o a una expresión compleja (véase 3 y 4).

- (1) Dos, ocho, tres
- (2) Tì, tyõp, xòp
'Uno, dos, seis'
- (3) Diecinueve, doscientos treinta y uno
- (4) Tsêmbtũby, gãldbtsì›btxõn
'Dieciseis, treinta y tres'

Los cardinales generalmente modifican a sustantivos contables (véase 5 y 6) pero también pueden modificar a sustantivos no contables en cuyo caso el sustantivo pasa a designar partes, porciones, tipos o subclases (véase 7) (Marcos Martín, 1999, p. 1194).

(5) Dos manzanas

(6) Xòʔp mîʔny
ʃòp mîʔnj
seis niño
'Seis niños'

(7) Dos grandes alegrías

Existen dos propuestas que pretenden explicar el carácter sintáctico-semántico de los cardinales. Por un lado, autores como Barwise & Cooper (1981) los consideran como un tipo de DETERMINANTES CUANTIFICADORES con un contenido más funcional. Por otro lado, autores como Ionin & Matushansky (2006) (2018), los consideran un tipo de MODIFICADORES¹⁴ SUSTANTIVALES, con un contenido más léxico, parecido al de los adjetivos. A continuación, se mostrará brevemente cada una de estas posturas.

3.1.1.1 Cardinales como determinantes cuantificadores

Un DETERMINANTE es una palabra funcional que modifica sintácticamente a un sustantivo con fines semántico-pragmáticos. La función básica de los determinantes es convertir un predicado en argumento del verbo; esta función básica se correlaciona con su habilidad para convertir a un predicado en una expresión referencial. Dentro de la categoría de los determinantes se encuentran: los *artículos definidos*, los *demonstrativos* y los *posesivos* (Wiltschko, 2009, p. 26). Por su parte, un CUANTIFICADOR puede definirse como el elemento que indica qué cantidad de individuos u objetos de un dominio dado tienen una propiedad, o en qué medida una propiedad es poseída por un individuo u objeto (Sánchez López, 1999, p. 1027). Existen dos tipos de cuantificadores:

¹⁴ Utilizo el término *modificadores*, en un sentido estrictamente sintáctico, para hacer alusión a que, según esta postura teórica, los numerales cardinales se consideran modificadores de los sustantivos que acompañan, en un sentido muy parecido al tipo de modificación que realiza un adjetivo.

proprios y focales o presuposicionales. Los propios expresan explícitamente una cantidad e incluyen elementos como: *todos, muchos, tres*, etc.; los focales no denotan una cantidad pero implican una lectura cuantificada de los elementos incluidos en el ámbito como: *también o sólo* (Sánchez López, 1999, p. 1030). Bajo esta teoría, se considera que los cardinales son un tipo de determinantes cuantificadores en el sentido en que en una oración como *dos perros comen croquetas*, *dos* es una función biargumental cuyo dominio es el conjunto de *perros* y su co-dominio es el conjunto denotado por otra propiedad, por ejemplo, el conjunto de los perros que comen croquetas. Por tanto, *dos* denota que la intersección de estos conjuntos tiene dos elementos (Barwise & Cooper, 1981).

En español se asume que los cardinales son un tipo de cuantificadores que establecen algún cómputo basado en los números naturales (RAE, 2010, p. 121). Éstos proporcionan la medida numérica de un grupo de entidades. Se considera que son determinantes cuantificadores ya que generalmente preceden a los sustantivos (véase 8a), ocupando la misma posición que otros determinantes, como el artículo definido (véase 8b) y proveen información acerca de la propiedad de cardinalidad de los conjuntos (RAE, 2010, p. 122).

- (8) a. **Dos** libros, **tres** manzanas.
b. **El** libro, **las** manzanas.

En ZSPG, los cardinales también aparecen antes del sustantivo (véase 9), por lo que podrían considerarse en cierto sentido como un tipo de determinantes, si se considera que existe una posición sintáctica para tal función en esta lengua. No obstante, es importante recalcar que no en todas las lenguas los determinantes son prenominales. Por ejemplo, en ZSPG como se observó a lo largo del Capítulo 2, no existe una marca o artículo que exprese definitud simple y

adicionalmente, no posee determinantes prenominales ya que los demostrativos son enclíticos postnominales (véase 10):

(9) **Tàp** mâng
táp mâng
cuatro mango
'Cuatro mangos'

(10) **Mângrě**
mâng =rě
mango =DEM.PROX1
'Estos mangos'

Esta postura considera que un cardinal es un tipo de determinante dado que los determinantes se ven como funciones que tienen un dominio específico; y los cardinales tendrían como dominio a un conjunto de elementos con una cardinalidad específica (*dos, tres, etc.*). Sin embargo, esta postura no explica por qué es posible que, en algunas variantes estándar de lenguas como el español, puedan concurrir los cardinales con otros determinantes, como los artículos definidos (ej. *los tres perros*). Aunque, es cierto que los cardinales pueden concurrir con determinantes, no se explica la razón por la cual otros tipos de determinantes cuantificadores no tienen esta facultad y resultan en frases agramaticales (ej. **el cada niño, *cada esa niña, etc.*). En la siguiente sección, se discutirá una segunda postura con respecto al estatus gramatical de los cardinales.

3.1.1.2 Cardinales como modificadores sustantivales

Los ADJETIVOS son la clase de palabras que modifica prototípicamente a los sustantivos. No obstante, los adjetivos no son un clase que se puede encontrar en todas las lenguas ya que éstas pueden expresar conceptos de propiedad por medio de otras clases de palabras como verbos o sustantivos (Dixon, 1982).

Ionin & Matushansky (2006) proponen que los cardinales son un tipo de modificadores en los cuales los numerales son predicados de individuos plurales; por lo tanto un predicado como *tres* denota un conjunto de entidades que está formado por tres unidades atómicas (Vázquez Rojas Maldonado, 2012, p. 65).

Es importante aclarar que si bien ciertos autores han caracterizado a los numerales cardinales como adjetivos derivado de su capacidad de modificar al sustantivo que preceden, en muchas lenguas como el español, los cardinales no siguen las reglas del orden sintáctico de los adjetivos en la frase nominal dado que en esta lengua el orden preferido es sustantivo-adjetivo; por su parte, los cardinales siempre aparecen en una posición antes del nominal (Marcos Martín, 1999). No obstante, existen ciertos tipos de adjetivos que pueden preceder al nominal, en ciertos contextos específicos como en el siguiente ejemplo:

(11) La más **extraña** investigación lingüística.

Sin embargo, es importante aclarar que el uso de los adjetivos en esta posición no es muy común y se restringe a cierto tipo de adjetivos como los calificativos (*extraño, bizarro, increíble, etc.*) y algunos expresivos (*maldito, pinche, etc.*), pero no así los relacionales (**sociológica postura, *personal asunto, *silábica estructura*). Por tanto, si se propone que los cardinales son un subtipo de adjetivos, se tendría que brindar una explicación de por qué otros tipos de adjetivos, como los calificativos o los relacionales se encuentran de manera no marcada en una posición después del nombre y los cardinales se encuentran siempre antes del sustantivo, ya que si se encuentran después del mismo, la lectura es agramatical. Esto ocurre tanto en español como en ZSPG. Obsérvense los siguientes ejemplos:

(12) *Perros tres

(13) a. Työp bûr
tjöp bûr
dos burro
'Dos burros'

b. *Bûr työp
bûr tjöp
burro dos
Lectura buscada: * 'Dos burros'

Existe otra propuesta derivada del trabajo de Ionin & Matushansky (2006), reelaborada por estas autoras (Ionin & Matushansky, 2018), en la cual proponen que los cardinales son un tipo de modificadores sintácticos, con características léxicas, pero dependiendo del tipo de cardinal pueden parecerse más a los sustantivos (ej. *siete es el número de la suerte, los dos son buenos alumnos*, etc.) o a los adjetivos (ej. *Juan tiene tres hermanas, cinco perros se durmieron*, etc) e inclusive, en ciertas lenguas pueden tener un comportamiento más parecido a los verbos. Sin embargo, los cardinales no poseen todas las propiedades de los sustantivos o adjetivos prototípicos y pueden tener algunas características de cada uno de ellos, dependiendo de su función en una oración.

3.1.2 Resumen

Como se mostró en las secciones anteriores, el estatus sintáctico-semántico de los cardinales resulta hasta cierto punto controversial. Por una parte, si se propone que los cardinales son determinantes cuantificadores porque ocupan la misma posición que otros determinantes como el artículo definido, entonces en principio no se podría explicar la ocurrencia de la cardinalidad definida en lenguas como el español que expresan en una misma oración a un artículo definido y a un numeral cardinal (ej. *los tres perros*). Por otra parte, la postura de Ionin & Matushansky

(2006), (2018) en donde se propone que los numerales son un tipo de modificadores no se contraponen con la estructura que se está analizando en esta investigación y por el contrario, si se sigue esta propuesta, se puede explicar hasta cierto punto por qué es posible que en una misma frase puedan aparecer elementos que expresan definitud y elementos que expresan cardinalidad. No obstante, se debe investigar a profundidad las implicaciones sintáctico-semánticas de esta propuesta.

En la siguiente tabla, se expresa la posición que ocupan los numerales en relación con otros modificadores sintácticos en las dos lenguas de estudio.

Tabla 15 Comparativo de modificadores sintácticos con respecto a su posición en relación con el nominal.

	Español	Zapoteco de San Pablo Güilá
	Posición con respecto al nominal	
Numeral	Prenominal	Prenominal
Determinante	Prenominal	-
Demostrativo	Prenominal	Enclítico postnominal
Adjetivo	Postnominal (típicamente)	Postnominal

En esta sección se mostraron distintas posturas con respecto a los numerales cardinales. En las lenguas de estudio, es claro que su distribución es prenominal, junto con los determinantes y demostrativos en español, aunque en ZSPG no hay un determinante o artículo definido, y los demostrativos presentan la forma de un enclítico postnominal. Aunado a esto, desde la perspectiva de este estudio, considero que la función categorial de los cardinales no es puramente funcional, como es el caso de los otros determinantes, aunque tampoco son plenamente léxicos como lo plantean Ionin & Matushanksy (2018). En este trabajo se plantea que los numerales cardinales

constituyen una clase abierta, en el sentido en que prácticamente se pueden utilizar hasta el infinito, es decir, lingüísticamente, el nombre de un número depende de la capacidad infinita de contar, así podemos tener frases como *tres perros* o números compuestos como *tres millones trescientos mil cuarenta y cuatro perros* y así de manera recursiva. En cuanto a la función sintáctica de los numerales, éstos tendrían un comportamiento parecido a los adjetivos en el sentido en que predicán una cierta cardinalidad sobre un conjunto de entidades plurales, aunque como se ha visto, no necesariamente tienen la misma distribución sintáctica que los adjetivos. Finalmente, los cardinales podrían verse como un grupo distinto, tanto de los determinantes como de los adjetivos y podrían constituir en sí mismos una clase de palabra independiente.

3.2 SISTEMAS DE NUMERACIÓN

El sistema de numeración de una lengua proporciona información muy relevante para la descripción de los numerales cardinales. En esta sección se presentarán las características generales de los sistemas de numeración en las lenguas del mundo, para posteriormente verificar cuáles de estas características forman parte del sistema de numeración del español y del sistema de numeración del ZSPG.

En primer lugar, es importante aclarar una distinción importante en la función de los cardinales: (i) cuando están en FORMA DE LISTA, es decir, cuando se emplean para contar; estos son los números que pertenecen a los sistemas de numeración, y (ii) cuando se emplean con un sustantivo para cuantificarlo o modificarlo. En algunas lenguas, la forma de los numerales es distinta dependiendo de su función (Greenberg, 2000) (Gómez González, 2019). Tanto en español como en ZSPG, la forma de los numerales no cambia con respecto a su función. No obstante, en ZSPG cuando los numerales están en contextos no definidos la forma de los numerales es la misma a la forma de

lista; pero en contextos definidos hay un grupo reducido de numerales que tienen formas supletivas. Esto se discutirá con mayor profundidad en el Capítulo 4.

Un SISTEMA DE NUMERACIÓN es el conjunto de términos numéricos que se forman como resultado de operaciones aritméticas, así como de distintas reglas morfosintácticas que dictan su comportamiento dentro del sistema (Gómez González, 2019, p. 57). Existen algunos principios estructurales que se encuentran presentes en todos los sistemas de numeración. En primer lugar, debe existir un conjunto de TÉRMINOS FORMATIVOS (ej. *dos, tres*, etc.) que tienen la propiedad de combinarse entre sí para formar TÉRMINOS COMPUESTOS (ej. *treinta y dos, doscientos*, etc.). No obstante, existen lenguas que sólo poseen términos formativos y que por lo tanto no pueden expresar cantidades mayores constituyendo así un SISTEMA NUMERAL IMPRODUCTIVO, frente a lenguas que utilizan las propiedades combinatorias de los formativos y que constituyen SISTEMAS NUMERALES PRODUCTIVOS. En medio de éstas posibilidades existen lenguas que sólo hacen uso limitado e irregular de las posibilidades de producción de los números compuestos lo que da origen a un SISTEMA NUMERAL SEMIPRODUCTIVO (Barriga Puente, 1998, p. 64). En segundo lugar, se encuentra el TIPO DE PRODUCTIVIDAD que pueden tener los sistemas numerales, es decir, la operación aritmética que utilizan para combinar los términos formativos y crear términos compuestos. Dentro de los tipos de productividad existentes se encuentra la *adición* o *suma*, y la mayoría de los sistemas numerales utilizan este recurso en mayor o menor medida (Barriga Puente, 1998). Obsérvese el siguiente ejemplo:

- (14) Nambikuara
- | | |
|-------------|-----|
| 1. Knakná | 1 |
| 2. Haro | 2 |
| 3. Haleknak | 2+1 |

(Barriga Puente, 1998, p. 67)

La expresión de la adición puede ser por medio de una yuxtaposición o mediante el uso de morfemas específicos, los cuales pueden ser libres o ligados. A continuación, se muestran ejemplos de lenguas que emplean morfemas específicos para expresar una suma. Los ejemplos expresan el número 11:

- (15)
- a. Tarasco
 11. Tempeni **ká** má
 diez y uno
- b. Sarcee
 11. gūnèsnánē t̥ik'é **mītāā**
 diez uno sumar
- c. Quichua
 11. chunca **suj-nío**
 diez uno-tiene

(Barriga Puente, 1998, p. 69)

Otro tipo de productividad de los sistemas numerales es la *multiplicación*. La manifestación más simple de esta operación aritmética se encuentra en los procedimientos de duplicación que aparecen en algunos de los primeros números de diversas lenguas. No obstante, la máxima productividad de la multiplicación se presenta cuando los sistemas numerales rebasan las unidades de primer orden y generan múltiplos de las mismas (Barriga Puente, 1998). Obsérvese el siguiente ejemplo:

- (16) Huasteco de Xiloxuchil, Veracruz
- | | | | |
|------------|-------|--------|-------|
| 20. hu:n | ʔinik | 1(20) | [20] |
| 40. ča:b | ʔinik | 2(20) | [40] |
| 60. ʔo:š | ʔinik | 3(20) | [60] |
| 200. la:hu | ʔinik | 10(20) | [200] |

(Barriga Puente, 1998, p. 75)

De la misma forma que con la adición, la multiplicación puede expresarse mediante la yuxtaposición o por medio de morfemas especiales. Sin embargo, el uso de morfemas especiales para el caso de la multiplicación es menos frecuente que en el caso de la suma. Si en una lengua existe un morfema que denota multiplicación, los significados que expresa suelen ser del tipo ‘veces’ o ‘por’ (Barriga Puente, 1998). A continuación se muestran ejemplos en dos lenguas que ilustran lo anterior. Estos ejemplos se ilustran con el número 30:

- (17) a. Tarahumara
 30. bai-**sa** makoé
 tres-veces diez
- b. Cochimi
 30. šrajok **wawa** jmok
 diez por tres

(Barriga Puente, 1998, p. 77)

Finalmente, el tercer tipo de operación en los sistemas es la *substracción* o *resta*. En este caso, esta operación necesariamente produce un número menor. Las restas tienen un carácter de anticipación dado que los términos compuestos que se forman de esta manera tienen que referirse a otro número mayor y así se obtiene el número requerido. La substracción también puede expresarse por medio de morfemas especiales y en menor medida mediante yuxtaposición (Barriga Puente, 1998). Obsérvense los siguientes ejemplos:

- (18) Pawnee. Oklahoma
 17. tauit-kaki [20-3] tres menos (de veinte)
 18. pitkus-kaki [20-2] dos menos (de veinte)
 19. usku-kaki [20-1] uno menos (de veinte)

(Barriga Puente, 1998, p. 80)

- (19) a. Unalit
 9. payuk **ostau**
 uno menos (nueve)
- b. Cree
 9. **kéka**-mitātat
 casi-diez
- c. Arikara
 9. nukhiní-**wan**
 diez-diminutivo

(Barriga Puente, 1998, p. 81)

En la siguiente tabla, se esquematizan las características generales de los sistemas numerales.

Tabla 16 Características de los sistemas numerales.

Sistemas numerales								
Tipo de término		Tipo de sistema			Tipo de productividad			
Formativo	Compuesto	Improductivo (sólo término formativos)	Productivo (términos compuestos)	Semiproductivo (algunos términos compuestos)	Adición (por medio de yuxtaposición o morfemas especiales)	o	Multiplicación (por medio de yuxtaposición o morfemas especiales)	Sustracción o resta (por medio de yuxtaposición o morfemas especiales)

Una vez aclaradas las características de los sistemas numerales, que están mayormente relacionadas con el procesamiento cognitivo de los números, se presentará una breve descripción en las siguientes secciones de los sistemas numerales del español y del ZSPG. En estas secciones se mostrará cuáles son las características de estos sistemas numerales con respecto a la tipología presentada en esta introducción.

3.2.1 *El sistema numeral del español*

El sistema numeral del español es básicamente decimal. Del *cer* al *quin* se usan nombres específicos para cada número, lo mismo ocurre para la centena (*cient*-to) y el millar. Los demás

números se expresan mediante términos complejos (Marcos Martín, 1999). Con los números a partir del *dieciséis* el término compuesto se forma por coordinación, y se puede tener alternancias entre la forma larga o separada (*diez y seis*) y la forma fusionada (*dieciséis*). A partir de *veinte*, las formas se fusionan (*veintiuno*), sin embargo, las adiciones de unidades a las decenas a partir de *treinta* ya no se fusionan (*treinta y uno*). A partir de las centenas, se tiene en primer lugar la palabra *ciento* y de ella se forman las demás centenas mediante una multiplicación (*doscientos*). La combinación de centenas, decenas y unidades se da mediante la yuxtaposición (*ciento diez, ciento uno*). Para los millares, se utiliza como base la palabra *mil* y a partir de este término se pueden derivar los demás por medio de la multiplicación nuevamente representada mediante la yuxtaposición (*dos mil*) (Marcos Martín, 1999). En la siguiente tabla se muestra un resumen del sistema numeral del español:

Tabla 17 Sistema numeral del español.

Número	Forma lingüística	Operación¹⁵ aritmética	Número	Forma lingüística	Operación aritmética
1	uno	-	21	veintiuno	20+1
2	dos	-	22	veintidos	20+2
3	tres	-	23	veintitres	20+3
4	cuatro	-	24	veinticuatro	20+4
5	cinco	-	30	treinta	-
6	seis	-	31	treinta y uno	30+1
7	siete	-	32	treinta y dos	30+2
8	ocho	-	33	treinta y tres	30+3
9	nueve	-	34	treinta y cuatro	30+4
10	diez	-	40	cuarenta	-
11	once	-	50	cincuenta	-
12	doce	-	60	sesenta	-
13	trece	-	70	setenta	-
14	catorce	-	80	ochenta	-
15	quince	-	90	noventa	-
16	dieciseis/diez y seis	10+6	100	cien	-
17	diecisiete/diez y siete	10+7	200	doscientos	2(100)
18	dieciocho/diez y ocho	10+8	300	trescientos	3(100)
19	diecinueve/diez y nueve	10+9	1000	mil	-
20	veinte	-	2000	dos mil	2(1000)

El español posee un sistema numeral productivo ya que utiliza los términos formativos para crear números más complejos. En cuanto al tipo de productividad, como se pudo observar utiliza en mayor medida la adición para crear términos complejos, pero también hace uso de la multiplicación en casos como los múltiplos de cien.

¹⁵ Para las operaciones aritméticas se utilizarán los siguientes símbolos: + para la adición, - para la sustracción y () para la multiplicación.

3.2.2 El sistema numeral del zapoteco de San Pablo Güilá

En la actualidad, el sistema de numerales cardinales del ZSPG es bastante reducido. La mayoría de los hablantes de esta variante de zapoteco utilizan de manera productiva únicamente los números del uno al diez. Para los números mayores o los términos complejos generalmente se utilizan préstamos de los cardinales del español.

Las lenguas zapotecas tienen un patrón de base veinte, es decir, vigesimal (Munro & Sonnenschein, 2007). Una de las primeras descripciones de los numerales es la de Córdova (1578) en la cual los números del *uno* al *cuatro* tienen dos formas. En la mayoría de las lenguas zapotecas del valle se conserva únicamente el primer miembro de estos pares, aunque en algunas lenguas, como es el caso del ZSPG, aún se conserva el doblete para el número uno (*tì /txà*), aunque la segunda forma (*txà*) tiene un uso muy restringido, como se verá posteriormente.

Tabla 18 Descripción de Córdova (1578) para los números del 1 al 10 en el zapoteco del Valle Colonial (Munro & Sonnenschein, 2007).

Número	Forma lingüística
1	tobi/chaga
2	topa/chato
3	chona/cayo
4	tapa/taa
5	caayo
6	xopa
7	caache
8	xoono
9	gaa
10	chij

Una característica particular de las lenguas zapotecas es que los números que modifican a sustantivos pueden tener prefijos que tienen la misma forma que los prefijos aspectuales que aparecen en los verbos (Munro & Sonnenschein, 2007). No es del todo claro, si se trata del mismo

prefijo o si de trata de prefijos que tienen la misma forma pero significados diferentes. Obsérvense el siguiente ejemplo:

- (20) Zapoteco Colonial del Valle
- a. **topa** cueyoo
‘Dos campos’

 - b. **co-pa** cuelayoho
PERF-dos parcela
‘La segunda parcela de tierra’

 - c. **ze-tuba** cue
DEF-dos tierra
‘Otras dos tierras’

 - d. **qui-ropaa** regidores
IRR-dos regidores
‘Los dos regidores’

(Munro & Sonnenschein, 2007, p 13)

En esta sección, se presentarán únicamente ejemplos que se consideran relevantes para explicar el sistema numeral del ZSPG. No obstante, en el Anexo 2 se encuentra una lista exhaustiva de los numerales del uno al cien.¹⁶ Para comenzar con la descripción del sistema de numerales se presentan a continuación los cardinales del uno al diez que son los que se utilizan con regularidad por los habitantes de San Pablo Güilá:

¹⁶ Agradezco a Rubiel Melchor habitante de San Pablo Güilá por grabar los numerales cardinales del uno al cien y permitirme analizar y utilizar dicho material.

Tabla 19 Numerales del uno al diez en zapoteco de San Pablo Güilá.

Número	Forma lingüística
1	tì
2	työ̃p
3	txö̃n
4	tàp
5	gà̃y
6	xò̃p
7	gǎz
8	xǔñ
9	gà'
10	tsì̃

Los cardinales del uno al diez son términos formativos. Adicional a la forma de lista del numeral uno *tì*, se encontró la forma *txà* ‘uno’. Con esto se podría hipotetizar que en ZSPG aún se conservan las dos formas para el numeral uno como lo reportaba Córdova (1578). No obstante, *txà* ‘uno’ parece tener un uso restringido en la lengua ya que sólo se registró modificando al nominal ‘tortilla’, y no es del todo claro si su uso puede extenderse a otros objetos planos que tengan una forma similar o si se utiliza únicamente con este sustantivo:

(21) Là̃ **txà** gèt gǔ'ynĩ nǎà' kǎ lò zè̃ly, tí gũntxè̃ẫ, tí zùn gâw
 là̃ **tǎ** gèt gǔ'ynĩ nǎà' kǎ lò zè̃lj
 TOP **uno** tortilla ovalada caliente donde cara comal

tí gí-ùn+tf̃è
 COMPL POT-preparar

tí zùn g-âw
 COMPL poder POT-comer

‘Tengo una tortilla caliente sobre el comal que preparé para que puedas comer’,

(Arrieta Zamudio, 2016, p. 121)

A partir del once se presenta un morfema *b-* que marca la adición de los términos formativos para crear términos complejos. El once y el doce tienen como base al diez y para formar el once

se ocupa una forma diferente del numeral uno *tüby*¹⁷ que sólo aparece en términos compuestos. El numeral catorce parece ser un término compuesto que tiene como base al diez; sin embargo, la forma del numeral diez cambia y no existe el morfema *b-* entre la presunta forma del diez y el cuatro que pudo haberse sonorizado por lo que es posible que catorce ya sea un término formativo. El trece y el quince son términos formativos y del dieciseis al diecinueve toman al quince como base, lo cual ocurre también en otras variantes de zapoteco, como el Zapoteco de Tlacoluca reportado por Munro & Sonnenschein (2007). Obsérvese la siguiente tabla:

Tabla 20 Numerales del once al veinte en zapoteco de San Pablo Güilá.

Número	Forma lingüística	Operación aritmética
11	tsì›btüby	10+1
12	tsì›btyö̃p	10+2
13	tsě›ñy	-
14	txì›dà›	¿10+4?/ -
15	tsé›ñy	-
16	tsê›mbtüby	15+1
17	tsê›mbtyö̃p	15+2
18	tsê›mbtxö̃n	15+3
19	tsê›mbtáp	15+4
20	gă›ld	20

A continuación, se muestran los numerales del treinta al cien:

¹⁷ La forma *tüby* ‘uno’ parece ser una forma menos erosionada fonológicamente que la forma *tì* a partir del protozapoteco *tukwi* (Kaufman, 2003).

Tabla 21 Numerales del treinta al cien en decenas en zapoteco de San Pablo Güilá.

Número	Forma lingüística	Operación aritmética
30	gǎ›ldbtsì›	20+10
40	tywà›	¿(20) 2?/ -
50	tywà›btsì›	40+10
60	gà›yǒn	(20) 3
70	gà›yǒnbtsì›	[(20) 3] + 10
80	tà	-
90	tàbtsì›	80+10
100	tigà›ywǎ›	¿(1) [5 (20)]? /-

El treinta está formado de la adición de veinte y diez. El cuarenta podría provenir de una multiplicación de veinte por dos, pero no hay evidencia suficiente para sostener esa afirmación, por lo que se podría hipotetizar que ya es un término formativo que sirve como base para el cincuenta (40+10). Para formar el sesenta se multiplica veinte por tres y éste sirve como base para formar al setenta (60+10) aunque esto a su vez se puede descomponer en: [20 (3)] +10. El ochenta es un término formativo que sirve como base para formar al noventa (80+10). Finalmente, en el cien ocurre algo interesante, por un lado se podría hipotetizar que es resultado de la multiplicación del numeral cinco por veinte y luego ésto se multiplica por el numeral uno; aunque por otro lado, podría tratarse de un término formativo.

En cuanto a los números no decimales, se tiene la siguiente descripción. Del veintiuno al veintinueve sólo se suman los términos formativos del uno al diez. Lo mismo ocurre con los siguientes números: cuarenta y uno al cuarenta y nueve, sesenta y uno al sesenta y nueve, ochenta y uno al ochenta y nueve, e inclusive para números impares como el treinta (treinta y uno al treinta y nueve) y el cincuenta (cincuenta y uno al cincuenta y nueve):

Tabla 22 Representación de los casos de numerales no decimales (20, 30, 40, 50, 60 y 80) en zapoteco de San Pablo Güilá.

Número	Forma lingüística	Operación aritmética
21	gǎ›ldbütüby	20+1
22	gǎ›ldbtyö̃p	20+2
23	gǎ›ldbtxö̃n	20+3
24	gǎ›ldbtãp	20+4
25	gǎ›ldbgãy	20+5
26	gǎ›ldbxãò›p	20+6
27	gǎ›ldbgãz	20+7
28	gǎ›ldbxãüñ	20+8
29	gǎ›ldbgã'	20+9
31	gǎ›ldbtsi›btüby	[20+10] +1
32	gǎ›ldbtsi›btyö̃p	[20+10] +2
33	gǎ›ldbtsi›btxö̃n	[20+10] +3
41	tywà›btüby	40+1
42	tywà›btyö̃p	40+2
43	tywà›btxö̃n	40+3
51	tywà›btsi›btüby	[40+10] +1
52	tywà›btsi›btyö̃p	[40+10] +2
53	tywà›btsi›btxö̃n	[40+10] +3
61	gà›yö̃nbtüby	60+1
62	gà›yö̃nbttyö̃p	60+2
63	gà›yö̃nbttxö̃n	60+3
81	tàbtüby	80+1
82	tàbtyö̃p	80+2
83	tàbtxö̃n	80+3

En el caso de los numerales no decimales del setenta y uno al setenta y nueve, y del noventa y uno al noventa y nueve la estrategia es un poco distinta. A la base decimal se le agregan los términos compuestos del once al diecinueve. Así, por ejemplo, el setenta y tres es igual a sesenta más trece ($73=60+13$), y lo mismo ocurre con los números no decimales del noventa. Obsérvese la siguiente tabla:

Tabla 23 Representación de los casos de numerales no decimales (70 y 90) en zapoteco de San Pablo Güilá.

Número	Forma lingüística	Operación aritmética
71	gà>yõnbsì>btũby	[[(20) 3] + 11]
72	gà>yõnbsì>btyöp	[[(20) 3] + 12]
73	gà>yõnbsë>ñy	[[(20) 3] + 13]
74	gà>yõnbsì>dà>	[[(20) 3] + 14]
75	gà>yõnbsê'ñy	[[(20) 3] + 15]
76	gà>yõnbsêmby	[[(20) 3] + [15+1]]
77	gà>yõnbsêmbyöp	[[(20) 3] + [15+2]]
78	gà>yõnbsêmbyön	[[(20) 3] + [15+3]]
79	gà>yõnbsêmbyàp	[[(20) 3] + [15+4]]
91	tàbtsì>btũby	80+11
92	tàbtsì>btyöp	80+12
93	tàbtsë>ñy	80+13
94	tàbtsì>dà>	80+14
95	tàbtsê'ñy	80+15
96	tàbtsêmby	[80 + [15+1]]
97	tàbtsêmbyöp	[80 + [15+2]]
98	tàbtsêmbyön	[80 + [15+3]]
99	tàbtsêmbyàp	[80 + [15+4]]

No es del todo clara la razón por la cual existe esta distinción en la formación de términos complejos no decimales. Un posible análisis es que los términos formativos múltiplos de veinte (20, 40, 60 y 80) tienen una estrategia más simple que consiste en la adición de los numerales del *uno al diez* para formar por ejemplo *veintiuno* (Estrategia A); y los términos compuestos, que no son múltiplos de veinte y que además se forman añadiendo una base diez (30, 50, 70 y 90), utilizarían una estrategia de adición distinta añadiendo los términos compuestos del *once al veinte* (Estrategia B). Ahora bien, esto no explicaría por qué los números no decimales del *treinta y cincuenta* no siguen la estrategia de los del *setenta y noventa*. En consulta con distintos colaboradores, se les preguntó si para formar por ejemplo el número *treinta y tres* se podría usar la estrategia que se usa para los no decimales del setenta:

- (22) Treinta y tres
 a. $g\ddot{a}l\ddot{d}bts\grave{i}btx\ddot{o}n [20+10] +3$ (Estrategia A)
 b. ?? $g\ddot{a}l\ddot{d}bts\grave{e}\grave{n}y [20 +13]$ (Estrategia B)

Los colaboradores comentaron que no reconocían la forma que se presenta (22b), la cual constituye la estrategia empleada por los no decimales que no son múltiplos de veinte. Por otra parte, se pretendía verificar si los números no decimales que no son múltiplos de veinte (como *setenta y tres*) podían ocupar la estrategia 1 que consiste en agregarle al decimal los números del uno al diez:

- (23) Setenta y tres
 a. $g\grave{a}y\ddot{o}nbts\grave{e}\grave{n}y [[(20) 3] + 13]$ (Estrategia B)
 b. ?? $g\grave{a}y\ddot{o}nbts\grave{i}btx\ddot{o}n [[(20) 3] + 10] + 3$ (Estrategia A)

Los colaboradores tampoco reconocieron la forma de (23b). Dada la baja productividad de los numerales mayores al diez, considero que no es posible determinar si en realidad estas dos estrategias tienen una distribución claramente diferenciada o si es posible tener las dos estrategias en números no decimales que no son múltiplos de veinte como *treinta y cincuenta* o inclusive en todo el sistema de los no decimales.

3.2.3 Resumen

En esta sección, se mostraron los sistemas numerales del español y del ZSPG. Ambos sistemas utilizan la adición y la multiplicación para formar términos complejos a partir de términos simples. Ninguno de estos sistemas utiliza la sustracción. El sistema numeral del español tiene una base decimal mientras que el sistema numeral del ZSPG muestra las características básicas de un sistema vigesimal, aunque probablemente no se podría considerar un sistema vigesimal puro porque conlleva ciertos rasgos de los sistemas decimales al formar los términos complejos. En

cuanto al tipo de productividad, tanto en español como en ZSPG, la multiplicación se representa mediante la yuxtaposición; mientras que la adición en español, en algunos casos se marca mediante *y/i*, y en algunos casos no se marca; en ZSPG, la adición se marca siempre mediante el morfema *b*.

3.3 RESUMEN DEL CAPÍTULO

En este capítulo se mostró un panorama general de los numerales cardinales, tanto de su estatus sintáctico-semántico como de las propiedades de los sistemas numerales. Asimismo, se presentó una breve descripción del sistema numeral del español y del sistema numeral del zapoteco de San Pablo Güilá. A continuación se muestra un cuadro comparativo del sistema de numerales del español y del ZSPG:

Tabla 24 Características del sistema numeral del español y del zapoteco de San Pablo Güilá.

Lengua	Características del sistema numeral
Español	<ul style="list-style-type: none"> • Sistema decimal • Es productivo • En mayor medida utiliza la adición como estrategia para crear términos compuestos, aunque también utiliza la multiplicación. No se utiliza la sustracción. • La multiplicación se presenta por medio de la yuxtaposición: <i>Doscientos</i> [2(100)] • La adición en algunos casos se marca mediante <i>y/i</i> en algunos casos: <i>Treinta y uno, veinticinco</i> [10+1, 20+5] Y en otros no se marca: <i>Doscientos diez</i> [200+10]
Zapoteco de San Pablo Güilá	<ul style="list-style-type: none"> • Sistema principalmente vigesimal • Es semiproductivo (si bien se pueden crear términos compuestos a partir de términos formativos, los cardinales en zapoteco ya casi no se utilizan de manera productiva en la comunidad). • Utiliza tanto la adición como la multiplicación para formar términos complejos. No se utiliza la sustracción. • La multiplicación se presenta por medio de la yuxtaposición: <i>Gà>yõn</i> ‘sesenta’ [(20) 3] • La adición siempre se marca mediante el morfema <i>b</i>: <i>Tàbtüby</i> ‘ochenta y uno’ [80+1] En los casos en que no se marca, se tiene la hipótesis que se trata de términos formativos: <i>Txì>dà</i> ‘catorce’ • Tiene dos estrategias para formar números complejos no decimales: (i) para números como el <i>veinticinco</i> (del <i>veintiuno</i> al <i>veintinueve</i>) utiliza la base (en este caso <i>veinte</i>) y le agrega los formativos del uno al nueve y (ii) para números como <i>setenta y cinco</i> (del <i>setenta y uno</i> al <i>setenta y nueve</i>) utiliza los términos compuestos del <i>once</i> al <i>diecinueve</i> y se los agrega a la base (en este caso <i>sesenta</i>).

Una vez presentadas estas características básicas de los numerales cardinales, se procederá a mostrar detalladamente la expresión de la cardinalidad definida, tanto en español como en ZSPG, en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 4. LA EXPRESIÓN DE LA CARDINALIDAD DEFINIDA EN ESPAÑOL Y EN ZAPOTECO DE SAN PABLO GÜILÁ

En el presente capítulo se muestra cómo se expresa la cardinalidad definida en español y en zapoteco de San Pablo Güilá. En §4.1 se hace una breve introducción a la noción de la cardinalidad definida. En §4.2 se presenta la expresión de la cardinalidad en una frase definida en español, ahondando en su descripción dado que en la mayoría de los estudios sobre definitud los autores se restringen únicamente a consignar la existencia de la cardinalidad definida sin ahondar en ella. En §4.3 se presenta la manera en que se expresa la cardinalidad en una frase definida en zapoteco de San Pablo Güilá, dando una explicación detallada ya que dicho fenómeno no ha sido documentado previamente para esta variante de zapoteco. Finalmente, en § 4.4 se muestra un resumen de lo abordado a lo largo del capítulo.

4.1 LA CARDINALIDAD DEFINIDA

Desde la perspectiva de la teoría de la definitud, los *numerales cardinales*¹⁸ se podrían considerar como indefinidos en el sentido que no involucran *familiaridad* ni *maximalidad*¹⁹ (Lyons, 1999, p. 33). De la misma forma, los cardinales pueden aparecer en contextos existenciales donde es agramatical que aparezca un elemento definido pero no un indefinido (Quer, 2015). En (1a) se puede apreciar que en español los cardinales pueden aparecer en contextos existenciales,

¹⁸ Los numerales cardinales designan una cantidad exacta y funcionan como los nombres de los números naturales (Marcos Martín, 1999). Para mayor detalle acerca de los cardinales véase el Capítulo 3 *Los numerales cardinales en español y en ZSPG*.

¹⁹ La hipótesis de la familiaridad implica que dentro de una frase nominal el artículo definido denota un referente familiar (conocido tanto por el hablante como por el oyente) (Lyons, 1999). La maximalidad implica que una frase nominal definida hace referencia a la totalidad máxima de las entidades que satisfacen la descripción en un contexto determinado (Hawkins, 1978). Para mayor detalle acerca de estas nociones véase el Capítulo 2 *La expresión de la definitud simple en español y en ZSPG*.

en donde es esperable que aparezcan también el artículo indefinido singular *un* (véase 1b) y el artículo indefinido plural *unos* (véase 1c); no obstante, en estos contextos nunca puede aparecer un artículo definido ni singular (véase 1d) ni plural (véase 1e).

- (1) a. **Hay tres libros** sobre la mesa.
 b. **Hay un libro** sobre la mesa.
 c. **Hay unos libros** sobre la mesa.
 d. ***Hay el libro** sobre la mesa.
 e. ***Hay los libros** sobre la mesa.

En ZSPG el comportamiento de los cardinales es similar al del español ya que pueden aparecer con el verbo *nǒ* ‘EST.existir’²⁰ y el numeral al igual que en español se encuentra antepuesto al nominal:

- (2) Lò gyè’ nǒ’ xòp mǐ’ny kǎgìt
 lò gjè? nǒ? fǒp mǐ?nj kǎ-gìt
 cara plaza EST.existir seis niño Progr-jugar
En la plaza hay seis niños jugando

Una postura alternativa es que los cardinales en realidad no son en sí mismos definidos ni indefinidos y que en realidad es la frase nominal en la que aparecen la que tiene alguno de estos rasgos. Si por un lado, los cardinales se encuentran dentro de una frase nominal definida, por ejemplo, por medio del artículo definido, entonces tienen una interpretación definida. Si por otro lado, no están acompañados de un rasgo que exprese definitud, entonces tienen una interpretación no definida.²¹

²⁰ *Nǒ*’ puede tener dos interpretaciones dependiendo del tipo de construcción sintáctica en la que se encuentre. Puede tener una interpretación existencial en cuyo caso se glosará como ‘EST.existir’, o bien una interpretación locativa en cuyo caso se glosará como ‘EST.estar’.

²¹ Se entiende que los numerales tienen una interpretación definida cuando poseen las características de familiaridad o maximalidad y tienen una interpretación no definida cuando no poseen dichas características o se presentan por primera vez en el discurso.

Una distinción importante es si un indefinido codifica un rasgo [-definido] o un rasgo [+indefinido]. Esto es una distinción sutil pero muy relevante ya que si se propone que los indefinidos se codifican mediante un rasgo de [-definitud] se estaría proponiendo que la indefinitud es simplemente la negación de la definitud. Por otra parte, si se propone que la indefinitud en realidad codifica un rasgo [+indefinido], entonces se propone que los indefinidos existen de manera independiente de la definitud, como un rasgo opuesto pero no dependiente en sí mismo. Ahora bien, Lyons (1999, p. 33) propone que la indefinitud se mide con respecto a la definitud, y que por tanto, los cardinales no codifican precisamente el rasgo [-definido], como sí lo hacen los artículos indefinidos, ya que pueden concurrir con expresiones definidas:

- (3)
- a. Pásame **las dos** plumas que están en el escritorio.
 - b. Pásame **esas dos** plumas.
 - c. Pásame **mis dos** plumas.
 - d. *Pásame **el/ese/mi una** pluma.
 - e. *Pásame **las unas** plumas.

En (3a) se muestra que los cardinales pueden aparecer con un artículo definido en español, así como también pueden concurrir con otros elementos definidos como los demostrativos (3b) y los posesivos (3c); pero no es posible que los elementos definidos aparezcan con los artículos indefinidos como se muestra en (3d) y (3e).

En ZSPG, existen dos estrategias para derivar el significado que se obtiene en español con la unión del artículo definido y el cardinal. Estas estrategias se pueden apreciar en (4a) y (4b):

- (4)
- a. **Rǒptè** > **bè'kw** gùtyè>s
rǒp =tè **bè?kw** g-ùtjès
dos.DEF =todo **perro** C-dormirse
 'Los dos perros se durmieron'
- b. **Rǎtè** > **gà>y** **bè'kw** gùtyè>s
rǎ =tè **gàj** **bè?kw** g-ùtjès
PL =todo **cinco** **perro** C-dormirse
 'Los cinco perros se durmieron'

En (4a) se muestra la estrategia que siguen los cardinales del dos al cuatro, la cual consiste en una forma supletiva del numeral seguida del enclítico *tè* ‘todo’. En (4b) se presenta la estrategia que utilizan los numerales del cinco en adelante que se forma con la anteposición de una partícula compleja *rătè* ‘PL+todo’, seguida del cardinal. En secciones posteriores, se discutirán estas estrategias.

Como se mencionó anteriormente, se podría plantear que los cardinales son neutrales en lo que corresponde a la definitud y su condición de definidos o no definidos depende de la frase nominal en la que se encuentran (Lyons, 1999). En las lenguas de estudio de este trabajo, los cardinales aparecen sin un rasgo adicional en contextos no definidos y en contextos definidos se presenta un exponente o exponentes que expresan definitud. En el caso del español, como se vio en los ejemplos anteriores, los rasgos que proveen definitud pueden ser: el *artículo definido* (3a), el *demonstrativo* (3b) y el *posesivo* (3c). En el caso del ZSPG los recursos morfosintácticos parecen ser un poco más complejos (veáse 4a y 4b) dado que, como se mostró en el Capítulo 2, esta variante de zapoteco no cuenta con un artículo definido. Por lo anterior, este trabajo se enfoca únicamente en los casos en los que un cardinal se encuentra en una frase definida simple, es decir, aquella que cumple únicamente con condiciones de *familiaridad* o *maximalidad* y no con otros rasgos adicionales como deixis o posesión. Dicho fenómeno es lo que se denomina en este trabajo como CARDINALIDAD DEFINIDA²².

La cardinalidad definida podría entenderse como un fenómeno semántico que surge de la unión de distintos conceptos. Para definir este concepto se partirá de una frase definida singular en una oración como *el gato es negro*. En esta oración se presupone que existe una entidad única que

²² Aunque me refiero a la noción semántica de la cardinalidad definida, utilizaré también el término *numerales definidos* para referirme a numerales cardinales que se encuentran en frase definidas simples.

satisface una descripción. Ahora bien, en una frase definida plural en una oración como *los gatos son negros*, se presupone la existencia de una pluralidad máxima de individuos que cumplen con la condición de *ser negros*. En el caso de la cardinalidad definida existen tres rasgos fundamentales: (i) la presuposición de existencia, (ii) el rasgo de maximalidad y (iii) la especificación de cardinalidad. Derivado de lo anterior, una frase definida con un cardinal dispara una presuposición de existencia de una pluralidad máxima, cuya cardinalidad se indica mediante el numeral. Por tanto, si se tiene una oración como *los dos gatos son negros*, la frase *los dos gatos* se refiere a la intersección de un conjunto máximo de individuos (*los gatos*) que se intersecta con otro conjunto de individuos que satisfacen una descripción determinada (*gatos negros*) y dicha intersección está formada exactamente por dos unidades atómicas.

Una pregunta que surge de la noción de la cardinalidad definida es por qué es necesario expresarla, es decir, por qué es necesario decir una oración como *los dos gatos son negros* frente a *los gatos son negros*. En una oración como *los gatos son negros* la cardinalidad no es relevante, y dicha oración es cierta tanto si se tienen dos gatos como si se tienen cinco o diez; inclusive, se podría tener una lectura genérica, en la que la oración se refiere a la clase de los gatos en general (si hubiera una clase específica de gatos negros). Sin embargo, en la oración *los dos gatos son negros* la oración es infeliz o anómala si la cardinalidad no se cumple, es decir si se tienen tres gatos o cinco. La prominencia de la cardinalidad puede tener relación con la estructura informativa de una oración, por lo que un estudio basado en las condiciones de verdad de las oraciones, así como en la prominencia informativa de sus constituyentes, podría brindar una respuesta a esta pregunta; no obstante, esto constituye en sí mismo una investigación independiente.

La descripción de la cardinalidad definida en español se abordará en §4.2. Para el caso del ZSPG no existe una descripción de la cardinalidad definida por lo que dicha descripción se

presentará en §4.3. A continuación se presentarán algunos antecedentes de la expresión de la cardinalidad definida en otras variantes de zapoteco, así como estudios con un enfoque semántico-descriptivo en otras lenguas.

4.1.1 Antecedentes

En el caso del español existen menciones de la cardinalidad definida en las distintas gramáticas de la lengua española (RAE, 2010) (Alarcos Llorach, 2000) (Marcos Martín, 1999). En estos trabajos se menciona que es posible que un cardinal aparezca con un artículo definido. Curcó (2015, p. 15) menciona que cuando un artículo se presenta con un cardinal, significa ‘exactamente X’. En §4.2 se discutirán estos trabajos con una mayor profundidad.

Para el caso de las lenguas zapotecas existen descripciones breves de numerales en contextos definidos. Por un lado, Morales Lara (2006) menciona que los numerales definidos tienen formas definidas en contextos no definidos en al menos dos lenguas zapotecas: el zapoteco del Istmo (Pickett & Black, 2001) y el zapoteco de Zoogocho (Long, 2000). En el zapoteco del Istmo, los numerales definidos se forman mediante el contraste V/V’ (vocal no laringizada frente a vocal laringizada):

(5)	Zapoteco del Istmo			
	Ordinal	Glosa	Definido	Glosa
	Guiropa	‘segundo’	guiropa’	‘los dos’

(Morales Lara, 2006, p. 29)

Por otro lado, Munro & Sonnenschein (2007) describen cuatro sistemas numerales de distintas lenguas zapotecas: el zapoteco de Tlacolula, el zapoteco de San Bartolomé Zoogocho, el zapoteco colonial de la Sierra y el zapoteco colonial del Valle. Estos autores reportan que con el uso de un prefijo *gy-/y-*, que es similar formalmente al prefijo verbal de potencial, el significado expresado

es similar a ‘los Q’(los + cuantificador) lo que indica que la frase cuantificada representa a todo un grupo cerrado con una cuantificación determinada:

- (6) Zapoteco del Tlacolula
y-ro’p=rëng
IRR-two=3PL.PROX
‘The two of them, both of them’
(Munro & Sonnenschein, 2007, p. 4)
- (7) Zapoteco del San Bartolomé Zoogocho
dxop=be’
IRR.two=3INF
‘The two of them’
(Munro & Sonnenschein, 2007, p. 6)
- (8) Zapoteco colonial de la Sierra
gui-dapa reguidore
IRR-four official
‘The four officials’
(Munro & Sonnenschein, 2007, p. 12)
- (9) Zapoteco colonial del Valle
qui-ropaa regidores
IRR-two officials
‘The two officials’
(Munro & Sonnenschein, 2007, p. 14)

Partiendo desde la perspectiva de un estudio semántico-descriptivo, existen trabajos que reportan el comportamiento del fenómeno de la cardinalidad definida. Vázquez Rojas (2017) analiza a profundidad el complejo sufijal *-perani* en purépecha como una marca de definitud que sólo aparece en frases definidas cuantificadas por un numeral y no dentro de una frase no definida:

- (10) Purépecha
Jarhástiksī má xanhárú tanímu kúchi sapíraticha. Taníperanksī kútsapíraticha chkári
jingóni áchikwarsirempti.

jarha-s-ti=ksī ma xanharu tanimu kuchi sapirati-echa
estar-PFVO-3IND=3PL INDEF vez tres cochino pequeño-PL

‘Había una vez tres cochinitos’

tani-perani=ksī kuchi sapirati-echa chkari jinkoni anchikwari-sirem-p-ti
tres-DEF=3PL cochino pequeño-PL madera instr trabajar-HAB.PAS-PAS-3IND

‘Los tres cerditos eran carpinteros (trabajaban la madera)’

(Vázquez Rojas Maldonado, 2017, p. 509)

De la misma forma, siguiendo una base descriptiva partiendo de nociones semánticas Gómez González (2019) refiere que la partícula *nra* es la que aporta la definitud en los numerales definidos del matlatzinca:

- (11) Matlatzinca
n-lalo ka ronkun^hó-hə nehmutá-hə
ABS-lalo ASR cuatro-PL hija-PL
‘Lalo tiene cuatro hijas’,

nra ronkun^hó-hə ka ron-beʔhintá
DEF cuatro-PL ASR 3PL.PRES-enseñar
‘las cuatro enseñan’.

(Gómez González 2019, p. 136)

Con todos estos datos en mente, se puede predecir que, de manera general, la expresión de la cardinalidad definida requiere que además del elemento que expresa cardinalidad exista un elemento adicional que exprese definitud. Como se verá en secciones posteriores, en algunas lenguas el exponente que se emplea en este contexto puede ser el mismo que se emplea en la definitud simple, pero en otras lenguas es distinto. Tanto en el caso del purépecha como en el caso de matlatzinca las lenguas poseen exponentes distintos para expresar definitud simple (*nominal escueto* tanto en purépecha (Vázquez Rojas, 2017) como en matlatzinca (Gómez González, 2015)) del exponente para expresar cardinalidad definida (*-perani* en purépecha y *nra* en matlatzinca). En

las siguientes secciones, se presentará la expresión de la cardinalidad definida en español y en ZSPG.

4.2 LA EXPRESIÓN DE LA CARDINALIDAD DEFINIDA EN ESPAÑOL

Como se hizo mención anteriormente, en español algunos autores reportan la expresión de la cardinalidad definida (RAE, 2010) (Alarcos Llorach, 2000) (Marcos Martín, 1999). En estos trabajos, se menciona que un numeral cardinal no excluye la presencia de determinantes como el artículo, los demostrativos o los posesivos. El recurso utilizado para expresar cardinalidad definida en español es el artículo definido plural (*los, las*) seguido del numeral cardinal y posteriormente el nominal al cual están modificando.

Curcó (2015, p. 15) menciona que cuando un artículo se presenta con un cardinal tiene una lectura puntual (véase 12a). En estos casos, sólo pueden tener una interpretación puntual y es imposible otro tipo de interpretación como cuando no están en un contexto definido (véase 12b):

- (12) a. Puedes tomar **las tres cartas** (exactamente 3).
b. Puedes tomar **tres cartas** (exactamente 3/ a lo más 3)
- (Curcó, 2015, p. 17)

Para Curcó (2015) “cualquier término numérico n significaría *al menos n* (tal vez más) semánticamente e implicaría conversacionalmente *a lo más n*...en ausencia de factores contextuales que inhiban estos significados, se produce como un efecto pragmático la lectura puntual *exactamente n*” (p. 19). Siguiendo a esta autora, los contextos de cardinalidad definida implicarían una lectura puntual en todos los casos.

Otra característica relevante de la cardinalidad definida en español, es que los cardinales pueden aparecer sin un sustantivo, es decir con referencia anafórica o situacional. Si un numeral

con referencia anafórica se refiere a un sustantivo determinado por un artículo, el artículo aparecerá también con el numeral (véase 13a), pero si el numeral precedido por el artículo se refiere a un sustantivo modificado por un cardinal, sólo puede referirse a la cantidad mencionada previamente (véase 13b) (Marcos Martín, 1999, p. 1203):

- (13) a. Van a venir **los** hermanos de María, y van a venir **los ocho**/*ocho.
b. Tiene **ocho** hermanos y van a venir **los ocho**/*los siete.

(Marcos Martín, 1999, p. 1204)

En las siguientes secciones se mostrarán tres contextos definidos en los que puede aparecer este fenómeno (i) anáfora directa (§4.2.1) , (ii) anáfora asociativa (§4.2.2) y (iii) situación inmediata (§4.2.3). Si bien, como se mostró en el Capítulo 2 existen otros contextos de definitud como la situación global o la referencia genérica, es más complicado encontrar ejemplos de cardinalidad definida en estos contextos dado que la característica principal de estos es la unicidad y no la maximalidad, por ejemplo, en un contexto de situación global el referente es único en cuestión (ej. *el sol, la luna*) y no es posible crear u obtener ejemplos que impliquen pluralidad, cardinalidad y maximalidad (ej. *#los tres soles, #las dos lunas*).

4.2.1 Anáfora directa

En los contextos anafóricos se introduce a los referentes por medio de una descripción indefinida para recuperarlos mediante una descripción definida (Hawkins, 1978). Obsérvese el siguiente ejemplo:

- (14) a. María tiene **dos hijas**. **Las dos** trabajan.
b. ?? María tiene **dos hijas**. **Las dos hijas** trabajan.

En los ejemplos de (14) se introduce a los referentes utilizando el cardinal sin mayor modificación y después aparece el nominal. Posteriormente, dado que los referentes ya son

familiares, se pueden recuperar mediante una estructura definida, que en este caso se expresa mediante el artículo definido plural, seguido del cardinal.

En (14a) se ilustran el uso pronominal de los cardinales. De esta forma, en el caso de *las dos trabajan*, refiriéndose a *las hijas de María*, *dos* puede ser un pronombre que sustituye al nominal *hijas*, facultado por la referencia anafórica o por el contexto discursivo (RAE, 2010). No obstante, un análisis alternativo podría ser que el cardinal sigue siendo un modificador del nominal pero que en este caso, por razones contextuales, el sustantivo puede ser elidido ya que se puede recuperar fácilmente del contexto: *las dos Ø trabajan* (en donde el Ø representaría al nominal *hijas*). En (14b) se presenta el nominal al que se hace referencia en una primera mención sin elidirlo (*las dos hijas trabajan*), esta oración resulta un tanto anómala ya que presenta información que ya se conoce y no es necesario hacer explícita, como se muestra en (14a).

4.2.2 Anáfora asociativa

En los contextos de anáfora asociativa o *bridging* el referente se recupera por asociación facultada por el conocimiento general que comparten los hablantes de una lengua (Hawkins, 1978). En el siguiente ejemplo, se muestra un caso de anáfora asociativa en donde la cardinalidad es pertinente:

- (15) a. Juan me regaló una mesa pero **las cuatro patas** estaban rotas.
b. Juan me regaló una mesa pero ***las cuatro** estaban rotas.

En (15a) se presenta un ejemplo en el que la referencia definida está facultada por el conocimiento de los interlocutores, ya que generalmente las mesas tiene cuatro patas, entonces la oración es aceptable si la expresión definida se refiere a la totalidad de referentes recuperados de la asociación. En este caso, las cuatro patas de la mesa que comparten una misma característica (*estar rotas*). En (15b) se muestra que no es posible usar pronominalmente un cardinal, o en su

caso no es posible elidir al nominal, ya que esto resultaría en una oración agramatical. Esto podría deberse a que no se ha introducido de manera explícita al referente (*patas*) y no es posible elidirlo ya que no se puede recuperar tan fácilmente como en el caso de la anáfora directa.

4.2.3 Situación inmediata

En un contexto de situación inmediata el elemento referido es único o tiene unos referentes máximos en el contexto de enunciación y además se encuentra en un contexto inmediato.

Obsérvese el siguiente ejemplo:

- (16) Contexto: Estoy cocinando con mi hermana y ella fue al mercado a comprar cinco manzanas y tres mangos para hacer un postre. Cuando llega, le digo a mi hermana:
- a. Pásame **las cinco manzanas**.
 - b. ?? Pásame **las cinco**.

En el caso de (16a) los objetos referidos se encuentran en un contexto inmediato en donde los interlocutores pueden reconocerlos fácilmente y además representan a un conjunto total de objetos (*manzanas*) formado por cinco integrantes. En (16b) sería posible elidir al nominal dependiendo del contexto situacional, sólo si se hace un señalamiento explícito al grupo de manzanas y si no se encuentra algún otro objeto cerca de ellas.

4.2.4 Resumen

Como se observó en las secciones anteriores, la expresión de la cardinalidad definida en español consiste en la unión del artículo definido plural que aporta el significado de la definitud seguido del numeral cardinal que aporta el significado de la cardinalidad. Los cardinales pueden ser pronominales o permiten la elisión del nominal si el contexto es adecuado. Como se observó en los ejemplos anteriores, la elisión del nominal parece estar restringido a los contextos de anáfora

directa, en donde se introduce de manera explícita al referente y después es posible inferirlo de manera contextual.

De manera adicional, es importante resaltar que la definitud se expresa mediante el uso del artículo definido plural, como lo hace en los casos de frases definidas simples con referentes plurales. Lo anterior se resume en el cuadro siguiente:

Tabla 25 Características principales de la cardinalidad definida en español.

Rasgos	Características
Definitud	La definitud se expresa mediante el uso del artículo definido plural <i>los, las</i> que concuerda en género y número con el nominal: <i>Los tres perros</i> <i>Las tres casas</i>
Numerales cardinales	Los numerales no sufren mayor modificación. Aparecen obligatoriamente entre el artículo definido y el nominal: <i>Los dos libros</i> <i>*Dos los libros</i> <i>*Los libros dos</i>
Usos pronominales	Pueden tener usos pronominales, o en su caso permiten que el nominal pueda elidirse por razones contextuales ya que puede ser inferido del contexto. Estos usos se presentan mayormente en los contextos de anáfora directa: <i>Ana tiene cuatro gatitos. Los cuatro está muy bonitos.</i>

4.3 LA EXPRESIÓN DE LA CARDINALIDAD DEFINIDA EN ZAPOTECO DE SAN

PABLO GÜILÁ

Como se mencionó en §4.1, no existen estudios previos que describan la expresión de la cardinalidad definida en ZSPG. En este apartado, se discutirá la metodología utilizada para obtener los datos que se presentan a lo largo de esta sección (§4.3.1). Posteriormente, se presentan contextos no definidos (§4.3.2) sólo para mostrar el contraste del comportamiento de los cardinales en estos contextos en comparación con los contextos definidos. De manera subsecuente, se

presentarán las dos estrategias de expresión de la cardinalidad definida; una asociada a lo que se denomina *numerales ligeros* que comprende a los cardinales del dos al cuatro (§4.3.3), y la referente a los *numerales pesados* que comprende a los numerales del cinco en adelante (§4.3.4). Posteriormente, se presentará una descripción general de dos marcas formales que aparecen en las construcciones de cardinalidad definida: *tè* ‘todo’ (§4.3.5) y *rã* ‘PL’ (§4.3.6). De la misma forma, se mostrará de manera breve que las estrategias para expresar cardinalidad definida pueden aparecer con el demostrativo *gĩ* (§4.3.7). Finalmente, se presentará una breve conclusión de estos apartados en §4.3.8.

4.3.1 Metodología de obtención de datos

En esta sección se presenta la metodología utilizada para la obtención de los datos de expresión cardinalidad definida en ZSPG. En primer lugar, se muestra la fuente de los datos (§4.3.1.1), seguida de una sección que muestra la manera en que se presentarán los datos obtenidos a partir de dichas fuentes (§4.3.1.2).

4.3.1.1 Fuente de los datos

Los datos que se presentan en las siguientes secciones se obtuvieron principalmente a partir de la elaboración de un *Cuestionario de cardinalidad definida* (Cuestionario 2). Dicho cuestionario se realizó siguiendo los tipos de contextos presentados en el *Cuestionario para identificar frases nominales de referencia definida “simple”* (Cuestionario 1) (Vázquez Rojas Maldonado et al., 2017), así como algunos contextos propuestos en Gómez González (2019).

El Cuestionario 2 sigue los criterios para realizar elicitación semántica propuestos por Matthewson (2004) cuya metodología se explicó de manera detallada en el Capítulo 1 de este trabajo. Este cuestionario, al igual que los cuestionarios en los que está basado, se divide en dos

partes. En la primera parte se encuentran tareas de producción que corresponden a evidencia positiva del fenómeno, es decir, se obtienen oraciones que son gramaticales, verdaderas y felices o aceptables en el contexto dado. En la segunda parte se encuentran contextos que pretenden verificar una posible evidencia negativa, por lo que se pide al colaborador que juzgue una oración como inaceptable o falsa con respecto a un contexto (Matthewson, 2004).

Los contextos que se presentan en la primera parte del Cuestionario 2 son contextos en los que típicamente se espera que aparezca una frase definida ya que cumplen con los criterios de familiaridad y/o de maximalidad. Estos contextos se ilustrarán con datos del español ya que fue la lengua utilizada para elaborar el cuestionario y la que se utilizó para interactuar con los colaboradores.

Tabla 26 Primera parte del cuestionario: contextos típicamente definidos en los que puede interactuar un cardinal.

Contextos	Ejemplos
Anáfora directa	Mi papá compró diez cerditos y cinco vacas. Los diez cerditos son machos.
Anáfora asociativa	Juan iba en su carro a Oaxaca cuando las cuatro llantas se poncharon.
Situación inmediata	Contexto: (En una fotografía se muestran tres niñas sentadas en una banca). Imagina que vas a la plaza de la comunidad y ves a tres niñas que son amigas de tu hermana, ¿cómo describirías lo que están haciendo? Las tres niñas están sentadas en la banca.

En la segunda parte del cuestionario, se muestran ejemplos en los que resultaría anómalo utilizar la estrategia de la cardinalidad definida. Dentro de estos contextos se ilustran los siguientes:

Tabla 27 Segunda parte del cuestionario: contextos anómalos para la cardinalidad definida.

Contextos	Ejemplos
Anáfora directa sin familiaridad/ sin maximalidad	# Mi papá compró diez cerditos _i y cinco vacas. Diez_i cerditos son machos ²³ . # Mi papá compró diez cerditos y cinco vacas. Los nueve cerditos son machos.
Anáfora asociativa sin familiaridad/ sin maximalidad	# Juan iba en su carro a Oaxaca cuando cuatro llantas se poncharon. # Juan iba en su carro a Oaxaca cuando las tres llantas se poncharon.
Situación inmediata sin maximalidad	Contexto: En una fotografía se muestran dos niñas sentadas en una banca y una de pie junto a ellas. Se pregunta al colaborador si la siguiente oración puede describir lo que se observa en la fotografía: # Las dos niñas están sentadas en la banca.

La evidencia negativa de los contextos de cardinalidad definida se deriva de la negación de las nociones que se discutieron en §4.1. Estos rasgos son: (i) la presuposición de existencia, (ii) el rasgo de maximalidad y (iii) la especificación de cardinalidad. En este caso, los contextos que se proponen como evidencia negativa violan el rasgo de maximalidad, que es el rasgo que aporta definitud a la frase. En estos casos se muestran contextos que no poseen el rasgo definido cuando se pretende que sean correferentes con el primer cardinal que se presenta en el contexto. (ej. #*mi papá compró diez_j cerditos y cinco vacas. Diez_j son machos*). Asimismo, se presentan contextos en los que no se refiere al conjunto máximo de individuos (ej. #*mi papá compró diez cerditos y cinco vacas. Los nueve son machos*). En el capítulo final de este trabajo se discutirán los posibles contextos que aportarían evidencia negativa en otros componentes de la cardinalidad definida

²³ En los tipos de evidencia negativa en que se presenta una falta de familiaridad, es decir, que en la segunda oración se presenta a un numeral sin su forma definida, se da a entender que la oración solamente resulta inaceptable si la frase que contiene al cardinal en la segunda oración correfiere al cardinal que está en la primera oración. Esto se representará mediante un subíndice en la línea de traducción para marca esa correferencia.

como la presuposición de existencia y la presuposición de cardinalidad y que se pueden investigar para un trabajo futuro. El contenido del Cuestionario 2 se encuentra en el Anexo 1 de este trabajo.

En las siguientes secciones se mostrarán únicamente los ejemplos que resultan más relevantes para mostrar un panorama general de la cardinalidad definida en ZSPG. Es importante resaltar que los ejemplos que no se muestran en este trabajo manifiestan la misma tendencia.

Finalmente, el cuestionario se elicó con diez colaboradores hablantes nativos del ZSPG²⁴. Tres colaboradores brindaron los datos de la primera sección del cuestionario y los datos correspondientes a los juicios de aceptabilidad así como los juicios de gramaticalidad se corroboraron con los demás colaboradores. Todos los colaboradores tienen un rango de edad entre 20 y 50 años.

4.3.1.2 Presentación de los datos

Los datos obtenidos mediante el cuestionario se presentarán de la siguiente manera:

(17) a. Evidencia positiva

Xdádâ> bsi> tsì> kùtxy bí'txi> kùn gà>y bâk. Rătè> tsì> kùtxy bí'txi> nă gûl
 f-dăd =â b-sì tsì kùtfj bí?tf=ì kùn gâj bâk
 POS-padre =1SG C-comprar diez cerdo pequeño=DIM CONJ cinco vaca

ră =tè tsì kùtfj bí?tf=ì nă gûl
 PL =todo diez cerdo pequeño=DIM COP macho

‘Mi papá compró diez cerditos y cinco vacas. Los diez cerditos son machos’.

b. Evidencia negativa

#Xdădâ> bsi> tsì> kùtxy bí'txi> kùn gà>y bâk. Rătè> gâ' kùtxy bí'txi> nă gûl
 f-dăd =â b-sì tsì kùtfj bí?tf=ì kùn gâj bâk
 POS-padre =1SG C-comprar diez cerdo pequeño=DIM CONJ cinco vaca

ră =tè gâ? kùtfj bí?tf=ì nă gûl
 PL =todo nueve cerdo pequeño=DIM COP macho

Lit. #‘Mi papá compró diez cerditos y cinco vacas. Los nueve cerditos son machos’.

²⁴ Los nombres de los colaboradores aparecen en la sección de agradecimientos así como en el Capítulo 1 de este trabajo.

En primer lugar, se mostrará la evidencia positiva (17a), es decir, los contextos elicitados en la primera parte del cuestionario, en las que los colaboradores produjeron emisiones gramaticales y aceptables para el contexto presentado. En ese mismo ejemplo pero en una segunda parte (17b) se presentará la evidencia negativa, es decir, las oraciones que los colaboradores juzgaron como inaceptables, dependiendo de ciertos factores, a partir de expresiones elaboradas por el investigador. Finalmente, si el colaborador brindó una respuesta opcional, ésta se presentará en una tercera parte del mismo ejemplo.

4.3.2 Contextos no definidos

Un contexto no definido se puede encontrar en las construcciones existenciales. Dichas construcciones expresan una proposición acerca de la existencia de algún elemento e introducen nuevos referentes al discurso (McNally, 2011) (Gómez, González, 2019). En ZSPG existe un verbo *nǒ* ‘EST.existir’ que puede introducir referentes nuevos al discurso. Obsérvese el siguiente ejemplo:

(18) Contexto: Fui a caminar al monte y de regreso le platico a un amigo qué hay en la laguna:

Rù' tòm rǐky **nǒ'** bèld kùn **rân**
 rù? tòm =rǐkj **nǒ?** **bèld** kùn **rân**
 boca laguna =DEM.NO.PROX1 EST.existir **pez** CONJ **rana**
 ‘En la orilla de aquella laguna hay peces y ranas’

La oración de (18) se considera un ejemplo de una construcción existencial porque está introduciendo referentes nuevos al discurso y se predica únicamente acerca de la existencia de dichos referentes. Sin embargo, el comportamiento de *nǒ* es distinto al verbo existencial ‘haber’ del español, ya que *nǒ* sí es compatible con una lectura definida. Por lo que parece que *nǒ* puede tener dos interpretaciones ‘EST.existir’ y ‘EST.estar’.

- (19) **Nǒ' Jwany** rù' lizbǐ
 nǒ? jwǎnj rù? liz =bǐ
 EST.estar Juan boca casa =3F
 'Juan está en su casa'

- (20) ***Hay Juan** en su casa

En (19) se observa que *nǒ'*, en contraste con 'haber' en español (20), puede tener como argumento a un referente definido, en este caso *Jwany* 'Juan' y su significado se asemeja un poco más a un verbo estativo 'EST.estar'. No obstante, este verbo sí puede introducir referentes nuevos al discurso y tener una lectura existencial, como se observó en (18). Los contextos de novedad así como los puramente existenciales, son los criterios principales que permiten identificar frases no definidas en el discurso.

Por su parte, los numerales cardinales pueden presentarse en contextos donde se introducen referentes nuevos, es decir, en contextos no definidos y en este caso tienen la misma forma que cuando aparecen cuando se encuentran en su forma de lista, es decir, cuando se utilizan para contar:

- (21) Contexto: Fui a pasear a Quiavini y miro hacia la plaza. ¿Cómo podrías decir: *en la plaza hay seis niños jugando?*

Lò gyè' nǒ' xǒp mǐ'ny kǎgit
 lò gjè? nǒ? fǒp mǐ'nj kǎ-git
 cara plaza EST.existir seis niño PROGR-jugar
 'En la plaza hay seis niños jugando'

- (22) Lò gyè' bzǒb tyǒp mǐ'ny txàp kùn tǐ nǎn binygùlè
 lò gjè? b-zǒb tǒp mǐ'nj+tfǎp kùn tǐ nǎn
 cara plaza C-sentarse dos niño+muchacha CONJ uno señora

bǐnj+gùl=è
 persona+viejo=DIM
 'En la plaza estaban sentadas dos niñas y una viejita'

- (23) Là'ny lò gyè' rzǒb tǐ gyàg txǐ' mdâ xtěń txǒn bè'kw nǎgà
 là'nj lò gjè? r-zǒb tǐ gjàg tǐ' ń mdâ ftěń =ń
 panza cara plaza H-sentarse uno árbol NEX.DISC sombra ADPO.GEN =3INA

tǒn bè'kw nǎ-gà
 tres perro EST-estirar
 'En el centro de la plaza hay un árbol y en su sombra tres perros se estiran'.

- (24) Byù'tè>à> là'ny mèrkâd txì' bzi>â> **tàp mâng kùn tì xî'x**
 b-jù?=**tè** =â là?ńj mèrkâd tʃɪ? b-zì =â **tàp mâng kùn**
 C-entrar=**todo** =1SG panza mercado NEX.DISC C-comprar =1SG **cuatro mango** CONJ
- tì** **fɪʃ**
uno **piña**
 'Entré al mercado y compré cuatro mangos y una piña'

Los ejemplos (21-24) se consideran no definidos ya que no cumplen con los criterios de familiaridad ni de maximalidad y aparecen por primera vez en el discurso. Es importante notar que la posición de los numerales en ZSPG es igual que en español, siempre preceden al nominal:

- (25) a. Lò gyè' nõ' **xò>p mî'ny** kăgìt
 lò gjeʔ nõʔ **fɔp mîʔnj** kă-gìt
 cara plaza EST.existir **seis niño** PROGR-jugar
 'En la plaza hay seis niños jugando'
- b. *Lò gyè' nõ' **mî'ny xò>p** kăgìt
 lò gjeʔ nõʔ **mîʔnj fɔp** kă-gìt
 cara plaza EST.existir **niño seis** PROGR-jugar
 Lit: *'En la plaza hay niños seis jugando'

4.3.2.1 Resumen

Como se observó en la sección anterior, los numerales cardinales en contextos no definidos no necesitan de un recurso adicional para modificar a un nominal y presentan la misma forma que los cardinales cuando se utilizan para contar. De la misma forma, pueden aparecer en contextos existenciales o cuando se introduce un nuevo referente al discurso. Obsérvese la siguiente tabla:

Tabla 28 Numerales cardinales en contextos no definidos en zapoteco de San Pablo Güilá.

Numeral cardinal	Contexto no definido
1	tì
2	työp
3	txön
4	tàp
5	gà>y
6	xò>p
7	gáz
8	xǔñ
9	gà'
10	tsì>

4.3.3 Numerales ligeros (del dos al cuatro). Estrategia definida 1

La primera estrategia encontrada para expresar cardinalidad definida en ZSPG es la que corresponde a lo que se denomina en este trabajo como NUMERALES LIGEROS (del dos al cuatro). Estos numerales poseen un supletivismo débil que se refleja en la consonante inicial de las raíces. Obsérvese la siguiente tabla:

Tabla 29 Numerales del dos al cuatro en contextos no definidos y en contextos definidos en zapoteco de San Pablo Güilá.

Numeral cardinal	Contexto no definido	Contexto de definitud simple ²⁵ / Forma supletiva ²⁶
2	tyõp	rõp ‘dos.DEF’
3	txõn	yõn ‘tres.DEF’
4	tàp	dàp ‘cuatro.DEF’

²⁵ A lo largo de esta sección, se mostrará que las formas supletivas únicamente aparecen en contextos de definitud simple, es decir, aquellos que cumplen con las condiciones de familiaridad o maximalidad. Si bien es importante notar que tal como lo mencionó uno de los lectores de este trabajo, hay contextos de posesión en los que puede ocurrir la forma fortis de los numerales (ej. *tyõp* ‘dos’): *tyõp nã xpè'kw bĩ* ‘él tiene dos perros’(lit. ‘dos son perros de él’); sin embargo, en consulta con los colaboradores, mencionaron que esta lectura implica que la persona puede tener más de dos perros a diferencia de *rõptè' nã xpè'kw bĩ* ‘los dos perros son de él’ (lit. ‘los dos son perros de él’), en donde la persona tiene exactamente dos perros. Este es un tema interesante que merece mucho mayor atención en un trabajo a futuro en donde se indague la relación de los cardinales con las construcciones posesivas de la lengua.

²⁶ En este trabajo se propone que los cardinales en ZSPG pertenecen al dominio nominal. Sin embargo, ciertos autores como Munro & Sonnenschein (2007) y López Nicolás (2016) proponen que los cardinales, y específicamente las formas lenis, podrían ser un tipo de predicados, más parecidos a los verbos. Munro & Sonnenschein (2007, p. 4) reportan ciertas características para apoyar dicha postura, como que (1) los cardinales requieren tener un argumento nominal asociado a ellos, (2) no pueden ser usados solos (como los verbos), excepto cuando se utilizan para contar, (3) en ciertas lenguas zapotecas (ver §4.1.1) los cardinales pueden adoptar prefijos que se asemejan formalmente a los prefijos aspectuales que presentan los verbos, por ejemplo, con el prefijo de irrealis *gy-/y-* el significado es similar a ‘los Q (cuantificador)’, y con el prefijo de futuro *z-* el significado es ‘otro Q (cuantificador)’. Para López Nicolás (2016, p. 452), los numerales que denomino ligeros, en el zapoteco de Zoochina son predicados sintácticos y sufren también un proceso de lenición (*chópé* > *dxóp* ‘dos’, *shóné* > *yóné* ‘tres’ y *tàp* > *dàp* ‘cuatro’). Obsérvese el siguiente ejemplo:

- (i) *lé² dxóp-gâ=tò²=nhà²*
lé² dxóp=gâ=tò²=nhà² sh-dâ
 porque ICP.dos=ADV:M=1PL.EXC.NOM=COP ICP-andar
 ‘Porque sólo andábamos los dos’
 Lit. ‘Porque solamente siendo dos (nosotros) andábamos’

(López Nicolás, 2016, p. 453)

No obstante, en el ZSPG los cardinales no adoptan abiertamente los prefijos aspectuales que sí adoptan otras lenguas zapotecas (Munro & Sonnenschein, 2007). Aunque es cierto que no pueden aparecer solos y necesitan de la expresión de un argumento nominal asociado a ellos. Por otra parte, los numerales pueden ir precedidos de la marca de prominencia discursiva *là*, que únicamente precede a argumentos nominales (véase §2.3.1) y nunca puede preceder a elementos verbales:

- (ii) Contexto: Pedro tiene dos perros, yo le pregunto cuando lo veo ¿qué hacen tus perros?

a. *Là' rõptè' bè'kw gùtyè's*
là rõp =tè bè'kw g-ùtjès
 TOP dos.DEF =todo perro C-dormirse
 ‘Los dos perros se durmieron’

b. **Là' gùtyè's bè'kw*
là g-ùtjès bè'kw
 TOP C-dormirse perro
 Lectura buscada: ‘Se durmieron los perros’

Por esta razón, bajo el análisis propuesto en este trabajo, los cardinales en ZSPG se consideran parte del dominio nominal y a diferencia de lenguas como el español no son pronominales lo que explicaría que requieran la expresión explícita de un componente nominal, ya sea léxico o pronominal. Sin embargo, es interesante notar las distintas diferencias morfosintácticas de los cardinales en las lenguas zapotecas. Claramente, una investigación profunda de este tema constituye un trabajo independiente.

Para las formas definidas, se asumirá la glosa del numeral más .DEF como se muestra en la Tabla 27. Si bien no se puede comprobar que estas formas supletivas de los numerales tienen un rasgo intrínseco [+definido] es cierto que estas formas sólo se han atestiguado en contextos definidos y no en otros tipos de contextos (véase 26). Por esta razón, no se asume aunque tampoco se descarta la posibilidad de que el rasgo [+definido] sea un rasgo inherente a la forma supletiva de los numerales ligeros. Asimismo, como se verá más adelante, la ocurrencia de la forma supletiva del numeral no es suficiente para que la interpretación sea definida; se requiere otro elemento que resulta esencial en esta derivación: el enclítico *tè* ‘todo’ (véase 27).

(26) a. Lò gyè' nõ' **tyõp mî'ny** kăgìt
 lò gjè? nõ? **tjõp mî?nj** kă-gìt
 cara plaza EST.existir **dos niño** PROGR-jugar
 ‘En la plaza hay dos niños jugando’

b. *Lò gyè' nõ' **rõp mî'ny** kăgìt
 lò gjè? nõ? **rõp mî?nj** kă-gìt
 cara plaza EST.existir **dos niño** PROGR-jugar
 Lectura buscada: ‘En la plaza hay dos niños jugando’

(27) a. **Rõptè** bè'kw gùtyè>s
rõp =tè **bè?kw** g-ùtjès
dos.DEF =todo **perro** C-dormirse
 ‘Los dos perros se durmieron’

b. ***Rõp** bè'kw gùtyè>s
rõp **bè?kw** g-ùtjès
dos.DEF **perro** C-dormirse
 Lectura buscada: ‘Los dos perros se durmieron’

Es importante aclarar que la estrategia para los numerales ligeros tiene un mayor rango de uso en ZSPG. Esto está íntimamente relacionado con que el uso de estos numerales es mucho mayor en distintos contextos, definidos o no definidos, a diferencia de los numerales mayores que se usan en menos contextos comunicativos. Los numerales ligeros tienen todavía mucha vitalidad en la lengua en contraste con los otros numerales. A continuación se mostrarán ejemplos de (i) anáfora

directa (§4.3.3.1), (ii) anáfora asociativa (§4.3.3.2) y (iii) situación inmediata (§4.3.3.3) en estos numerales.

4.3.3.1 Anáfora directa

Como se mencionó anteriormente, en los contextos de anáfora directa se espera que se introduzcan referentes nuevos al discurso por medio, por ejemplo, de una descripción indefinida, para posteriormente recuperarlos mediante una descripción definida (Hawkins, 1978). En ZSPG se elicitaron distintos ejemplos de anáfora directa. Estos ejemplos se presentan a continuación.

(28) a. Evidencia positiva

Mìrèyâ gwăp **työp mî'ny**, tì ngùlè' kùn tì txà'pè. **Röptè' rǎbǐ** kǎsǐ'dy rǎbǐ

Mìrèjâ gw-ăp **tjöp mî'ny** tì ngùlè' kùn tì tǎp=è
Mireya C-tener **dos niño** uno niño CONJ uno muchacha=DIM

röp =tè =rǎbǐ kǎ-sǐdj =rǎbǐ
dos.DEF =todo =3PL.F PROGR-estudiar =3PL.F

‘Mireya tuvo dos niños, un niño y una niña. Los dos están estudiando’.

b. Evidencia negativa. Anáfora directa sin familiaridad.

#Mìrèyâ gwăp **työp mî'ny**, tì ngùlè' kùn tì txà'pè. **Työp rǎbǐ** kǎsǐ'dy rǎbǐ

Mìrèjâ gw-ăp **tjöp mî'ny** tì ngùlè' kùn tì tǎp=è
Mireya C-tener **dos niño** uno niño CONJ uno muchacha=DIM

tjöp =rǎbǐ kǎ-sǐdj =rǎbǐ
dos =3PL.F PROGR-estudiar =3PL.F

‘Mireya tuvo dos niños_i, un niño y una niña. Dos_i están estudiando’.

(Ejemplo adaptado a partir de Gómez González (2019))

En (28a) se puede observar que se introducen al discurso los referentes utilizando el numeral cardinal *työp mî'ny* ‘dos niños’ y posteriormente se recuperan utilizando la estrategia definida con la forma supletiva del numeral más el enclítico *tè* ‘todo’: *röptè' rǎbǐ* ‘los dos...’. En (28b), se pretende mostrar que si no se utiliza la estrategia definida para ese contexto, y se usa el numeral cardinal *työp* ‘dos’ la oración resulta anómala, dado que los colaboradores comentaron que en este

caso se trataría de otros dos niños y no de los que se estaba hablando previamente. A continuación se muestra un ejemplo con el cardinal tres:

(29) a. Evidencia positiva

Èlbyâ rǎp tàp mí'ny, **txǒn ngì>w** kùn tì nǎñ. **Yǒntè> ngì>w** rùn zè>ñy

Èlbyâ r-ǎp tàp mí'nyj **tfǒn ngìw** kùn tì nǎñ
Elvia H-tener cuatro niño **tres hombre** CONJ uno mujer

yǒn =tè **ngìw** r-ùn zèñj
tres.DEF =todo **hombre** H-hacer trabajo

‘Elvia tiene cuatro niños, tres hombres y una mujer. Los tres hombres trabajan’.

b. Evidencia negativa. Anáfora directa sin familiaridad

#Èlbyâ rǎp tàp mí'ny, **txǒn ngì>w** kùn tì nǎñ. **Txǒn ngì>w** rùn zè>ñy

Èlbyâ r-ǎp tàp mí'nyj **tfǒn ngìw** kùn tì nǎñ
Elvia H-tener cuatro niño **tres hombre** CONJ uno mujer

tfǒn ngìw r-ùn zèñj
tres hombre H-hacer trabajo

‘Elvia tiene cuatro niños, tres; hombres y una mujer. Tres; hombres trabajan’.

(Ejemplo adaptado a partir de Gómez González (2019))

En (29a) se muestra que al introducir por primera vez al discurso se utiliza el numeral *txǒn* ‘tres’ y luego se recupera por medio de su estrategia definida *yǒntè> ngì>w* ‘los tres hombres’. En (29b) se presenta el mismo ejemplo, pero ahora intentando utilizar la forma no definida del cardinal y en este caso resulta en una oración inaceptable; dado que como los colaboradores comentaron si se utiliza la forma *txǒn* ‘tres’ se trataría de otros tres hombres y no de los que se había hablado en el discurso previo. En el siguiente ejemplo se muestra un caso con el numeral cuatro:

- (30) Contexto: Celeste hizo una fiesta para su hermanita y vinieron sus amigas de la escuela.
¿Cómo dirías la siguiente oración?

a. Evidencia positiva

Byěd **tàp txàp bǐ'txì** rù' gyù'. **Dàptè** **rǎbǐ** rlâ rǎbǐ Màryê

b-jěd	tàp	tfǎp	bǐ'tf=i	rù?	gǐù?
C-venir	cuatro	muchacha	pequeño=DIM	boca	casa

dàp	=tè	=rǎbǐ	r-lâ	=rǎbǐ	Màryê
cuatro.DEF	=todo	=3PL.F	H-llamarse	=3PL.F	María

'Vinieron cuatro niñas a la casa. Las cuatro se llaman María'.

b. Evidencia negativa. Anáfora directa sin maximalidad.

#Byěd **tàp txàp bǐ'txì** rù' gyù'. **Yǒntè** **rǎbǐ** rlâ rǎbǐ Màryê

b-jěd	tàp	tfǎp	bǐ'tf=i	rù?	gǐù?
C-venir	cuatro	muchacha	pequeño=DIM	boca	casa

yǒn	=tè	=rǎbǐ	r-lâ	=rǎbǐ	Màryê
tres.DEF	=todo	=3PL.F	H-llamarse	=3PL.F	María

#Vinieron cuatro niñas a la casa. Las tres se llaman María.

(Ejemplo adaptado a partir de Gómez González (2019))

En (30a), se introduce el referente al discurso con el cardinal *tàp* 'cuatro' para después retomar a los referentes mediante una descripción definida: *dàptè* *rǎbǐ* 'las cuatro...'. En (30b) se brinda un ejemplo un tanto distinto de evidencia negativa apelando a una violación al requerimiento de maximalidad. En este caso se utiliza la estrategia definida *yǒntè* *rǎbǐ* 'las tres' para apelar a un subconjunto de la totalidad de los referentes y no a la totalidad de los mismos, es decir, se viola el principio de maximalidad. Por tanto, la oración resulta infeliz o inaceptable y los colaboradores comentaron que la frase *yǒntè* *rǎbǐ* 'las tres' no se puede utilizar ya que en total son cuatro niñas, no tres.

4.3.3.2 Anáfora asociativa

En los contextos de anáfora asociativa el referente se recupera por asociación. Dicha asociación está facultada por el conocimiento general que comparten los hablantes de una lengua (Hawkins, 1978). En estos ejemplos el uso del posesivo tiene un papel fundamental dado que las anáforas

asociativas codifican relaciones *parte-todo* como se mostró en el Capítulo 2 §2.3.3.2. A continuación se muestran los ejemplos de anáfora asociativa.

(31) a. Evidencia positiva. Construcción posesiva.

Jwâny zê là'ny xkâmyônbi ndòă. Txí' gwàtxà' **dàptè** xkyântni

jwânj zê làʔnj ʃ-kâmjôn =bĩ ndòă
Juan PROGR.irse panza POS-camión =3F Oaxaca

tʃiʔ gw-àʔfã? **dàp** =tè ʃ-kjânt =ní
NEX.DISC C-desinflar **cuatro.DEF** =todo POS-llanta =3INA

‘Juan iba adentro de su carro hacia Oaxaca, cuando sus cuatro llantas se desinflaron’.

b. Evidencia positiva. Construcción no posesiva.

Jwâny zê là'ny xkâmyônbi ndòă. Txí' gwàtxà' **dàptè** yânt

jwânj zê làʔnj ʃ-kâmjôn =bĩ ndòă
Juan PROGR.irse panza POS-camión =3F Oaxaca

tʃiʔ gw-àʔfã? **dàp** =tè **jânt**
NEX.DISC C-desinflar **cuatro.DEF** =todo **llanta**

‘Juan iba adentro de su carro hacia Oaxaca, cuando las cuatro llantas se desinflaron’.

c. Evidencia negativa. Anáfora asociativa sin maximalidad.

#Jwâny zê là'ny xkâmyônbi ndòă. Txí' gwàtxà' **yöntè** yânt

jwânj zê làʔnj ʃ-kâmjôn =bĩ ndòă
Juan PROGR.irse panza POS-camión =3F Oaxaca

tʃiʔ gw-àʔfã? **yôn** =tè **jânt**
NEX.DISC C-desinflar **tres.DEF** =todo **llanta**

‘Juan iba adentro de su carro hacia Oaxaca, cuando las tres llantas se desinflaron’.

En (31a) se presenta el primer tipo de evidencia positiva que se encontró en estos contextos, utilizando el posesivo, mediante la forma *dàptè* xkyântni ‘sus cuatro llantas (del carro)’, para hacer la referencia anafórica. El posesivo se marca en la frase nominal a la cual está modificando el numeral en su forma definida y no en el numeral en sí. Dado que las llantas del carro son un tipo de posesión alienable, es posible tener un ejemplo como el de (31b) sin el uso del posesivo, únicamente haciendo referencia a las cuatro llantas: *dàptè* yânt. En (31c) se muestra un caso de evidencia negativa en la que no se cumple el requisito de maximalidad, mediante la forma *yöntè* yânt ‘las tres llantas’ apelando a un subconjunto de la totalidad haciendo esta oración inaceptable.

En el siguiente ejemplo (32), se presenta otro caso de posesión alienable en el que se puede utilizar tanto una construcción posesiva como una construcción no posesiva:

(32) a. Evidencia positiva. Construcción posesiva.
 Křty bèndì>â> gân bdyè> kùn bìsiklèt pôrsí' rǒptè> xkyântní bxǔx
 křtj b-èn=dì =â gân b-djè kùn bìsiklèt
 NEG C-hacer=entonces =1SG poder IMP-salir ADPO.COM bicicleta
 pôr+sí? rǒp =tè f-kjânt =ní bjǔf
 por+así dos.DEF =todo POS-llanta =3INA raspado
 'Ya no pude salir con la bicicleta porque tenía sus dos llantas raspadas'.

b. Evidencia positiva. Construcción no posesiva.
 Křty bèndì>â> gân bdyè> kùn bìsiklèt pôrsí' rǒptè> yânt bxǔx
 křtj b-èn=dì =â gân b-djè kùn bìsiklèt
 NEG C-hacer=entonces =1SG poder IMP-salir ADPO.COM bicicleta
 pôr+sí? rǒp =tè jânt bjǔf
 por+así dos.DEF =todo llanta raspado
 'Ya no pude salir con la bicicleta porque tenía las dos llantas raspadas'

c. Evidencia negativa. Anáfora asociativa sin maximalidad.
 #Křty bèndì>â> gân bdyè> kùn bìsiklèt pôrsí' dǎptè> yânt bxǔx
 křtj b-èn=dì =â gân b-djè kùn bìsiklèt
 NEG C-hacer=entonces =1SG poder IMP-salir ADPO.COM bicicleta
 pôr+sí? dǎp =tè jânt bjǔf
 por+así cuatro.DEF =todo llanta raspado
 # 'Ya no pude salir con la bicicleta porque tenía las cuatro llantas raspadas'

En (32a) se recupera por conocimiento del mundo que una bicicleta tiene típicamente dos llantas, y que esas llantas son la totalidad de llantas que posee el objeto, es por esto que aquí es posible utilizar la estrategia definida. En este caso, al igual que en el ejemplo anterior se faculta el uso del posesivo al tratarse de una relación parte todo y se tiene la forma *rǒptè> xkyântní* 'sus dos llantas'. Tratándose de una POSESIÓN ALIENABLE²⁷ se puede utilizar la estrategia definida sin el uso del posesivo como se observa en (32b) *rǒptè> yânt* 'las dos llantas'. En (32c) se muestra evidencia

²⁷ Una posesión alienable, es aquella en la cual, la parte poseída se puede separar del poseedor (Chappel & McGregor, 1989).

negativa de este ejemplo y se viola el requerimiento de maximalidad, así como la presuposición de cardinalidad de dos formas. En primer lugar, si se tiene en cuenta que típicamente una bicicleta tiene dos llantas, al utilizar la forma *dàptè yânt* ‘las cuatro llantas’ se viola el requerimiento de maximalidad ya que no se apela al conjunto máximo de referentes, sino a un número mayor. Por otro lado, tampoco se cumple el requerimiento de cardinalidad si se presupone que el número al cual se elude es ‘dos’ y se presenta la forma definida de ‘cuatro’. Ahora bien, se elicó otro ejemplo relacionado con otro subtipo de relación parte-todo referente a las partes del cuerpo, el cual se muestra a continuación:

(33) a. Evidencia positiva. Construcción posesiva.

Xnănâ> răp tì gidy. Txí' là> gidyǵi răp **rǒptè>** xnì> **mă** gùtx

f-năn =â r-ăb tì gidy
POS-mamá =1SG H-tener uno gallina

tǵi? là gidy =gǵi r-ăb **rǒp** =tè **f-nì** =mă gùtx
NEX.DISC TOP gallina =DEM.DIST H-tener **dos.DEF** =todo POS-pie =3ANI roto

‘Mi mamá tiene una gallina. La gallina tiene sus dos patas rotas’

b. Evidencia negativa. Construcción no posesiva.

*Xnănâ> răp tì gidy. Txí' là> gidyǵi răp **rǒptè>** nì> gùtx

f-năn =â r-ăb tì gidy
POS-mamá =1SG H-tener uno gallina

tǵi? là gidy =gǵi r-ăb **rǒp** =tè **nì** gùtx
NEX.DISC TOP gallina =DEM.DIST H-tener **dos.DEF** =todo **pie** roto

Lectura buscada: ‘Mi mamá tiene una gallina. La gallina tiene las dos patas rotas’

En (33a) se muestra el uso de una construcción posesiva lo que está facultado por la relación parte-todo que denotan las partes del cuerpo. Como se mostró en el Capítulo 2 §2.3.3.2, en ZSPG las partes del cuerpo siempre se marcan mediante el uso del prefijo posesivo, dado que son POSESIONES INALIENABLES²⁸. Por lo tanto, si se quiere hacer referencia a una parte del cuerpo sin utilizar una construcción posesiva, la oración resultante es agramatical, como se observa en (33b).

²⁸ Una posesión inalienable, es aquella en la cual, la parte poseída no se puede separar del poseedor (Chappel & McGregor, 1989), en este caso, las partes del cuerpo.

4.3.3.3 Situación inmediata

En la situación inmediata, el elemento referido es único o máximo en el contexto y se encuentra en una situación donde se puede reconocer fácilmente por los interlocutores (Hawkins, 1978). En estos casos, se mostró a los colaboradores una serie de fotografías y en primer lugar se les pidió que las describieran para brindar evidencia positiva. Posteriormente, se les mostró otra serie de fotografías en las que se presentó una oración elaborada por el investigador, en la cual los contextos definidos resultan inadecuados. Obsérvense los siguientes ejemplos:



Figura 6 Situación inmediata. Las tres niñas en una banca.

- (34) Evidencia positiva.
Contexto: Imagina que vas a la plaza de la comunidad y ves a tres niñas que son amigas de tu hermana, ¿cómo describirías lo que están haciendo todas ellas(ver foto)?

Yǒntè› rǎ txà›pè› rzǒb lò tì xkân
 yǒn =tè rǎ tʃǎp=è r-zǒb lò tì ʃkân
 tres.DEF =todo PL muchacha=DIM H-sentarse cara uno banca
 ‘Las tres niñas están sentadas en la banca’

En (30), se mostró la fotografía presentada en la figura 6 a los colaboradores y se les pidió que la describieran. En su descripción brindaron la frase que se presenta en este ejemplo *yǒntè› rǎ txà›pè›* ‘las tres niñas...’. Es importante destacar que una primera respuesta entre algunos colaboradores fue *rǎ txà›pè›* ‘las niñas ...’ sin el uso del cardinal. Esto es interesante porque es la forma más económica de describir esta situación; sin embargo, para tratar que los colaboradores dieran una respuesta en la que el cardinal fuera relevante, se les presentó el cardinal en un contexto de forma verbal (que se presenta a inicio del ejemplo) y después se buscó que se trataran de introducir al cardinal en la respuesta, esto se realizó en todos los casos en donde se presenta evidencia positiva mediante el uso de estímulos visuales. Ahora bien, la frase *yǒntè› rǎ txà›pè›* ‘las tres niñas...’ resulta adecuada en este contexto ya que sólo hay tres niñas y las tres están sentadas en la banca. Es decir se abarca a la totalidad de los referentes y la definitud se faculta por el principio de maximalidad. Posteriormente, se les mostró a los colaboradores la siguiente fotografía derivada de la primera para obtener evidencia negativa.



Figura 7 Situación inmediata. #Las dos niñas están sentadas.

(35) a. Evidencia negativa.

#Röptè> rá txà>pè> rzöb lò tì xkân

röp =tè rá tjàp=è r-zöb lò tì jkân
 dos.DEF =todo PL muchacha=DIM H-sentarse cara uno banca

Lectura buscada: 'Las dos niñas están sentadas en la banca'.

b. Respuesta opcional.

Työp rá txà>pè> rzöb lò tì xkân txí' là> stíbĩ rsùndĩ

tjöp rá tjàp=è r-zöb lò tì jkân
 dos PL muchacha=DIM H-sentarse cara uno banca

tjĩ? là z^tì =bĩ r-sùndĩ
 NEX.DISC TOP otro-uno =3F H-pararse

'Dos niñas están sentadas en la banca y la otra está parada'.

Para los ejemplos de (35) se mostró la fotografía presentada en la Figura 7 a los colaboradores y se les preguntó si la oración presentada en (35a) utilizando la forma definida del numeral *röptè> rá txà>pè>* 'las dos niñas...' sería aceptable en ese contexto. Los colaboradores indicaron que dicha oración no era posible ya que no eran en total dos niñas sino tres y no todas estaban sentadas. En esta oración se viola el requisito de maximalidad ya que la descripción definida se refiere a un

subconjunto de la totalidad de referentes. Como opción, los colaboradores brindaron la respuesta presentada en (35b) utilizando la forma *työp* ‘dos’ del numeral: *työp rá txà>pè* ‘dos niñas ...’. Esta opción es aceptable dado que en este contexto no se abarca a la totalidad de los referentes y como se observó, una descripción definida sería inadecuada.

Un segundo tipo de contextos de situación inmediata se les mostró a los colaboradores. Obsérvense los siguientes ejemplos:



Figura 8 Situación inmediata. Los dos niños están cabalgando.

- (36) Evidencia positiva.
Contexto: Imagina que vas al monte y ves a dos niños de la primaria ¿cómo describirías lo que están haciendo (ver foto)?

Röptè> rá mí'ñy kăbì>b kăbây
röp =tè rá mí?ñj kă-bìb kăbâj
 dos.DEF =todo PL niño Progr-montar caballo
 ‘Los dos niños están montando a caballo’

En (36), se mostró la fotografía presentada en la Figura 8 a los colaboradores brindándoles un pequeño contexto verbal y se les pidió que describieran la fotografía a lo que respondieron con una descripción definida *röptè» rä mi'ny* ‘los dos niños...’. La descripción definida de nueva cuenta está facultada en este contexto ya que se abarca a la totalidad de los referentes. Posteriormente, se les mostró otra fotografía:



Figura 9 Situación inmediata. #Los dos niños están cabalgando y los dos niños están parados.

(37) a. Evidencia negativa.

#*Röptè» rä mi'ny* käbì»b käbây txí' *röptè» rä mi'ny* rsundí

röp =tè *rä mi'nyj* kä-bìb käbâj
dos.DEF =todo PL niño Progr-montar caballo

tjí? *röp* =tè *rä mi'nyj* r-sundí
NEX.DISC dos.DEF =todo PL niño H-pararse

Lectura buscada: # ‘Los dos niños están montando al caballo y los dos niños están parados’.

b. Respuesta opcional.

Tjöp rä mi'ny käbì»b käbây txí' *työp räbì* rsundí

tjöp *rä mi'nyj* kä-bìb käbâj
dos PL niño Progr-montar caballo

tjí? *tjöp* =räbì r-sundí
NEX.DISC dos =3PL.F H-pararse

‘Dos niños están cabalgando y dos están parados’.

Para este caso, a los colaboradores se les mostró la fotografía presentada en la Figura 9 y se les preguntó si la oración de (37a) resultaba aceptable en ese contexto a lo que los colaboradores contestaron que dicha oración no se podía decir si se tenía una descripción como la de la foto. En este caso la descripción definida es inaceptable ya que se presenta un contexto en el que los referentes están conformados por la misma totalidad de individuos (dos) por lo que se presenta un predicado contradictorio. Es decir, por un lado se estaría diciendo que la totalidad del conjunto está conformada por dos niños (*röptè* › *ră mi'ny kăbì* › *b kâbây* ‘los dos niños están calgando’), pero por medio de una coordinación se intentó presentar otra oración que tuviera una estructura definida para brindar otra descripción (*röptè* › *ră mi'ny rsündî* ‘los dos están parados’). Esto semánticamente no es posible ya que las descripciones definidas apelan al conjunto máximo de referentes que cumplen una descripción. Como respuesta opcional, los colaboradores brindaron la oración de (37b) utilizando la forma no definida del numeral *työp* ‘dos’ en las dos oraciones coordinadas.

4.3.3.4 Resumen

En los ejemplos mostrados en las secciones anteriores se mostró con evidencia positiva y con evidencia negativa que la estrategia definida para los numerales ligeros está conformada por la forma supletiva del numeral más el enclítico *tè* › ‘todo’ seguido del nominal o del pronombre de persona. Como se mostró en la parte introductoria de esta sección (§4.3.3) sin el enclítico *tè* › ‘todo’, la oración es agramatical. Obsérvese la siguiente tabla:

Tabla 30 Contraste entre las formas de los numerales ligeros en contextos no definidos y en contextos definidos en zapoteco de San Pablo Güilá.

Numeral cardinal	Contexto no definido	Contexto definido
2	<i>työp</i>	<i>röptè</i> ›
3	<i>txõn</i>	<i>yõntè</i> ›
4	<i>tàp</i>	<i>dàptè</i> ›

4.3.4 Numerales pesados (del cinco en adelante). Estrategia definida 2

La segunda estrategia encontrada para expresar cardinalidad definida en ZSPG es la que corresponde a que se denomina en este trabajo como NUMERALES PESADOS (del cinco en adelante). Esta estrategia consiste en anteponer al numeral una partícula compleja conformada por la marca de plural *rǎ* y el enclítico *tè* ‘todo’; posteriormente se encuentra el numeral, el cual no sufre modificaciones. Estos dos componentes son de vital importancia en esta estrategia y sin alguno de estos componentes la oración es agramatical (véase 38b y 38c), como lo es también con un orden diferente (véase 38d):

(38) a. **Rǎtè** gǎ>y bè'kw gùtyè>s
 rǎ =tè gǎj bè?kw g-ùtjès
 PL =todo cinco perro C-dormirse
 ‘Los cinco perros se durmieron’

b. ***Rǎ** gǎ>y bè'kw gùtyè>s
 rǎ gǎj bè?kw g-ùtjès
 PL cinco perro C-dormirse
 Lectura buscada: ‘Los cinco perros se durmieron’

c. * **Tè** gǎ>y bè'kw gùtyè>s
 =tè gǎj bè?kw g-ùtjès
 =todo cinco perro C-dormirse
 Lectura buscada: ‘Los cinco perros se durmieron’

d. ***Gǎ**y rǎtè> bè'kw gùtyè>s
 gǎj rǎ =tè bè?kw g-ùtjès
 cinco PL =todo perro C-dormirse
 Lectura buscada: ‘Los cinco perros se durmieron’

Los numerales pesados no cuentan con mucha vitalidad en la lengua. Si bien la mayoría de los hablantes reconoce los números del *uno* al *diez*, a partir del *once* éstos comienzan a perderse y se sustituyen por préstamos del español. Los numerales del cinco en adelante no se utilizan de manera frecuente en los contextos comunicativos de la vida cotidiana; por lo que, si bien esta estrategia es la más general porque tiene una distribución mayor en el número de casos que se utiliza

(potencialmente del cinco al infinito), no es tan común como la estrategia de los numerales ligeros (Estrategia 1).

A continuación se mostrarán algunos ejemplos de (i) anáfora directa (§4.3.4.1), (ii) anáfora asociativa (§4.3.4.2) y situación inmediata (§4.3.4.3) para ejemplificar la estrategia empleada por los numerales pesados en contextos definidos.

4.3.4.1 Anáfora directa

En esta sección se presentarán ejemplos de anáfora directa, en las que se introducen referentes mediante contextos indefinidos para recuperarlos mediante recursos definidos. Se obtuvieron los siguientes ejemplos:

- (39) a. Evidencia positiva
 Xdádâ> bsi> **gà>y bâk** kùn tsi> kûtxy bí'txi>. **Rătè> gà>y bâk** nă dűxyà>z
 ʃ-dád =â b-sì **gàj bâk** kùn tsi kûtʃj bíʔtʃ=ǐ
 POS-padre =1SG C-comprar **cinco vaca** CONJ diez cerdo pequeño=DIM
ră =tè gâj bâk nă dűʃ=jâz
 PL =todo **cinco vaca** COP grande=INTS
 ‘Mi papá compró cinco vacas y diez cerditos. Las cinco vacas son muy grandes’.
- b. Evidencia negativa. Anáfora directa sin familiaridad.
 #Xdádâ> bsi> **gà>y bâk** kùn tsi> kûtxy bí'txi>. **Gà>y bâk** nă dűxyà>z
 ʃ-dád =â b-sì **gàj bâk** kùn tsi kûtʃj bíʔtʃ=ǐ
 POS-padre =1SG C-comprar **cinco vaca** CONJ diez cerdo pequeño=DIM
gâj bâk nă dűʃ=jâz
cinco vaca COP grande=INTS
 # ‘Mi papá compró cinco_i vacas y diez cerditos. Cinco_i vacas son muy grandes’.

En (39a) se observa que en primer lugar se introduce a los referentes mediante una descripción indefinida, utilizando el numeral como el único modificador del nominal *gà>y bâk* ‘cinco vacas’. De manera posterior, cuando se recuperan del contexto por medio de una descripción definida se antepone una partícula compleja y el numeral no se modifica *rătè> gà>y bâk* ‘las cinco vacas’. En

(39b) la oración resulta anómala porque al tratar de usar sólo el numeral en la segunda oración no se puede interpretar una correferencia entre los cardinales. Por lo tanto, de acuerdo con los colaboradores, se interpreta que son otras cinco vacas las que son muy grandes, y no de las que se estaba hablando. En el siguiente ejemplo se muestra un contexto anafórico utilizando el numeral seis:

(40) a. Evidencia positiva

Dyêw bèn gân tì kònkûrs, bèn gân xò>p mǎngûtx mǎly txí' zìněbĩnĩ lò xnǎnbĩ. Rǎtè> xò>p mǎngûtx btxàtè>nĩ.

Djêw b-èn gân tì kònkûrs
Diego C-hacer ganar uno concurso

b-èn gân fòp mǎngûtf mǎlj
C-hacer ganar seis costal dinero

tjĩ? z-ině =bĩ =nĩ lò f-nǎn =bĩ
NEX.DISC FUT-llevar =3F =3INA PREP POS-mamá =3F

rǎ =tè fòp mǎngûtf b-ʃǎ =tè =nĩ
PL =todo seis costal C-llenarse =todo =3INA

‘Diego ganó un concurso. Ganó seis costales de dinero para llevárselos a su mamá. Los seis costales estaban todos llenos’.

b. Evidencia negativa. Anáfora directa sin maximalidad.

#Dyêw bèn gân tì kònkûrs, bèn gân xò>p mǎngûtx mǎly txí' zìněbĩnĩ lò xnǎnbĩ. Rǎtè> gǎ>y mǎngûtx btxàtè>nĩ.

Djêw b-èn gân tì kònkûrs
Diego C-hacer ganar uno concurso

b-èn gân fòp mǎngûtf mǎlj
C-hacer ganar seis costal dinero

tjĩ? z-ině =bĩ =nĩ lò f-nǎn =bĩ
NEX.DISC FUT-llevar =3F =3INA PREP POS-mamá =3F

rǎ =tè gǎj mǎngûtf b-ʃǎ =tè =nĩ
PL =todo cinco costal C-llenarse =todo =3INA

#Diego ganó un concurso y ganó seis costales de dinero para llevárselos a su mamá. Los cinco costales estaban todos llenos.

En (40a) se introducen los referentes mediante la frase *xò>p mǎngûtx mǎly* ‘seis costales de dinero’ para después recuperarse con la estructura definida *rǎtè> xò>p mǎngûtx* ‘los seis costales...’.

En (40b) la oración es inadecuada en el contexto debido a que aunque se utiliza una estructura

definida no se está cumpliendo el requisito de maximalidad al usar la forma *rǎtè* *gà* *y* *màngûtx* ‘los cinco costales...’. Los colaboradores rechazaron esta oración y comentaron que en total no eran cinco costales, eran seis y por esta razón no se podía usar esa forma. En el siguiente ejemplo (41) se muestra un contexto utilizando el numeral diez:

(41) a. Evidencia positiva
 Màryê gwǎp **tsì** **mî’ny**, gǎz ngùlè kùn txǒn txàpè. **Rǎtè** **tsì** **rǎbǐ** kǎsìdy rǎbǐ
 màrjê
 Màrjê gw-ǎp **tsì** **mî’nj** gǎz ngùl=è kùn tǒn tǎp=è
 María C-tener **diez** **niño** siete macho=DIM CONJ tres muchacha=DIM

rǎ =tè **tsì** =**rǎbǐ** kǎ-sǐdj =rǎbǐ
 PL =todo **diez** =**3PL.F** PROGR-estudiar =**3PL.F**
 ‘María tuvo diez hijos, siete hombres y tres mujeres. Los diez están estudiando’.

b. Evidencia negativa. Anáfora directa sin familiaridad.
 #Màryê gwǎp **tsì** **mî’ny**, gǎz ngùlè kùn txǒn txàpè. **Tsì** **rǎbǐ** kǎsìdy rǎbǐ
 màrjê
 Màrjê gw-ǎp **tsì** **mî’nj** gǎz ngùl=è kùn tǒn tǎp=è
 María C-tener **diez** **niño** siete macho=DIM CONJ tres muchacha=DIM

tsì =**rǎbǐ** kǎ-sǐdj =rǎbǐ
diez =**3PL.F** PROGR-estudiar =**3PL.F**
 #María tuvo diez_j hijos, siete hombres y tres mujeres. Diez_j están estudiando.

En (41a) se observa que se introduce a los referentes por medio de una descripción indefinida, utilizando solamente el numeral *tsì* *mî’ny* ‘diez niños’. De manera posterior, cuando se recuperan del contexto por medio de una descripción definida se presenta la estructura *rǎtè* *tsì* *rǎbǐ* ‘los diez...’. En (41b) la oración resulta anómala debido a que las frases que contienen numerales no son correferentes en las dos oraciones presentadas y la interpretación, de acuerdo con los colaboradores, es que son otros diez hijos los que están estudiando y no los que se habían mencionado anteriormente.

4.3.4.2 Anáfora asociativa

En un contexto de anáfora asociativa, la referencia definida se recupera mediante el conocimiento del mundo. En los casos de numerales pesados es complicado encontrar ejemplos de anáfora asociativa. Sin embargo, se obtuvo un ejemplo relativo a las partes del cuerpo:

(42) a. Evidencia positiva

Byàb Màryê txí' bxà>tnâ>bí xnâ>bí txí' rǎtè> gǎ>y xkùnà>bí gùtx

b-jàb Màrjê
C-caerse María

tǎí? b-ǎtnâ =bí ʃ-nâ =bí
NEX.DISC C-aplastar =3F POS-mano =3F

tǎí? rǎ =tè gǎj ʃkùnâ =bí gùtʃ
NEX.DISC PL =todo cinco POS.dedos.de.la.mano =3F roto

‘María se cayó y se aplastó su mano. Se rompió los cinco dedos (de la mano)’.

b. Evidencia negativa. Anáfora asociativa sin maximalidad

Byàb Màryê txí' bxà>tnâ>bí xnâ>bí txí' dǎptè> xkùnà>bí gùtx

b-jàb Màrjê
C-caerse María

tǎí? b-ǎtnâ =bí ʃ-nâ =bí
NEX.DISC C-aplastar =3F POS-mano =3F

tǎí? dǎp =tè ʃkùnâ =bí gùtʃ
NEX.DISC cuatro.DEF =todo POS.dedos.de.la.mano =3F roto

‘María se cayó y se aplastó su mano. Se rompió los cuatro dedos (de la mano)’.

c. Evidencia negativa. Anáfora asociativa sin maximalidad

Byàb Màryê txí' bxà>tnâ>bí xnâ>bí txí' rǎtè> xò>p xkùnà>bí gùtx

b-jàb Màrjê
C-caerse María

tǎí? b-ǎtnâ =bí ʃ-nâ =bí
NEX.DISC C-aplastar =3F POS-mano =3F

tǎí? rǎ =tè ʃòp ʃkùnâ =bí gùtʃ
NEX.DISC PL =todo seis POS.dedos.de.la.mano =3F roto

‘María se cayó y se aplastó su mano. Se rompió los seis dedos (de la mano)’.

En (42a) se observa que se utiliza la construcción posesiva porque se trata de partes del cuerpo que se deben marcar de esta forma en ZSPG. En este caso la descripción definida se deriva de que una mano tiene cinco dedos, entonces la estrategia definida se faculta dado que se refiere a la

totalidad de los dedos de la mano. En (42b) se presenta la frase *dàptè» xkùnà»bĩ* ‘los cuatro dedos de su mano’ lo cual provoca que la oración resulte anómala porque se apela a un subconjunto de la totalidad de los referentes. Por último, en (42c) también se viola el requisito de maximalidad, de una manera distinta, aquí se presenta la frase *rătè» xò»p xkùnà»bĩ* ‘los seis dedos de la mano’, lo cual hace que la oración resulte inaceptable ya que una mano tiene cinco dedos y hasta cierto punto esta oración puede ser falsa ya que no es físicamente posible que una mano tenga seis dedos.

4.3.4.3 Situación inmediata

En los contextos de situación inmediata los elementos referidos son únicos o pertenecen a un conjunto máximo de elementos en el contexto de enunciación. Adicionalmente, se pueden reconocer fácilmente por los interlocutores. En estos casos se mostraron distintas fotografías a los colaboradores para obtener evidencia positiva y evidencia negativa. Las fotografías mostradas están en conjuntos que presentan características similares. La primera fotografía mostrada fue la siguiente:



Figura 10 Situación inmediata. Los siete niños están viendo la televisión.

- (43) Evidencia positiva.
Contexto: El hermanito de Juan invita a unos niños de la primaria ¿cómo describirías lo que están haciendo (ver foto)?

Rǎtèḡ gǎz mǐ'ny kǎlwiḡ tǎlvisiõn
rǎ =tè gǎz mǐ'nyj kǎ-lwiḡ tǎlvisiõn
 PL =todo siete niño Progr-ver televisión
 'Los siete niños están viendo la televisión'

En este caso, se presentó la fotografía mostrada en la Figura 10 y un pequeño contexto verbal a lo que los colaboradores dieron como respuesta la oración de (43), utilizando la estructura definida *rǎtèḡ gǎz mǐ'ny* 'los siete niños...'. Esta estructura es adecuada porque se apela a la totalidad de los referentes en este contexto. Una segunda fotografía mostrada fue la siguiente:



Figura 11 Situación inmediata. #Los siete niños están viendo la televisión.

(44) a. Evidencia negativa.
#Rǎtè> xò>p mǐ'ny kǎlwì> tǎlvisiòn
 rǎ =tè fòp mǐ'nyj kǎ-lwì tǎlvisiòn
 PL =todo seis niño Progr-ver televisión
 # 'Los seis niños están viendo la televisión'.

b. Respuesta opcional.
Xò>p mǐ'ny kǎlwì> tǎlvisiòn txí' là> stǐbǐ rsùndǐ
 fòp mǐ'nyj kǎ-lwì tǎlvisiòn
 seis niño Progr-ver televisión

tǐ'í? là z^tì =bǐ r-sùndǐ
 NEX.DISC TOP otro-uno =3F H-pararse
 'Seis niños están viendo la televisión y el otro está parado'.

En (44a) se mostró la estructura definida *rǎtè> xò>p mǐ'ny* 'los seis niños...' para describir la fotografía mostrada en la Figura 11. Ante este estímulo los colaboradores indicaron que esta oración no era adecuada para describir esta fotografía porque en total habían siete niños. Ante esto, los colaboradores brindaron una respuesta opcional, mostrada en (44b) en donde se utilizó la forma no definida del numeral.

4.3.4.4 Resumen

En las secciones anteriores se mostró con dos tipos de evidencia (positiva y negativa) que la segunda estrategia para expresar cardinalidad definida es la anteposición de una partícula compleja al numeral. Obsérvese la siguiente tabla:

Tabla 31 Contraste entre las formas de los numerales pesados en contextos no definidos y en contextos definidos en zapoteco de San Pablo Güilá.

Numeral cardinal	Contexto no definido	Contexto definido
5	gà›y	rǎtè› gǎ›y
6	xò›p	rǎtè› xò›p
7	gǎz	rǎtè› gǎz
8	xũñ	rǎtè› xũñ
9	gǎ'	rǎtè› gǎ'
10	tsì›	rǎtè› tsì›

A continuación, se describe el uso del enclítico *tè›* ‘todo’, el cual tiene una función muy importante en la expresión de la cardinalidad definida.

4.3.5 El enclítico *tè›*

En ZSPG, *tè›* ‘todo’ puede aparecer en dos dominios: el nominal y el verbal. En cuanto al dominio verbal López Cruz (1997, p. 200) propone que *tè›* es un adverbio dependiente temporal y que su principal función es modificar a los verbos. Los significados que propone para esta marca son: *para siempre*, *definitivamente*, *hasta* y, crucialmente, *por completo*. En el siguiente ejemplo se puede observar su carácter adverbial:

(45) Dyêw bèn gân tì kònkûrs, bèn gân xò>p màngûtx mǎly txí' zìněbǐnǐ lò xnǎnbǐ. Rǎtè>xò>p màngûtx btxàtè>nǐ.

Djêw b-èn gân tì kònkûrs
Diego C-hacer ganar uno concurso

b-èn gân ʃòp màngûtx mǎlj
C-hacer ganar seis costal dinero

tʃíʔ z-ině =bí =ní lò ʃ-nǎn =bí
NEX.DISC FUT-llevar =3F =3INA PREP POS-mamá =3F

rǎ =tè ʃòp màngûtx b-ʃǎ =tè =ní
PL =todo seis costal C-llenarse =todo/por.completo =3INA

‘Diego ganó un concurso y ganó seis costales de dinero para llevárselos a su mamá. Los seis costales estaban todos llenos’.

Por su parte, en el dominio nominal *tè>*²⁹ brinda un significado parecido al del cuantificador universal como se observa en el siguiente ejemplo:

(46) “Nà>rà’ rni>bè>â> lò rǎtè> bětʃ”

nàràʔ r-nǐ+bè =â lò rǎ =tè bětʃ
1SG H-ordenar =1SG PREP PL =todo zopilote

‘Yo les ordeno a todos los zopilotes’.

(Arrieta Zamudio, 2016, p. 106)

Dado que *tè>* es un enclítico, necesita un huésped fonológico al cual anclarse. En el dominio verbal el huésped es el tema verbal; en el dominio nominal el huésped es la marca de plural *rǎ* como se observó en (46). Cabe aclarar que *tè>* no puede anclarse a un huésped nominal de manera directa, necesita la marca de plural:

(47) *Nà>rà’ rni>bè>â> lò bětʃtè>

nàràʔ r-nǐ+bè =â lò bětʃ =tè
1SG H-ordenar =1SG PREP zopilote =todo

Lectura buscada: ‘Yo les ordeno a todos los zopilotes’.

²⁹ Un análisis alternativo sería proponer que en realidad el cuantificador universal está conformado por la partícula *rǎtè>* ‘todo’ y no sólo por el enclítico *=tè>*.

Respecto de los numerales definidos, como se mostró anteriormente, tanto en la estrategia definida de los numerales ligeros como en la de los numerales pesados el enclítico *tè* es obligatorio, de lo contrario las oraciones son agramaticales:

(48) Estrategia 1. Numerales ligeros

a. **Rǒptè** **bè'kw** gùtyè>s
rǒp =tè **bè'kw** g-ùtjès
dos =todo **perro** C-dormirse
 'Los dos perros se durmieron'.

b. ***Rǒp** **bè'kw** gùtyè>s
rǒp **bè'kw** g-ùtjès
dos **perro** C-dormirse
 Lectura buscada: 'Los dos perros se durmieron'.

(49) Estrategia 2. Numerales pesados

a. **Rǎtè** **gà'y** **bè'kw** gùtyè>s
rǎ =tè **gà'y** **bè'kw** g-ùtjès
PL =todo **cinco** **perro** C-dormirse
 'Los cinco perros se durmieron'.

b. ***Rǎ** **gà'y** **bè'kw** gùtyè>s
rǎ **gà'y** **bè'kw** g-ùtjès
PL **cinco** **perro** C-dormirse
 Lectura buscada: 'Los cinco perros se durmieron'.

Derivado de los ejemplos anteriores, se podría hipotetizar que *tè* es compatible con el rasgo semántico de la maximalidad por lo que puede aparecer en construcciones definidas. No obstante, es importante aclarar que la aparición de *tè* en la estructura de la cardinalidad definida no es suficiente para que se derive la definitud. Este enclítico forma una parte fundamental de las dos estructuras propuestas para derivar la definitud, pero también otros elementos deben aparecer para que un numeral definido se pueda presentar. En la siguiente sección, se mostrará otro componente fundamental en las estructuras de la cardinalidad definida, la marca de plural *rǎ*.

4.3.6 La marca *rǎ*

En las lenguas zapotecas se ha documentado que la marca de plural se puede presentar en forma de proclítico (Black, 2008, p. 7). En ZSPG no es seguro si el estatus fonológico es más o menos dependiente; sin embargo, la marca de plural siempre aparece antes del nominal al cual están modificando y nunca después, como se observa en (50a y b):

(50) a. Ndǔx xǎb **rǎ** bǝl
ndǔf zǎb **rǎ** bǝl
venenoso feo PL **serpiente**
'Las serpientes son venenosas'.

b. *Ndǔx xǎb **bǝl** rǎ
ndǔf zǎb **bǝl** rǎ
venenoso feo **serpiente** PL
Lectura buscada: 'Las serpientes son venenosas'.

Con respecto a los cardinales, en otras lenguas zapotecas, el plural ocupa la misma posición sintáctica que los numerales u otros cuantificadores y no pueden concurrir en una misma oración (Black, 2008). Obsérvense los siguientes ejemplos:

(51) Zapoteco del Istmo
a. Chupa yoo
two house
'Two houses'.

b. *Chupa ca yoo
two PL house
Lectura buscada: 'Two houses'.

c. *Ca chupa yoo
PL two house
Lectura buscada: 'Two houses'.

(Black, 2008, p. 8)

En ZSPG, esta condición no se cumple ya que los numerales pueden aparecer en una misma oración con la marca de plural, tanto en contextos no definidos (véase 52) como en contextos definidos (véase 53a y b):

(52) Lò gyè' nõ' xòp rǎ mí'ny kǎgìt
 lò gǐèʔ nõʔ fòp rǎ míʔnj kǎ-gìt
 cara plaza EST.existir seis PL niño PROGR-jugar
 'En la plaza hay seis niños jugando'

(53) a. Rǒptè> rǎ bè'kw gùtyè>s
 rǒp =tè rǎ bèʔkw g-ùtjès
 dos =todo PL perro C-dormirse
 'Los dos perros se durmieron'

b. Rǎtè> gǎy rǎ bè'kw gùtyè>s
 rǎ =tè gǎj rǎ bèʔkw g-ùtjès
 PL =todo cinco PL perro C-dormirse
 'Los cinco perros se durmieron'

Es importante aclarar que la aparición de *rǎ* y de los numerales en una misma oración parece ser opcional y no se han identificado qué factores podrían intervenir en su aparición. Sin embargo, en contextos no definidos parece ser más proclive a ocurrir con referentes [+animados] (véase 52).

Cuando la marca de plural *rǎ* aparece con cardinales, se encuentra modificando al nominal y en algunos casos sirve como huésped del enclítico *tè>* 'todo' para formar la partícula compleja *rǎtè>* (véase 55a), pero nunca modifica a un numeral (véase 54b y 55b). Es decir, puede aparecer después del numeral y antes del nominal, que es su posición canónica:

(54) a. Rǒptè> rǎ bè'kw gùtyè>s
 rǒp =tè rǎ bèʔkw g-ùtjès
 dos =todo PL perro C-dormirse
 'Los dos perros se durmieron'.

b.* Rǎ rǒptè> bè'kw gùtyè>s
 rǎ rǒp =tè bèʔkw g-ùtjès
 PL dos =todo perro C-dormirse
 Lectura buscada: 'Los dos perros se durmieron'.

(55) a. Rǎtè› gǎ›y **rǎ bè'kw** gùtyè›s
 rǎ =tè gǎj **rǎ bè'kw** g-ùtjès
 PL =todo cinco PL **perro** C-dormirse
 'Los cinco perros se durmieron'.

b. *Rǎtè› **rǎ gǎ›y** bè'kw gùtyè›s
 rǎ =tè **rǎ gǎj** bè'kw g-ùtjès
 PL =todo PL **cinco** perro C-dormirse
 Lectura buscada: 'Los cinco perros se durmieron'.

En los ejemplos anteriores se puede observar claramente que la marca de plural en ZSPG tiene una posición sintáctica distinta a la de los numerales, esto se podría analizar con mayor profundidad en un análisis sintáctico independiente.

Finalmente, es importante notar que la ocurrencia de la marca *rǎ* es indispensable para la estructura de la cardinalidad definida de los numerales pesados, ya que, como se mencionó anteriormente, ésta funciona como huésped fonológico del enclítico *tè›*:

(56) **Rǎtè›** gǎ›y bè'kw gùtyè›s
rǎ =tè gǎj bè'kw g-ùtjès
 PL =todo cinco perro C-dormirse
 'Los cinco perros se durmieron'.

A continuación, se describe un tercer elemento que puede interactuar con la cardinalidad definida, a saber, la partícula *gĩ*.

4.3.7 El demostrativo *gĩ*

Como se mencionó en el Capítulo 2 §2.3.3.7.1, es posible que este demostrativo no visible ocurra en contextos de anáfora directa y anáfora asociativa sin necesariamente conservar su estatus deíctico. En dicha sección se muestran distintos ejemplos a partir de los cuales se puede inferir que *gĩ* está empezando a funcionar como un *marcador anafórico* aunque no precisamente como un artículo definido ya que su ocurrencia se restringe únicamente a los contextos de anáfora y no a

otros contextos definidos como la situación global, la referencia genérica o la situación inmediata.

En el caso de los numerales definidos, este demostrativo puede aparecer con las dos estrategias para expresar cardinalidad definida, restringiéndose a los contextos anafóricos:

(57) Estrategia 1. Numerales ligeros

Èlbyâ rǎp tàp mí'ny, txǒn ngì>w kùn tì nǎñ. **Yǒntè** ngì>wgǐ rùn zè'ny
 Èlbyâ r-ǎp tàp mí?nj tǒn ngìw kùn tì nǎñ
 Elvia H-tener cuatro niño tres hombre CONJ uno mujer

yǒn =tè ngìw =gǐ r-ùn zè'ny
 tres.DEF =todo hombre =ANAF H-hacer trabajo

‘Elvia tiene cuatro niños, tres hombres y una mujer. Los tres hombres trabajan’.

(58) Estrategia 2. Numerales pesados

Màryê gwǎp tsì mǐ'ny, gǎz ngùlè kùn txǒn txà'pè. **Rǎtè** tsì mǐ'ngǐ kǎsì'dy
 màrjê

Màrjê gw-ǎp tsì mǐ?nj gǎz ngùl=è kùn tǒn tǎp=è
 María C-tener diez niño siete macho=DIM CONJ tres muchacha=DIM

rǎ =tè tsì mǐ?nj =gǐ kǎ-sǐdj
 PL =todo diez niño =ANAF PROGR-estudiar

‘María tuvo diez hijos, siete hombres y tres mujeres. Los diez están estudiando’.

En estos casos, todos los colaboradores refirieron que para que *gǐ* pueda presentarse en la oración es muy importante que se sepa de quién se está hablando, es decir, que los referentes deben ser familiares en el discurso por lo que su aparición está íntimamente ligada con el requisito de familiaridad.

4.3.8 Resumen

En conclusión, la cardinalidad definida en ZSPG se expresa mediante dos estrategias. La primera estrategia es la correspondiente a los numerales ligeros (del dos al cuatro) conformada por un supletivismo débil del numeral y el enclítico *tè*. La segunda estrategia corresponde a los numerales pesados (del cinco en adelante), la cual está conformada por una partícula compleja

rǎtè seguida del numeral, que no sufre modificaciones. Ambas estrategias se resumen a continuación:

Forma supletiva del numeral (forma lenis) + *tè* + Enclítico de persona/Nominal

Figura 12 Estrategia 1 Numerales ligeros.

Rǎtè + Numeral + Enclítico de persona/Nominal

Figura 13 Estrategia 2 Numerales pesados.

Es importante aclarar que estas dos estrategias se encuentran en distribución complementaria y que la estrategia para los numerales ligeros no se puede aplicar para los numerales pesados y viceversa. Obsérvense los siguientes ejemplos:

(59) Estrategia 1. Numerales ligeros

a. **Rǒptè** *rǎ bè'kw gùtyè*s
rǒp =tè rǎ bè'kw g-ùtjès
dos =todo PL perro C-dormirse
'Los dos perros se durmieron'.

b.* **Rǎtè** *tyǒp bè'kw gùtyè*s
rǎ =tè tjǒp bè'kw g-ùtjès
PL =todo dos perro C-dormirse
Lectura buscada: 'Los dos perros se durmieron'.

(60) a. **Rǎtè** *gà'y rǎ bè'kw gùtyè*s

rǎ =tè gāj rǎ bè'kw g-ùtjès
PL =todo cinco PL perro C-dormirse
'Los cinco perros se durmieron'.

b.* **Gà>y tè** *bè'kw gùtyè*s
gāj =tè bè'kw g-ùtjès
cinco =todo perro C-dormirse
Lectura buscada: 'Los cinco perros se durmieron'.

Otro aspecto importante a resaltar es que como se observó a lo largo de estos ejemplos, los numerales en ZSPG no pueden tener usos pronominales o en su caso, no permiten que el nominal pueda elidirse por razones contextuales, como es el caso del español. Obsérvese el siguiente ejemplo:

(61) a. Byëd **tàp txà>p bí'txi** > rù' gyù'. **Dàptè** > rǎbǐ rlâ rǎbǐ Màryê
 b-jëd **tàp** **tʃáp** **bíʔtʃ=ǐ** rùʔ gjùʔ
 C-venir **cuatro** **muchacha** **pequeño=**DIM boca casa
dàp =tè =rǎbǐ r-lâ =rǎbǐ Màrjê
cuatro.DEF =todo =3PL.F H-llamarse =3PL.F María
 'Vinieron cuatro niñas a la casa. Las cuatro (niñas) se llaman María'.

b. *Byëd **tàp txà>p bí'txi** > rù' gyù'. **Dàptè** > rlâ rǎbǐ Màryê
 b-jëd **tàp** **tʃáp** **bíʔtʃ=ǐ** rùʔ gjùʔ
 C-venir **cuatro** **muchacha** **pequeño=**DIM boca casa
dàp =tè r-lâ =rǎbǐ Màrjê
cuatro.DEF =todo H-llamarse =3PL.F María
 Lectura buscada: 'Vinieron cuatro niñas a la casa. Las cuatro se llaman María'.

Ahora bien, las dos estrategias para los numerales definidos en contraste con la forma de los cardinales en contextos no definidos se muestran en la siguiente tabla:

Tabla 32 Comparación entre las formas de los cardinales en contextos no definidos y en contextos definidos en zapoteco de San Pablo Güilá.

Numeral cardinal	Contexto no definido	Contexto definido
1	tì	-
2	työp	röptè>
3	txõn	yöntè>
4	tàp	dàptè>
5	gà>y	rǎtè> gà>y
6	xò>p	rǎtè> xò>p
7	gǎz	rǎtè> gǎz
8	xǔñ	rǎtè> xǔñ
9	gà'	rǎtè> gà'
10	tsì>	rǎtè> tsì>

Finalmente, los rasgos y características de la cardinalidad definida en ZSPG se muestran a continuación:

Tabla 33 Principales características de la cardinalidad definida en zapoteco de San Pablo Güilá.

Rasgos	Características
Definitud	La definitud se expresa mediante una unión de distintos recursos. Por lo tanto, en lugar de tener a un único elemento que exprese definitud se tienen estructuras definidas: <u>Numerales ligeros (forma supletiva del numeral +tè)</u> <i>Rõptè</i> bè'kw 'los dos perros' <u>Numerales pesados (ràtè + numeral)</u> <i>Rătè gày</i> bè'kw 'los cinco perros'
Numerales cardinales	Los numerales anteceden al nominal. Del dos al cuatro se tienen formas supletivas y a partir del cinco no sufren mayor modificación: <i>Rătè gày</i> bè'kw 'los cinco perros' * <i>Rătè</i> bè'kw <i>gày</i> Lectura buscada: 'los cinco perros' <u>Formas supletivas</u> tyõp>rõp txõn>yõn tàp>dàp
Usos pronominales	Los numerales no pueden tener usos pronominales, o no permiten que el nominal pueda elidirse por razones contextuales: *Byëd <i>tàp txàp bĩ'txi</i> rù' gyù'. <i>Dàptè</i> rlâ rãbĩ Màryê 'Lectura buscada: 'Vinieron cuatro niñas. Las cuatro se llaman María'

4.4 RESUMEN DEL CAPÍTULO

En este capítulo se presentó un panorama de la expresión de la cardinalidad definida en dos lenguas: español y zapoteco de San Pablo Güilá. Como se mostró, estas dos lenguas poseen estrategias distintas para expresar un significado análogo.

Por un lado, en español la estrategia se deriva mediante la unión del artículo definido plural más el numeral cardinal. En este caso, el exponente para expresar definitud es el mismo que el que

se usa para expresar definitud simple con referentes plurales. Por otro lado, en ZSPG al no contar con una marca de definitud simple o artículo definido, las estrategias son un poco más complejas en el nivel morfosintáctico. Adicionalmente, no se tiene a un elemento único que exprese definitud si no que se tienen estructuras definidas con una serie de componentes tanto para los numerales ligeros como para los numerales pesados. A continuación se muestran las estrategias encontradas para expresar cardinalidad definida en las lenguas de estudio:

Tabla 34 Estrategias para expresar cardinalidad definida en español y en zapoteco de San Pablo Güilá.

Lengua	Estrategias para expresar cardinalidad definida
Español	Artículo definido que concuerda en género y número con el nominal y numeral cardinal: [los (MASC.PL) + numeral + N] Ejemplo: <i>los dos perros</i> [las (FEM.PL) + numeral + N] Ejemplo: <i>las cuatro casas</i>
Zapoteco de San Pablo Güilá	Numerales cardinales dos al cuatro: [numeral definido (forma supletiva) =tè + N] Ejemplo: <i>róptè bè'kw</i> 'los dos perros' Numerales cardinales del cinco en adelante: [rătè + numeral + N] Ejemplo: <i>rătè gày bè'kw</i> 'los cinco perros'

En el siguiente capítulo, se presentarán las conclusiones finales del trabajo en donde se resumirá lo discutido en este trabajo, así como una pequeña discusión de las semejanzas y diferencias de la expresión de la cardinalidad definida en español y en ZSPG.

CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES

En §5.1 se presenta un resumen de la tesis. En §5.2 se muestra una recapitulación de los objetivos. En §5.3 se encuentra una breve discusión que se enfoca en las semejanzas y diferencias que se encontraron para expresar cardinalidad definida en español y en ZSPG. Finalmente, en §5.4 se presenta una reflexión final.

5.1 RESUMEN DE LA TESIS

En el Capítulo 1 se presentó el planteamiento general de esta investigación. Se plantearon nociones básicas de la teoría estándar de la definitud y de cuál es el estatus de los cardinales con base en dicha teoría. Adicionalmente, se presentó la justificación del trabajo, los objetivos, la metodología utilizada a lo largo del trabajo así como los planteamientos teóricos generales y finalmente se mostró una caracterización tipológica básica de las lenguas de estudio.

En el Capítulo 2 se desarrolló de manera profunda una caracterización de la definitud en las lenguas de estudio. Primero se plantearon nociones teóricas básicas para comprender la definitud. Posteriormente, se describió la caracterización de la definitud en español con base en estudios previos y en distintos contextos propuestos translingüísticamente. Posterior a ello, se realizó una caracterización de la definitud en ZSPG basada en elicitación y juicios de aceptabilidad en contextos definidos, ya que no existía previamente un estudio de este fenómeno en esta lengua.

En el Capítulo 3 se mostraron las características generales de los numerales cardinales. En primer lugar, se mostraron dos posturas que pretenden explicar la naturaleza semántica de los cardinales. Enseguida, se presentó una caracterización del sistema numeral del español. Posteriormente, se realizó una caracterización del sistema numeral del ZSPG.

En el Capítulo 4 se describió exhaustivamente cómo se expresa la cardinalidad definida en español y en ZSPG. En primer lugar se presentaron algunas nociones básicas acerca de la cardinalidad definida y ciertos antecedentes de este fenómeno en las lenguas de estudio. En español, se retomaron las descripciones que brindan las gramáticas acerca de este fenómeno (RAE, 2010) (Alarcos Llorach, 2000) (Curcó, 2015) (Marcos Martín, 1999). Para el caso del ZSPG, no existían antecedentes del estudio de este fenómeno en esta variante de zapoteco, pero sí había menciones de dicho fenómeno para otras variantes (Munro & Sonnenschein, 2007) (López Nicolás, 2016). De manera posterior, se presentó una descripción de los recursos que utiliza el español para expresar cardinalidad definida. Finalmente, se mostró una descripción un poco más extensa basada en elicitación y juicios de gramaticalidad y aceptabilidad acerca de los recursos que utiliza el ZSPG para expresar cardinalidad definida, tanto en numerales ligeros como en numerales pesados. Por último, en este capítulo se presentan las conclusiones finales del trabajo.

5.2 RECAPITULACIÓN DE LOS OBJETIVOS

En el Capítulo 1 §1.3 se establecieron los objetivos de esta investigación. El objetivo general era identificar cómo se codificaba la cardinalidad definida en las dos lenguas de estudio, lo cual se expuso ampliamente a lo largo del Capítulo 4. Por una parte, en español se tiene una estrategia basada en la composicionalidad haciendo uso del artículo definido plural, seguido del cardinal y el nominal. Por otra parte, en ZSPG se mostraron dos estrategias: (i) la estrategia de los numerales ligeros, en la cual los numerales tienen un supletivismo débil y al numeral se agrega el enclítico *tè* ‘todo’ y (ii) la estrategia de los numerales pesados, en la cual se antepone una partícula compleja *rătè* ‘PL+todo’ y el numeral no sufre modificaciones.

En cuanto a los objetivos específicos, el primero fue describir las características morfosintácticas que se utilizan para expresar cardinalidad definida en español y en ZSPG. Estas características fueron abordadas con gran profundidad en el Capítulo 4, en §4.2 para el caso del español y en §4.3 para el caso del ZSPG.

Finalmente, el segundo objetivo específico era realizar una comparación de las estructuras morfosintácticas que expresan cardinalidad definida en español y el ZSPG. Dicha comparación se presentó de manera escueta en el Capítulo 4 §4.4 y de manera detallada en §5.3 de este capítulo.

5.3 SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS EN LA EXPRESIÓN DE LA CARDINALIDAD DEFINIDA EN ESPAÑOL Y EN ZAPOTECO DE SAN PABLO GÜILÁ.

En primer lugar, en este trabajo se partió de la hipótesis universalista de que todas las lenguas tienen recursos tanto para expresar cardinalidad como para expresar definitud en una frase nominal. Partiendo de eso, las lenguas potencialmente tendrían recursos para expresar cardinalidad y definitud en una misma expresión referencial, lo que nos lleva a la noción semántica de la cardinalidad definida.

Dicha hipótesis derivada del carácter universal de la cardinalidad definida se comprobó para el español y para el ZSPG ya que, como se mostró en el Capítulo 4, estas dos lenguas poseen recursos para expresar la misma noción semántica que representa un numeral cardinal como modificador de una frase definida.

Con respecto a la definitud, como se observó en el Capítulo 2, el español posee una marca explícita para expresar definitud simple, es decir, frases con referentes que son familiares o únicos en el discurso. Dicha marca es el artículo definido, el cual tiene concordancia de género y número

con el nominal al que está modificando. Por su parte, el ZSPG no posee un artículo definido como tal para expresar definitud simple y utiliza la estrategia no marcada del nominal escueto para expresar familiaridad y/o unicidad o maximalidad de referentes en un contexto comunicativo.

En el Capítulo 3 se mostraron los sistemas numerales de ambas lenguas y cómo se conforman los numerales en términos formativos y en términos complejos. Por su parte, en el Capítulo 4 se presentaron ejemplos en los cuales se mostró que los cardinales pueden ocurrir sin mayor modificación en frases no definidas tanto en español como en ZSPG, es decir, en frases con referentes que se introducen por primera vez en el discurso, por ejemplo, como argumentos de predicados existenciales.

En lo referente a la cardinalidad definida se encontraron datos interesantes por varias razones. Por una parte, en español, que posee una marca explícita para expresar definitud, la estrategia es claramente composicional: se tiene al artículo definido, seguido del numeral cardinal y posteriormente se puede presentar al nominal:

- (1) **Los** **dos** **perros** se durmieron
 ART.DEF NUM NOM

En español, los numerales pueden tener usos pronominales o en su caso, permiten la elisión del nominal ya que se puede inferir del contexto:

- (2) Juan tiene cuatro gatos. **Los cuatro** son muy tiernos.

En ZSPG, al no poseer una marca explícita para expresar definitud simple, se emplean estrategias con mayor complejidad morfosintáctica. En primer lugar, los numerales ligeros (del dos al cuatro) poseen una estrategia que consiste en un supletivismo débil de la primera consonante

del cardinal seguido del enclítico *tè* ‘todo’ y posteriormente se encuentra el nominal o el pronombre de persona:

- (3) **Röptè** bè'kw gütýè>s
 röp =tè bè?kw g-ütjès
 dos.DEF =todo perro C-dormirse
 ‘Los dos perros se durmieron’

El ZSPG tiene una segunda estrategia para expresar cardinalidad definida en numerales pesados (del cinco en adelante) la cual consiste en la anteposición de una partícula compleja formada por la marca de plural *ră*, seguida del enclítico *tè* ‘todo’ (*rătè*), posteriormente se encuentra el numeral que no sufre mayor modificación y el nominal o el pronombre de persona:

- (4) **Rătè** gày bè'kw gütýè>s
 ră =tè gāj bè?kw g-ütjès
 PL =todo cinco perro C-dormirse
 ‘Los cinco perros se durmieron’

A diferencia del español, en ZSPG los cardinales no son pronominales y no permiten que se elimine el nominal que están modificando. En el ejemplo (5a) se observa que cuando se presenta la forma definida del cardinal *dàptè* ‘los cuatro’ y posteriormente aparece el enclítico de persona que hace referencia a las niñas *răbī* ‘3PL.F’. En (5b) se muestra que si se remueve el enclítico de persona, la oración es agramatical:

- (5) a. Byéd **tàp txà>p bī'txi** rù' gyù'. **Dàptè** răbī rlâ răbī Màryê
 b-jéd tàp tǰap bī?tf=ī rù? gjù?
 C-venir cuatro muchacha pequeño=DIM boca casa
 dàp =tè =răbī r-lâ =răbī Màrjê
 cuatro.DEF =todo =3PL.F H-llamarse =3PL.F María
 ‘Vinieron cuatro niñas a la casa. Las cuatro se llaman María’.

- b. *Byéd **tàp txà>p bī'txi** rù' gyù'. **Dàptè** rlâ răbī Màryê
 b-jéd tàp tǰap bī?tf=ī rù? gjù?
 C-venir cuatro muchacha pequeño=DIM boca casa

dàp =tè r-lâ =răbī Màrjê
 cuatro.DEF =todo H-llamarse =3PL.F María

Lectura buscada: ‘Vinieron cuatro niñas a la casa. Las cuatro se llaman María’.

Tanto en español como en ZSPG, los numerales preceden al nominal y no pueden encontrarse en una posición distinta ya que esto provocaría agramaticalidad. Esto se observa en (6a y b) para el español y en ZSPG en (7a y b) para los numerales ligeros y en (8a y b) para los numerales pesados.

- (6) a. Los **cinco libros** son muy interesantes
 b. *Los **libros cinco** son muy interesantes

- (7) a. **Rǒptè** > **bè'kw** gùtyè>s
 rǒp =tè bè'kw g-ùtjès
 dos.DEF =todo perro C-dormirse
 'Los dos perros se durmieron'.

- b. ***Bè'kw rǒptè** > gùtyè>s
 bè'kw rǒp =tè g-ùtjès
 perro dos.DEF =todo C-dormirse
 Lectura buscada: 'Los dos perros se durmieron'.

- (8) a. **Rǎtè** > **gà'y** **bè'kw** gùtyè>s
 rǎ =tè gǎj bè'kw g-ùtjès
 PL =todo cinco perro C-dormirse
 'Los cinco perros se durmieron'.

- b. ***Rǎtè** > **bè'kw** **gà'y** gùtyè>s
 rǎ =tè bè'kw gǎj g-ùtjès
 PL =todo perro cinco C-dormirse
 Lectura buscada: 'Los cinco perros se durmieron'.

En la siguiente tabla, se resumen las similitudes y diferencias de las estructuras utilizadas para expresar cardinalidad definida en español y en ZSPG:

Tabla 35 Comparación entre las estrategias para expresar cardinalidad definida en español y en zapoteco de San Pablo Güilá.

Rasgos para la expresión de la cardinalidad definida	Español	Zapoteco de San Pablo Güilá
Definitud	<p>Marca explícita para expresar definitud simple: Artículo definido. Concuerta en género y número con el nominal. <i>Los tres perros</i> <i>Las tres casas</i></p>	<p>No existe una marca explícita para la definitud simple. Tampoco hay concordancia de género y número. En lugar de tener a un elemento único que exprese definitud se tienen estructuras definidas: <u>Numerales ligeros (forma supletiva del numeral +tè)</u> <i>Röptè</i> bè'kw 'los dos perros' <u>Numerales pesados (ràtè) + numeral</u> <i>Rătè</i> gày bè'kw 'los cinco perros'</p>
Numerales cardinales	<p>Los numerales anteceden al nominal y aparecen entre el artículo definido y el nominal. No sufren mayor modificación. <i>Los dos libros</i> <i>*Dos los libros</i> <i>*Los libros dos</i></p>	<p>Los numerales anteceden al nominal. Del dos al cuatro se tienen formas supletivas y a partir del cinco no sufren mayor modificación: <i>Rătè</i> gày bè'kw 'los cinco perros' <i>* Rătè</i> bè'kw gày Lectura buscada: 'los cinco perros' <u>Formas supletivas</u> työp>röp txön>yön tàp>dàp</p>
Usos pronominales	<p>Pueden tener usos pronominales, o en su caso permiten que el nominal pueda elidirse por razones contextuales ya que puede ser inferido del contexto: <i>Ana tiene cuatro gatitos. Los cuatro está muy bonitos.</i></p>	<p>Los numerales no pueden tener usos pronominales y no permiten que el nominal pueda elidirse por razones contextuales: <i>*Byěd tàp txàp bǐ'txì rù' gyù'. Dàptè</i> <i>rlâ rǎbǐ Màryê</i> Lectura buscada: 'Vinieron cuatro niñas. Las cuatro se llaman María'</p>

Los datos anteriores muestran que dos lenguas completamente distintas y no emparentadas pueden expresar un mismo significado mediante recursos morfosintácticos diferentes, a saber, la

expresión de una pluralidad máxima cuya cardinalidad se hace explícita mediante el uso de un numeral.

5.4 REFLEXIONES FINALES

En este trabajo se describió de manera exhaustiva la codificación de la cardinalidad definida en dos lenguas de estudio: el español y el ZSPG. Para lograr describir dicha codificación era necesario hacer las descripciones de los elementos que componen este fenómeno: (i) la presuposición de existencia, (ii) el requisito de maximalidad y (iii) la especificación de la cardinalidad. Es por esto que en el Capítulo 2 se hizo una descripción sumamente detallada de todas las nociones teóricas y la caracterización de la definitud en ambas lenguas, en donde se mostraron ejemplos de condiciones de unicidad y maximalidad, en frases definidas singulares y plurales. Adicionalmente, en el Capítulo 3 se mostraron las características básicas de los numerales cardinales que aún ahora permanecen bajo discusión. Para unos autores los cardinales son determinantes cuantificadores mientras que para otros son modificadores nominales más parecidos a los adjetivos. En esta investigación se planteó una tercera opción que reúne algunas de las características de ambas posturas.

Con base en esas descripciones se pudo elaborar el Capítulo 4, el cual describe el contenido principal de esta investigación. En este capítulo se hizo notar que en ninguna de las dos lenguas de estudio existe un trabajo previo que describa detalladamente en el nivel morfosintáctico y semántico el fenómeno de la cardinalidad definida, por lo que era necesario realizar un estudio como el que se presenta en esta investigación. No obstante, es importante notar que la evidencia negativa presentada en el Capítulo 4 no agota todos los componentes de la cardinalidad definida. Es decir, si se parte de la definición de cardinalidad definida asumida en el presente trabajo, se

tendrían que presentar los siguientes contextos de evidencia negativa: (i) un contexto que viole la presuposición de existencia, por ejemplo, en una mesa sin nada presentar una oración como *#los dos vasos son verdes*; (ii) un contexto que viole la presuposición de pluralidad, en donde por ejemplo, en una mesa con un vaso verde se presenta una oración como *#los dos vasos son verdes*; (iii) un contexto que viole la presuposición de maximalidad, que son los contextos que se presentaron mayormente en el Capítulo 4, en donde por ejemplo, se tiene una mesa con tres vasos verdes y se muestra una oración como *#los dos vasos son verdes*; (iv) un contexto donde se viole la presuposición de cardinalidad, en donde se tengan tres vasos en una mesa y se presente una oración como *#los cuatro vasos son verdes*. En este trabajo, sólo se mostraron ejemplos de evidencia negativa que violan el requerimiento de maximalidad, por lo que en un trabajo futuro se podrían verificar otros contextos de evidencia negativa para apoyar las formas encontradas en la evidencia positiva.

De la misma forma, y como se hizo notar en algunas notas al pie de página en §4.3.3, existen algunas preguntas que no están resueltas y que requieren una investigación con mayor profundidad. La primera concierne al hecho de que en contextos de posesión, la forma fortis de los numerales (ej. *tyõp* ‘dos’) puede aparecer: *tyõp nã xpè'kw bĩ* ‘él tiene dos perros’ (lit. ‘dos son perros de él’) frente a *rõptè nã xpè'kw bĩ* ‘los dos perros son de él’ (lit. ‘los dos son perros de él’), en donde la persona tiene exactamente dos perros. Esta es una cuestión sumamente interesante y que requiere de una recopilación cuidadosa de datos que permita discernir el significado de los cardinales en contextos posesivos. La segunda pregunta sumamente válida se centra en el carácter morfosintáctico y semántico de los cardinales en las lenguas zapotecas. En este trabajo se adoptó el análisis de que los cardinales pertenecen al dominio nominal; no obstante, es interesante que en otras lenguas zapotecas, los numerales puedan recibir distintas marcas que se asemejan

formalmente a los prefijos aspectuales que adoptan los verbos y que en dichos análisis, los cardinales puedan ser vistos como un tipo de verbos defectivos que tienen características de predicados sintácticos (López Nicolás, 2016). Esto, de nueva cuenta, constituye un trabajo muy importante para las lenguas zapotecas, que requiere una conformación cuidadosa de contextos y oraciones muy bien fundamentadas y analizadas para un proyecto a futuro.

Finalmente, otra cuestión que no se ha resuelto en esta investigación es la relación de la cardinalidad definida con la estructura de la información. En las dos lenguas de estudio es claro que los numerales definidos tienen un énfasis especial con respecto a la estructura de la información, en donde el cardinal debe tener cierta prominencia para que su inclusión en una oración sea relevante. Inclusive en ZSPG en donde el orden no marcado es VSO la estructura del numeral definido aparece de manera general antes del verbo en un orden Num V lo cual indica cierta prominencia discursiva. Por ende, no es muy claro cuál es exactamente el aporte del numeral en una frase como *los dos perros* o equivalentes, cuando ya el definido en sí mismo presupone la existencia máxima de cierto número de individuos. Si se supone que en un contexto específico una persona le dice a otra: *ten cuidado los perros de mi vecino muerden* en contraste con: *ten cuidado los dos perros de mi vecino muerden*. ¿Cuál es la diferencia entre decir *los perros* y *los dos perros* si en ambos casos se está hablando de la pluralidad máxima de perros en un contexto y se puede rastrear que los referentes son dos?. El aporte del cardinal en términos discursivos en estas estructuras es un tema que queda aún por explorar.

REFERENCIAS

- Aguilar Guevara, A. (2014). *Weak definites. Semantics, lexicon and pragmatics*. Utrecht: LOT.
- Aissen, J. (2003). Differential Object Marking: Iconicity vs Economy. *Natural Language & Linguistic Theory*, 435-483.
- Alarcos Llorach, E. (2000). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Arellanes Arellanes, F. & Luis Gómez, F. (2015). *El señor del copal y el diablo*. Ciudad de México: Manuscrito.
- Arellanes Arellanes, F. (2009). *El sistema fonológico y las propiedades fonéticas del zapoteco de San Pablo Güilá: Descripción y análisis formal. Tesis doctoral*. México: El Colegio de México.
- Arellanes Arellanes, F. (2013). Cómo convertir el aspecto en tiempo: traducción del zapoteco al español. *Estudios de Traducción. Vol. 3*, 237-256.
- Arellanes Arellanes, F. (2015). Rasgos laríngeos y estructura métrica en el zapoteco de San Pablo Güilá: del contraste pleno a la atenuación y laringización. *Tono, acento y estructuras métricas en lenguas mexicanas*, 157-206.
- Arellanes, A. F. (2017). Aspectos de la frase nominal en el zapoteco de San Pablo Güilá. *Conference on Indigenous Languages of Latin America* (págs. 1-92). Austin, Texas: University of Texas.

- Arrieta Zamudio, A. (2016). *Análisis morfológico de un cuento en zapoteco de San Pablo Güilá: Jwány plóg/ Juan flojo. (Tesina de licenciatura)*. Ciudad de México: UAM Iztapalapa.
- Barriga Puente, F. (1998). *Los sistemas de numeración indoamericanos. Un enfoque areotipológico*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Barwise, J., & Cooper, R. (1981). Generalized quantifiers in natural language. *Linguistics and Philosophy*, 159-219.
- Black, C. (2008). *Number Marking Innovations in Zapotec*. Dallas: SIL Electronic Working Papers, 2008-002. <https://www.sil.org/resources/archives/7810>.
- Chappel, H., & McGregor, W. (1989). Alienability, Inalienability and nominal classification. *Annual Meeting of the Berkley Linguistics Society*, 15, 24-36.
- Christophersen, P. (1939). *The articles: A study of their theory and use in English*. Copenhagen: Munksgaard.
- Company Company, C. (1991). La extensión del artículo en el español medieval. *Romance Philology*, 4(44), 402-424.
- Contreras, H. (1963). Una clasificación morfosintáctica de las lenguas románicas. *Romance Philology*, 261-268.
- Curcó, C. (2015). Significado conceptual y significado procedimental en la interpretación de los términos numéricos. *Lenguas Modernas*, 45, 9-38.

- Córdova, F. J. (1578). *Arte del idioma zapoteco*. Ticha Project. Disponible en: <https://ticha.haverford.edu/en/texts/cordova-arte/208/original/>. Obtenido de Ticha: <https://ticha.haverford.edu/>
- Deal, A., & Nee, J. (2017). Bare nouns, number and definiteness in Teotitlán del Valle Zapotec. *Proceedings of Sinn und Bedeutung.Lingbuzz/003349*, 1-18.
- Dixon, R. M. (1982). *Where have all the adjectives gone?* Berlín: De Gruyter.
- Donnellan, K. (1971). Reference and definite descriptions. En D. & Steinberg, *Semantics* (págs. 100-114). London: Cambridge University Press.
- Dryer, M. (1997). On the six-way word order typology. *Studies in Language* . , 21, 60-103.
- Dryer, M. (2006). Descriptive Theories, explanatory theories, and basic linguistic theory. En F. A. (eds), *Catching Language: Issues in Grammar Writing*. (págs. 207-234). Berlín: Mouton de Gruyter.
- Dryer, M. (2013). Definite Articles. En M. & Dryer, *The World Atlas of Language Structures Online*. Leipzig: Max Planck Institute of Evolutionary Anthropology.
- Escandell Vidal, M. V. (2004). *Fundamentos de semántica composicional*. Barcelona: Ariel.
- García Fajardo, J. (1989). El sentido en la función referencial de frases sustantivas del español. *Nueva revista de filología hispánica*, 37(1), 19-26.
- García Fajardo, J. (1991). El significado de los determinantes españoles. *Nueva revista de filología hispánica*, 39(2), 737-752.

- García Fajardo, J. (1994). Hacia el universo del discurso desde la semántica formal: el artículo definido. *II Encuentro de lingüistas y filólogos de España y México* (págs. 221-230). Salamanca: Universidad de Salamanca.
- García Fajardo, J. (2009). *Semántica de la oración. Instrumentos para su análisis*. (Segunda edición ed.). Ciudad de México: El Colegio de México.
- Garrido Medina, J. (1988). Sobre la evolución hasta el artículo actual en español. *Elementos de análisis lingüístico*, 167-190.
- Gary, J. &.-E. (1982). *Cairene Egyptian Colloquial Arabic*. (*Lingua Descriptive Studies*, 6). Amsterdam: North-Holland.
- Greenberg, J. (1963). Some Universals of Grammar with Particular Reference to the Order of Meaningful Elements. En J. (. Greenberg, *Universals of Language* (págs. 73-113). Londres: MIT Press.
- Greenberg, J. (2000). Numeral. En C. Lhemann, & J. Mugdan, *Morphologie/Morphology. Ein internationales Handbuch zur Flexion und Wortbildung. An International Handbook on Inflection and Word-Formation I*. (págs. 770-783). Berlín: Walter de Gruyter.
- Gómez González, B. (2015). *La expresión de la definitud en el matlatzinca de San Francisco Oxtotilpan, Edo. Mex. (Tesis de licenciatura)*. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Gómez González, B. (2019). *Frases numerales definidas, distributivas y partitivas en Matlatzinca (Tesis de maestría)*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.

- Hawkins, J. (1978). *Definiteness and indefiniteness: A study in Reference and Grammaticality Prediction*. London: Humanities Press.
- Heidinger, S. (2016). El orden de los constituyentes posverbiales y la expresión del foco informativo en español. *Actes du XXVIIe Congrès international de linguistique et de philologie romanes (Nancy, 15-20 juillet 2013)* (págs. 217-232). ATILF.
- Ingham, B. (2001). *English-Lakota Dictionary*. Richmond: Curzon.
- Ionin, T., & Matushansky, O. (2006). The composition of complex cardinals. *Journal of Semantics*, 315-360.
- Ionin, T., & Matushansky, O. (2018). *Cardinals: the syntax and semantics of cardinal-containing expressions*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.
- Kaufman, T. (2003). *Proto-Zapotec reconstructions*. Ms.
- Löbner, S. (1985). Definites. *Journal of semantics*, 4, 279-326.
- Lapesa, R. (1961). Del demostrativo al artículo. *Nueva Revista de Filología Hispánica*(15), 23-44.
- Leonetti, M. (1999a). El artículo. En I. & Bosque Muñoz, *Gramática Descriptiva de la Lengua Española 1. Sintaxis básica de las clases de palabras*. (págs. 787-890). Madrid: Real Academia Española.
- Leonetti, M. (1999b). *Los determinantes*. Madrid: Arco Libros, S.L.

- Long, C. &. (2000). *Diccionario zapoteco de San Bartolomé Zoogocho*. México: Instituto Lingüístico de Verano.
- López Corona, G. (2016). La codificación del objeto en el zapoteco de San Pablo Güilá. Una muestra de marcación diferenciada. *Lingüística Mexicana, Volumen VIII(1)*, 41-74.
- López Cruz, A. (1989). Notas sobre la sintaxis del zapoteco de San Pablo Güilá. *Anales de Antropología, 26(1)*, 389-406.
- López Cruz, A. (1997). *Morfología verbal del zapoteco de San Pablo Güilá (Tesis de licenciatura)*. Ciudad de México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- López Cruz, A. (2015). *Tâb Xtén Jwâny Plôj. Cuento en zapoteco de San Pablo Güilá, Valles Centrales de Oaxaca*. Oaxaca: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- López Nicolás, O. (2016). *Estudios de la fonología y gramática del zapoteco de Zochina (Tesis de doctorado)*. Ciudad de México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Lyons, C. (1999). *Definiteness*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lyons, J. (1977). *Semantics (Vol.1)*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MacDonald, L. (1990). *A Grammar of Tauya. (Mouton Grammar Library, 6)*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Marcos Martín, F. (1999). Los cuantificadores: los numerales. En I. Bosque Muñoz, & V. Demonte Barreto, *Gramática Descriptiva de la Lengua Española 1*. (págs. 1189-1208). México: Real Academia Española.

- Matthewson, L. (2004). On the methodology of semantic fieldwork. *International Journal of American Linguistics*, 369-415.
- McNally, L. (2011). Existential sentences. En K. Von Stechow, C. Maienborn, & P. Portner, *Semantics: An International Handbook of Natural Language Meaning*. 2 (págs. 1829-1848). Berlín: De Gruyter Mouton.
- Morales Lara, S. (2006). *Las frases numerales mesoamericanas: morfología y sintaxis*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Munro, P., & Sonnenschein, A. (2007). *Four Zapotec Number Systems*. Manuscrito inédito.
- Nichols, J. (1988). *An Ojibwe Text Anthology*. London/Ontario: Center for Research and Teaching of Canadian Native Languages.
- Partee, B. (2007). Composicionality and coercion in semantics: The dynamics of adjective meaning. *Cognitive Foundations of Interpretation*, 145-161.
- Pickett, V., & Black, C. &. (2001). *Gramática popular del zapoteco del Istmo*. Juchitán: Centro de Investigación y Desarrollo Binnizá. Instituto Lingüístico de Verano.
- Quer, J. (2015). Cuantificación. En M. Espinal, J. Macia, & J. &. Mateu, *Semántica* (págs. 223-251). México: Akal.
- Real Academia Española [RAE]. (2010). *Manual de la Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Russell, B. (1905). On Denoting. *Mind*, 479-493.

- Sánchez López, C. (1999). Los cuantificadores: clases de cuantificación y estructuras cuantificativas. En I. Bosque Muñoz, & V. Demonte Barreto, *Gramática Descriptiva de la Lengua Española I*. (págs. 1025-1128). Madrid: Real Academia Española.
- Scancarelli, J. (1987). *Grammatical Relations and Verb Agreement in Cherokee*.
- Schwarz, F. (2012). Different types of definites crosslinguistically. *Language and Linguistics Compass*, 7, 534-559.
- Sharvy, R. (1980). A more general theory of definite descriptions. *The Philosophical Review*, 89(4), 607-624.
- Smith Stark, T. (2007). Algunas isoglosas zapotecas. En C. Buenrostro, S. Herrera, Y. Lastra, N. L. F., F. Rendón Monzón, O. Schumann Gálvez, & L. & Valiñas Coalla, *Clasificación de las lenguas indígenas de México: Memorias del III Coloquio Internacional de Lingüística Mauricio Swadesh*. (págs. 69-113). México: Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
- Tonhauser, J., & Matthewson, L. (2015). *Empirical evidence in research on meaning*. The Ohio State University and University of British Columbia.
- Vázquez Rojas Maldonado, V. (2012). *The Syntax and Semantics of Purépecha Noun Phrases and the Mass/Count Distinction*. New York: New York University.
- Vázquez Rojas Maldonado, V. (2017). Los numerales definidos del purépecha. *Alfa, Sao Paulo*. Vol. 61, No. 3, 501-524.

Vázquez Rojas Maldonado, V., Gómez González, B. & Rodríguez Corte, A. (2017). *Cuestionario para identificar frases nominales de referencia definida "simple"*. Ciudad de México: Manuscrito.

Wiltschko, M. (2009). What's in a determiner and how did it get there? En J. Ghomeshi, & I. & Paul, *Determiners. Universals and variation* (págs. 25-66). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

ANEXOS

ANEXO 1. CUESTIONARIO DE CARDINALIDAD DEFINIDA

El cuestionario de cardinalidad definida se elaboró siguiendo algunos contextos propuestos en el *Cuestionario para identificar frases nominales de referencia definida “simple”* (Vázquez Rojas Maldonado, V., Gómez González, B. & Rodríguez Corte, A., 2017) así como algunos contextos propuestos en Gómez González (2019). A estos contextos se le agregaron otros ejemplos de elaboración propia siguiendo los parámetros de elicitación semántica de Matthewson (2004) y Tonhauser & Matthewson (2015).

CUESTIONARIO DE CARDINALIDAD DEFINIDA

PARTE 1. EVIDENCIA POSITIVA

En esta parte se presentan tareas de traducción que pretenden obtener evidencia positiva, es decir, oraciones que son gramaticales y aceptables en un contexto dado.

1. CONTEXTOS NO DEFINIDOS

Instrucción: son tareas de traducción, se le pide al colaborador que traduzca las oraciones a su lengua materna.

1.1 Contextos existenciales

1. Contexto: Vamos caminando por un camino y vemos una casa, nos acercamos, nos asomamos por la ventana y vemos que:

En la casa **hay gente** (adaptado de Gómez González, 2019)

2. En el corral de mi vecino **hay gallinas**
3. Todo el año **hay fiestas** en los pueblos de los Valles Centrales de Oaxaca.
4. En la parada del camión **había señores, niños y viejitos.**
5. En la laguna **hay peces y ranas**
6. En el monte **hay árboles y flores**

1.2 Numerales

1. Contexto: Fui a pasear a Quiavini, ¿cómo podría decirle a un amigo: en la plaza **había seis niños jugando?**
2. En el centro de la plaza **había un árbol** y en su sombra descansaban **tres perros**
3. Contexto: Estoy con mi hermano en el campo buscando una planta medicinal y cuando regresamos a nuestra casa le digo: Quería agarrar **seis ramas de la planta** y sólo agarré **una.**

4. En la banca de la plaza estaban sentadas **dos niñas y una viejita**
5. En la plaza me senté a descansar y pasó un señor con **dos burros y ocho chivos**
6. Entré al mercado y compré **cuatro mangos y una piña**

1.3 Totalidad presentacional

1. Marta tiene **siete hijos**: tres estudian y **cuatro** trabajan (adaptado de Gómez González, 2019).
2. Mi abuelo compró **seis chivos**, **cuatro** son negros y **dos** son blancos.
3. Mi papá tiene **cinco bicicletas**, **tres** están rotas y **dos** funcionan bien.

2. CONTEXTOS DEFINIDOS

2.1 Anáfora directa

1. Mireya tuvo **dos hijos**: un niño y una niña. **Los dos** están estudiando (adaptado de Gómez González, 2019).
2. Elvia tiene cuatro hijos: **tres hombres** y una mujer. **Los tres hombres** trabajan (adaptado de Gómez González, 2019).
3. Contexto: Celeste hizo una fiesta para su hermanita, vinieron sus amigas de la escuela. Cómo dirías: Vinieron cuatro niñas a la casa. **Las cuatro** se llaman María (adaptado de Gómez González, 2019).
4. Mi papá compró diez cerditos y cinco vacas. **Los diez cerditos** son machos.
5. Mi papá compró diez cerditos y cinco vacas. **Las cinco vacas** son muy grandes.
6. Diego fue a un concurso, ganó seis costales de dinero y se los llevó a su mamá. **Los seis costales** (de dinero) estaban llenos.
7. María tuvo diez hijos, siete hombres y tres mujeres. **Los diez** están estudiando.

2.2 Anáfora asociativa

1. Contexto: Fui a casa de María y me regaló varias cosas de su cocina porque ya no le caben. Cómo dirías: María me regaló un molcajete pero tiene **las cuatro** patas rotas (adaptado de Gómez González, 2019).
2. Juan iba en su carro a Oaxaca cuando **las cuatro** llantas se poncharon.
3. Ya no pude salir en bicicleta porque **las dos** llantas se desinflaron.
4. María se cayó y se rompió **los cinco** dedos de la mano.

2.3 Situación inmediata

Instrucción: En este caso se muestran las siguientes imágenes al colaborador o colaboradores y se les pide que las describan.



Figura 1. Situación inmediata. Las tres niñas están sentadas en una banca.

1. Contexto: Imagina que vas a la plaza de la comunidad y ves a tres niñas que son amigas de tu hermana, ¿cómo describirías lo que están haciendo? (oración esperada: **las tres** niñas están sentadas en una banca).



Figura 2. Situación inmediata. Los dos niños están cabalgando.

2. Contexto: Imagina que vas al monte y ves a dos niños de la primaria ¿cómo describirías lo que están haciendo? (oración esperada: **Los dos** niños están cabalgando)



Figura 3. Situación inmediata. Las tres niñas están viendo la televisión.

3. Contexto: Imagina que tu hermanita invita a tres niñas que son amigas de su salón, ¿cómo describirías lo que están haciendo? (oración esperada: **las tres** niñas están viendo la televisión).



Figura 4. Situación inmediata. Los siete niños están viendo la televisión.

4. Contexto: Imagina que Juan invita a siete niños que son amigos de su salón a ver un programa, ¿cómo describirías lo que están haciendo? (oración esperada: **los siete** niños están viendo la televisión).



Figura 5. Situación inmediata. Los seis niños están sentados en la banca.

5. Contexto: José da cursos de dibujo, no encuentra a sus seis alumnos y los ven en la plaza, ¿cómo describirías lo que están haciendo? (oración esperada: **los seis** niños están sentados en una banca).

PARTE 2. EVIDENCIA NEGATIVA

En esta parte se presentan tareas de traducción que pretenden obtener evidencia positiva, es decir, oraciones que son gramaticales y aceptables en un contexto dado.

3. CONTEXTOS DE NO-FAMILIARIDAD Y NO-MAXIMALIDAD

Instrucción: En esta sección se presentan dos tipos de contextos en los que no es aceptable una construcción definida. Los contextos que se presentan son de no-familiaridad y de no-maximalidad. Se presenta la oración con evidencia positiva y el investigador hace adecuaciones para que la construcción definida no sea adecuada.

3.1 Anáfora directa sin familiaridad.

1. Mireya tuvo dos hijos, un niño y una niña. Los dos están estudiando/ #Mireya tuvo dos; niños y una niña. Dos; están estudiando (sin la forma definida del numeral).
2. Elvia tiene cuatro niños, tres hombres y una mujer. Los tres hombres trabajan. / #Elvia tiene cuatro niños, tres; hombres y una mujer. Tres; hombres trabajan.
3. Mi papá compró diez cerditos y cinco vacas. Los diez cerditos son machos/ #Mi papá compró diez_k cerditos y cinco vacas. Diez_k cerditos son machos.

3.2 Anáfora directa sin maximalidad

1. Vinieron cuatro niñas a la casa. Las cuatro se llaman María. / #Vinieron cuatro niñas a la casa. Las tres se llaman María.
2. Mi papá compró diez cerditos y cinco vacas. Las cinco vacas son muy grandes./ # Mi papá compró diez cerditos y cinco vacas. Las cuatro vacas son muy grandes.

3.3 Anáfora asociativa sin maximalidad

1. Juan iba en su carro hacia Oaxaca, cuando las cuatro llantas se poncharon./ #Juan iba en su carro hacia Oaxaca, cuando las tres llantas se poncharon.
2. María se cayó y se rompió los cinco dedos de la mano / # María se cayó y se rompió los cuatro dedos de la mano

3.4 Situación inmediata sin maximalidad

Instrucción: En este caso se muestran las siguientes imágenes al colaborador o colaboradores y se les pide juzguen una oración como aceptable o no aceptable dependiendo del contexto. La oración que los colaboradores deben juzgar la elabora el investigador con base en las respuesta obtenidas en la primera parte del cuestionario.



Figura 6. #Las dos niñas están sentadas en la banca

1. Tomando en cuenta esta fotografía, ¿podrías decir: **las dos** niñas están sentadas en la banca?



Figura 7. #Las dos niñas están viendo la televisión

2. Tomando en cuenta esta fotografía, ¿podrías decir: **las dos** niñas están viendo la televisión?



Figura 8. #Los seis niños están viendo la televisión

3. Tomando en cuenta esta fotografía, ¿podrías decir: **los seis** niños están viendo la televisión?



Figura 9. #Los cinco niños están sentados en la banca

4. Tomando en cuenta esta fotografía, ¿podrías decir: **los cinco** niños están sentados en la banca?

3.4.1 Predicados contradictorios



Figura 10. #Los dos niños están cabalgando y los dos niños están parados

1. Tomando en cuenta esta fotografía, ¿podrías decir: **los dos** niños están cabalgando y **los dos** niños están parados?

ANEXO 2. NUMERALES CARDINALES EN ZAPOTECO DE SAN PABLO GÜILÁ

En este último anexo se presenta una lista de los numerales cardinales en zapoteco de San Pablo Güilá. Agradezco a Rubiel Melchor habitante de San Pablo Güilá por grabar los numerales cardinales del uno al cien y permitirme utilizar y analizar dicho material.

Número	Forma lingüística	Operación aritmética
1	tì	-
2	työ̃p	-
3	txö̃n	-
4	tàp	-
5	gà'y	-
6	xò'p	-
7	gǎz	-
8	xǔñ	-
9	gà'	-
10	tsì	-
11	tsì>btüby	10+1
12	tsì>btyö̃p	10+2
13	tsě'ny	-
14	txì>dà	¿10+4?/-
15	tsé'ny	-
16	tsêmbtüby	15+1
17	tsêmbtyö̃p	15+2
18	tsêmbtxö̃n	15+3
19	tsêmbtàp	15+4
20	gǎ>ld	20
21	gǎ>ldbütüby	20+1
22	gǎ>ldbtyö̃p	20+2
23	gǎ>ldbtxö̃n	20+3
24	gǎ>ldbtàp	20+4
25	gǎ>ldbgà'y	20+5
26	gǎ>ldb xò'p	20+6
27	gǎ>ldbgǎz	20+7
28	gǎ>ldb xǔñ	20+8
29	gǎ>ldbgà'	20+9
30	gǎ>ldbtsì	20+10
31	gǎ>ldbtsì>btüby	[20+10] +1
32	gǎ>ldbtsì>btyö̃p	[20+10] +2
33	gǎ>ldbtsì>bt xö̃n	[20+10] +3
34	gǎ>ldbtsì>btàp	[20+10] +4
35	gǎ>ldbtsì>bgà'y	[20+10] +5
36	gǎ>ldbtsì>bxò'p	[20+10] +6
37	gǎ>ldbtsì>bgǎz	[20+10] +7
38	gǎ>ldbtsì>bxǔñ	[20+10] +8

39	gà›ldbtsì›bgà'	[20+10] +9
40	tywà›	¿(20) 2?/ -
41	tywà›btüby	40+1
42	tywà›btyöp	40+2
43	tywà›btxön	40+3
44	tywà›btàp	40+4
45	tywà›bgà›y	40+5
46	tywà›bxò›p	40+6
47	tywà›bgăz	40+7
48	tywà›bxũñ	40+8
49	tywà›bgà'	40+9
50	tywà›btsì›	40+10
51	tywà›btsì›btüby	[40+10] +1
52	tywà›btsì›btyöp	[40+10] +2
53	tywà›btsì›btxön	[40+10] +3
54	tywà›btsì›btàp	[40+10] +4
55	tywà›btsì›bgà›y	[40+10] +5
56	tywà›btsì›bxò›p	[40+10] +6
57	tywà›btsì›bgăz	[40+10] +7
58	tywà›btsì›bxũñ	[40+10] +8
59	tywà›btsì›bgà'	[40+10] +9
60	gà›yön	(20) 3
61	gà›yönbtüby	60+1
62	gà›yönbtyöp	60+2
63	gà›yönbtxön	60+3
64	gà›yönbtàp	60+4
65	gà›yönbgà›y	60+5
66	gà›yönbxò›p	60+6
67	gà›yönbgăz	60+7
68	gà›yönbxũñ	60+8
69	gà›yönbgà'	60+9
70	gà›yönbtsì›	[(20) 3] + 10
71	gà›yönbtsì›btüby	[[(20) 3] + 11]
72	gà›yönbtsì›btyöp	[[(20) 3] + 12]
73	gà›yönbtsě›ñy	[[(20) 3] + 13]
74	gà›yönbtxì›dá›	[[(20) 3] + 14]
75	gà›yönbtsê'ñy	[[(20) 3] + 15]
76	gà›yönbtsêm̄btüby	[[(20) 3] + [15+1]]
77	gà›yönbtsêm̄btyöp	[[(20) 3] + [15+2]]
78	gà›yönbtsêm̄btxön	[[(20) 3] + [15+3]]
79	gà›yönbtsêm̄btàp	[[(20) 3] + [15+4]]
80	tà	-
81	tàbtüby	80+1
82	tàbtyöp	80+2
83	tàbtxön	80+3
84	tàbtàp	80+4

85	tàbgà›y	80+5
86	tàbxò›p	80+6
87	tàbgáz	80+7
88	tàbxǔñ	80+8
89	tàbgà’	80+9
90	tàbtsì›	80+10
91	tàbtsì›btǔby	80+11
92	tàbtsì›btyöp	80+12
93	tàbtsě›ñy	80+13
94	tàbtxì›dà›	80+14
95	tàbtsê’ñy	80+15
96	tàbtsê›mbtǔby	[80 + [15+1]]
97	tàbtsê›mbtyöp	[80 + [15+2]]
98	tàbtsê›mbtxǒn	[80 + [15+3]]
99	tàbtsê›mbtáp	[80 + [15+4]]
100	tìgà›ywǎ›	(1) [5 (20)] ¿? /-
200	työp›gà›ywǎ›	(2) 100
300	txǒngà›ywǎ›	(3) 100
400	tàpgà›ywǎ›	(4) 100
500	gà›ygà›ywǎ›	(5) 100
600	xò›pgà›ywǎ›	(6) 100
700	gǎzgà›ywǎ›	(7) 100
800	xǔñgà›ywǎ›	(8) 100
900	gà’gà›ywǎ›	(9) 100
1000	tìmìl	(1) 1000
